

MANUAL BÁSICO PARA LA ESCRITURA DE ENSAYOS

Serie: LENGUAJE, EDUCACIÓN E INNOVACIÓN (LEI)

LIBROS DIGITALES DE ACCESO LIBRE

MARÍA LUZ ANGUIANO LÓPEZ PALIZA, JESÚS CAOS HUERTA RODRÍGUEZ, JAMIE ALINE IBARRA SEPÚLVEDA, KARLA ALMAZÁN OLACHEA



PARA LA ESCRITURA CACIÓN E

MANUAL BÁSICO PARA LA ESCRITURA DE ENSAYOS

**Serie: LENGUAJE, EDUCACIÓN
E INNOVACIÓN (LEI)
LIBROS DIGITALES DE ACCESO LIBRE**

Manual básico para la escritura de ensayos. Estudios y propuestas de lenguaje y educación
SERIE: LENGUAJE, EDUCACIÓN E INNOVACIÓN (LEI). LIBROS DIGITALES DE ACCESO LIBRE

Autores

María Luz Anguiano López Paliza; Jesús Caos Huerta Rodríguez; Jamie Aline Ibarra Sepúlveda; Karla Almazán Olachea

FUNDACIÓN SM DE EDICIONES MÉXICO, A.C.
INSTITUTO DE EVALUACIÓN Y ASESORAMIENTO IDEA

Directora

Elisa Bonilla Rius

Gerente de Proyectos

Alicia Catalina Espinosa de los Monteros Ramo

Gerente de Soluciones Educativas Digitales

Cecilia Espinosa Bonilla

CONSEJO PUEBLA DE LECTURA, A.C.

Presidente

Daniel Ramos García

Valoración y dictamen académico de este libro

Martín Sánchez Camargo

María Laura del Carmen Díaz Rivera

Claudia Albarrán Ampudia

SERIE LENGUAJE, EDUCACIÓN E INNOVACIÓN (LEI)

Coordinadora

Alma Carrasco Altamirano

Comité académico LEI

• *Úrsula Zurita Rivera*

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.

• *Virginia Zavala*

Pontificia Universidad Católica del Perú. Perú

• *Alicia Tecuanhuey Sandoval*

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México

• *Inés Miret*

Consultora especializada en proyectos digitales relacionados con la lectura, el libro y las bibliotecas. España

• *María Beatriz Medina*

Banco del Libro. Venezuela

• *Guadalupe López-Bonilla*

Universidad Autónoma de Baja California. México

• *Daniel Cassany*

Universitat Pompeu Fabra. España

• *Claudia Albarrán Ampudia*

Instituto Tecnológico Autónomo de México. México

Editora

Verónica Macías Andere

Los contenidos de esta publicación han sido realizados por los investigadores y autores participantes, quienes han financiado su edición. Los contenidos son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de alguna organización.

Manual básico para la escritura de ensayos. Estudios y propuestas de lenguaje y educación

Primera edición, México, 2014. D.R.© Asesoría en Tecnologías y Gestión Educativa, S.A. de C.V. Magdalena 211, Colonia del Valle, 03100, México, D.F. Tel. +52 (55) 1087-8400. www.fundacion-sm.org.mx. ISBN de la obra: 978-607-8053-15-5. Esta obra forma parte de la Serie Lenguaje, Educación e Innovación (LEI). ISBN de la serie LEI: 978-607-8053-14-8. Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Registro número 2830. El contenido literario de la presente obra es de acceso libre y podrá ser reproducido sin restricción alguna respetando los derechos morales de autor.

Dirección de Fundación SM México: Elisa Bonilla Rius; Gerencia de Proyectos: Alicia Catalina Espinosa de los Monteros Ramo; Gerente de Soluciones Educativas Digitales: Cecilia Espinosa Bonilla. Edición: Alma Carrasco Altamirano y Verónica Macías Andere; Dirección de arte, diseño de portada, diseño y formación editorial, diagramación y diseño de gráficos: *2think Design Studio*.

La marca IDEA (Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo) es propiedad de Asesoría en Tecnologías y Gestión Educativa, S.A. de C.V.

MANUAL BÁSICO PARA LA ESCRITURA DE ENSAYOS

**Serie: LENGUAJE, EDUCACIÓN
E INNOVACIÓN (LEI)
LIBROS DIGITALES DE ACCESO LIBRE**

MARÍA LUZ ANGUIANO LÓPEZ PALIZA, JESÚS CAOS HUERTA RODRÍGUEZ,
JAMIE ALINE IBARRA SEPÚLVEDA, KARLA ALMAZÁN OLACHEA

PRESENTACIÓN

“El ensayo es el juego en la teoría”

Walter Benjamin

HAN PASADO YA ALGUNOS SIGLOS DESDE que Michel de Montaigne (1533-1592) empleó por primera vez la palabra “ensayos” en un intento por describir lo que, en su opinión, caracterizaba la escritura de sus libros. Él lo explicaba así:

Es el juicio instrumento para todos los temas y en todo se mete. Por este motivo, en los *ensayos* que de él hago aquí, aprovecho toda ocasión. Si es tema del que nada entiendo, por ello mismo lo pruebo, midiendo el vado desde muy lejos; y después, hallándolo demasiado profundo para mi talla, quédome en la orilla; y este reconocer la imposibilidad de atravesarlo, es una muestra de su efectividad, y una incluso de las que más se jacta (Michel de Montaigne, en “De Demócrito y Heráclito”, en *Ensayos*, t. 1, Madrid, Cátedra, 2006, pp. 368-369.)

Como expresó Francis Bacon (1561-1626), contemporáneo de este pensador francés y su fiel lector, la palabra “ensayos” que Montaigne usó para explicar su modo de proceder en la escritura, si bien era un neologismo para la época, era, sobre todo, un recurso literario que otros autores como Horacio, Quintiliano, Cicerón, Marco Aurelio o San Agustín ya habían utilizado en sus obras desde tiempos remotos, el cual consistía en incorporar juicios y reflexiones íntimas o personales, insertándolas fragmentariamente en sus tratados filosóficos o en sus discursos políticos. De aquí que Bacon no dudara en rebautizar el ensayo como reflexiones dispersas (“dispersed meditations”) para enfatizar, precisamente, el carácter libre, divagatorio e incluso superficial del ensayista en el tratamiento de temas, y no necesariamente su rasgo expositivo-argumentativo, que hoy parece ser una característica connatural a este género.

Lo cierto es que, de Montaigne a la fecha, muchas cosas han cambiado, y hoy podemos encontrar un sinfín de definiciones sobre lo que es o debe ser un ensayo, algunas incluso opuestas entre sí, en las que, o bien se pone énfasis en el aspecto ligero y lúdico que emplea el ensayista para exponer sus ideas (al estilo de Montaigne o de Bacon), o bien, se subraya como prioritario su aspecto racional, lógico y argumentativo. Veamos algunas de ellas: “Título de ciertas obras que no pretenden estudiar a fondo una materia” (*Diccionario Larrouse Ilustrado*). “Composición literaria constituida por meditaciones del autor sobre un tema más o menos profundo, pero sin sistematización filosófica” (*Diccionario del uso del español*, María Moliner). “Escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas sin necesidad de

mostrar el aparato erudito” (*Diccionario de la Real Academia Española*, RAE). “Literatura de ideas. Producto equidistante del periodismo y del sistema filosófico” (Xavier Villaurrutia). “El ensayo es el ejercicio de la inteligencia” (Jorge Cuesta).

María Luz Anguiano López Paliza, Jesús Caos Huerta Rodríguez, Jamie Aline Ibarra Sepúlveda y Karla Almazán Olachea, coautores de este *Manual básico para la escritura de ensayos*, comparten la visión de Villaurrutia y de Cuesta porque conciben al ensayo inscrito en un ámbito particular: el académico, y desde allí lo definen como un género cuyo rasgo esencial es la exhibición lógica del pensamiento. De aquí que subrayen siempre su fuerza argumentativa, porque, ya sea al estilo Montaigne o al estilo Cuesta, no cabe duda que, al momento de escribir, el ensayista debe poner a prueba distintas habilidades intelectuales, como demostrar, justificar, analizar, debatir y persuadir a los lectores, entre otras muchas. Se trata de capacidades intelectuales muy complejas que, lamentablemente, casi nunca se enseñan ni se adquieren en la educación básica o media, pero que la universidad exige de sus estudiantes en muchas de las tareas y ejercicios de diversos cursos como paso previo a la elaboración de una tesina o de una tesis para obtener un grado académico. Quizá ésta sea una de las razones por la que la escritura de ensayos hoy se ha vuelto una práctica cada vez más frecuente, ya no solo entre las comunidades letradas pertenecientes a diversas áreas de especialización, sino como requisito indispensable para egresar de la universidad.

En pocas palabras, es necesario que el estudiante universitario domine el ejercicio del ensayo académico para dar una opinión bien fundamentada, para reflexionar sobre algún aspecto olvidado, para debatir con otros autores, para analizar y comparar distintas posiciones, para hacer conciencia sobre una determinada situación, para mostrar el origen de un problema y proponer soluciones. Es un requerimiento previo a la escritura de un artículo, de una monografía, de una tesis o de un trabajo exhaustivo de investigación.

Así que este *Manual básico para la escritura de ensayos* me parece, a todas luces, un libro que viene a llenar varios vacíos por diversas razones: primero, porque no es un tratado exhaustivo, sino un libro práctico, cuyos contenidos son manejables, claros y concisos, lo que permite que tanto los alumnos como los profesores de cualquier disciplina puedan consultarlo y utilizarlo en sus cursos académicos. Segundo, porque hace referencia a cuestiones esenciales sobre el género, que vienen desde la retórica clásica, al aclarar las relaciones que existen entre este y otros géneros, lo cual beneficia a los lectores porque los ubica en el contexto propio de este género tan particular, tantas veces mal entendido o mal definido. Tercero, porque se incluyen ejemplos-modelo pertinentes, breves y apropiados, tanto para

los profesores como para los alumnos, que ilustran conceptos complejos y detallan el modo de organizar y estructurar ideas. Cuarto, porque incorpora explicaciones sobre el proceso de escritura, que definitivamente fortalecerá el trabajo de los alumnos. Quinto, porque incluye parrillas de evaluación, que son esenciales tanto para los universitarios como para sus profesores, pues fomentan la autoevaluación y la corrección de textos. Y sexto, porque se incluye una bibliografía pertinente y actualizada, que reúne fuentes básicas (ya clásicas) sobre el tema, y que permitirá a los lectores ahondar más sobre la escritura de este tipo de textos. Me parece que un libro como este es una aportación fundamental para cualquiera que desee fortalecer su musculatura intelectual mediante la práctica escritural de un género tan socorrido en nuestros tiempos.

CLAUDIA ALBARRÁN

Departamento Académico de Lenguas, ITAM

PREÁMBULO

UNA DE LAS PRINCIPALES LIMITACIONES reportadas por los estudiantes cuando ingresan a la educación superior es la dificultad para escribir textos de acuerdo a las demandas planteadas en este nivel. Con el propósito de atender tal necesidad, la “Benemérita Escuela Normal Estatal, Profesor Jesús Prado Luna” (BENEPJPL) inició el proyecto “Alfabetización académica” en septiembre de 2009. Los objetivos a corto y mediano plazo se dirigieron a fortalecer la competencia de estudiantes y maestros en la escritura de ensayos, por ser éstos la clase de textos mayormente producidos en la institución.

El proyecto incluyó la enseñanza explícita para la elaboración de ensayos académicos en las asignaturas de la BENEPJPL y una serie de talleres para los maestros titulares. La gramática textual y el modelo de escritura por proceso fueron las bases principales, tanto teóricas como metodológicas, para el diseño de los cursos y talleres. La experiencia obtenida durante esas actividades señaló la conveniencia de contar con una guía escrita, que si bien no supliría las actividades realizadas en esos espacios, podría ser material de consulta tanto para maestros como para estudiantes. Así surgió la idea de concentrar en un manual los elementos básicos para elaborar ensayos, de acuerdo con los enfoques empleados en el proyecto.

Los lineamientos seguidos fueron consensuados en la academia de lengua escrita de la BENEPJPL. Son éstos el producto de la investigación y discusión de los elementos de forma y contenido de un ensayo académico, así como de la manera de hacer accesible esta información a maestros y estudiantes. Así, se pone a disposición del lector el *Manual básico para la escritura de ensayos*. Sin embargo, la audiencia final a la cual se dirige este documento no abarca únicamente la comunidad normalista de origen, sino también se desea establecer un profundo diálogo con otras instituciones de educación superior preocupadas por implementar proyectos de alfabetización académica.

CONTENIDO

MANUAL BÁSICO PARA LA ESCRITURA DE ENSAYOS

PRESENTACIÓN 6

PREÁMBULO 10

INTRODUCCIÓN 16

La retórica como punto de partida para la elaboración de ensayos 16

El género argumentativo y las clases de textos 18

División del manual 22

CONSIDERACIONES GENERALES PARA LA ESCRITURA DE ENSAYOS

CAPÍTULO 1 25

EL ENSAYO 27

Tipos de ensayo 28

Estructuras de forma y significado 28

La estructura formal o superestructura 28

Introducción o exordio 29

Desarrollo o argumentación 30

Conclusión o epílogo 30

Lista de referencias 31

Análisis del ejemplo 32

Estructuras de significado 33

Microestructura 33

Análisis del ejemplo 34

Macroestructura 37

Consideraciones finales 37

Rúbricas para la evaluación de ensayos 38

Rúbrica para calificar ensayos expositivos y argumentativos 39

Rúbrica para calificar ensayos analíticos 40

Rúbrica para evaluar ensayos expositivos o argumentativos 41

Rúbrica para evaluar ensayos analíticos 43

CAPÍTULO 2 47

LA COHESIÓN 49

La cohesión gramatical 49

La referencia 50

La sustitución 51

La elipsis 52

La cohesión por conjunción	52
La cohesión mediante el léxico	55
Consideraciones finales	56

CAPÍTULO 3 **57**

ESTRUCTURAS DE COMPOSICIÓN **59**

El tiempo en las estructuras de composición **60**

Análisis del ejemplo 62

Tipos de estructuras de composición **62**

Generalización o clasificación 63

 Estructura de lo general a lo particular 63

Análisis del ejemplo 65

División 65

 Estructura de lo particular a lo general 65

Análisis del ejemplo 66

Definición 67

 Estructura de definición 67

Análisis del ejemplo 68

Enlace 68

 Estructura de similitud – diferencia 68

Análisis del ejemplo 69

 Estructura causa – efecto 70

Análisis del ejemplo 71

 Estructura de antecedente/consecuente o
 problema/solución 72

Análisis del ejemplo 73

Consideraciones finales **73**

ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA LA ELABORACIÓN DE ENSAYOS

CAPÍTULO 4 **75**

EL PROCESO DE ESCRITURA **77**

Primera etapa. Preescritura: situación retórica y planeación **79**

Situación retórica 79

Planeación 80

 Listado o lluvia de ideas 80

 Organización de las ideas. Clasificación y categorización 81

 Esquematización 82

 Elaboración del guión del escrito 83

Segunda etapa. Escritura o redacción **84**

Tercera etapa. Postescritura	85
El proceso de escritura de un ensayo de tipo argumentativo	93
Situación retórica	94
Planeación de un ensayo argumentativo	94
Listado de ideas	94
Clasificación	95
Esquematización	96
El guión del escrito	96
El proceso de escritura de un ensayo de tipo analítico	98
Situación retórica	99
Planeación de un ensayo analítico	100
Listado y organización de las ideas	100
Objetivos de contenido	101
Esquematización	101
El guión del escrito	101
Consideraciones finales	104
Guías para la planeación en la elaboración de ensayos	105
Guía para la planeación en la elaboración de ensayos	105
Guía para la planeación en la elaboración de ensayos analíticos	106
Lista de verificación para el proceso de escritura de ensayos expositivos y argumentativos	107
Lista de verificación para el proceso de escritura de ensayos analíticos	108
Referencias	109

INTRODUCCIÓN

LA ESCRITURA DE ENSAYOS ES UNA PRÁCTICA FRECUENTE en la educación superior. En los campos de las humanidades y de las ciencias sociales, es el tipo de texto a través del cual los estudiantes demuestran sus conocimientos y expresan sus reflexiones y opiniones sobre los temas estudiados; asimismo, es el medio del que se sirven los maestros para evaluarlos. En México, en particular, ha sido reconocido por la comunidad universitaria como una forma insustituible de reflexión, búsqueda y propuestas intelectuales (Castro, Hernández y Sánchez, 2010). No obstante lo extendido de esta práctica, prevalece cierta confusión generalizada sobre el significado del término. Es común encontrar concepciones diferentes sobre esta clase de escritos, enmarcadas en definiciones inconsistentes sobre sus rasgos formales y poco centradas en las características de su estructura o en su función. El resultado es la agrupación de una variedad de formas bajo el título de "ensayo", cuyo parentesco no siempre es fácil identificar, lo que abona a la indeterminación de la clase (Gómez Martínez, 1992; Arenas Cruz, 1997; Vásquez Rodríguez, 2004; Palanco López, 2009). Es importante, por tanto, intentar caracterizar el tipo de ensayo que se espera de los alumnos de educación superior.

El manual que ahora se presenta tiene la finalidad de aportar algunos elementos básicos que permitan a estudiantes y maestros desempeñarse en un terreno común cuando se trate de la escritura de ensayos. Dicho campo lo constituyen fundamentalmente algunos principios de la retórica clásica (Lausberg, 1990; Crowley y Hawhee, 2004) y de la lingüística textual (van Dijk, 1978), que orientan la construcción de los textos. De manera complementaria, se ha recurrido a la gramática sistémico funcional y a la gramática estructural para tratar específicamente los temas de cohesión y sintaxis. Con la intención arriba expresada, el manual contiene información teórico - práctica relativa al ensayo, así como un procedimiento metodológico para elaborarlo. En conjunto, estos aspectos constituyen una guía para facilitar la escritura de textos de este tipo. Antes de abordarlos, se pretende establecer el marco general desde donde se propone orientar esta actividad. Con ese propósito se hará un recorrido breve a través de los elementos de la composición provenientes de la retórica clásica. Después, se definirá el ensayo como una clase de texto dentro del género argumentativo. Finalmente, se presentarán de manera sucinta los capítulos que conforman esta obra.

LA RETÓRICA COMO PUNTO DE PARTIDA PARA LA ELABORACIÓN DE ENSAYOS

Un tema ineludible, cuando se trata de la composición del discurso, es el de la retórica clásica. La influencia de esta disciplina, heredada de la tradición

grecorromana, ha permeado a través de los siglos en el mundo occidental. En la actualidad, su relevancia en el terreno de la argumentación es indiscutible (Bermejo-Luque, 2010); por tanto, se revisarán tres de las cinco partes descritas por Aristóteles para componer un texto dirigido a convencer a la audiencia, como es el ensayo. Éstas son: *inventio* (invención), *dispositio* (disposición) y *elocutio* (elocución). Se dejarán a un lado la *memoria* y la *actio* (acción) debido a que la escritura de un ensayo supone un texto que será leído, no pronunciado, y es al acto de enunciación oral del discurso al que se refieren las últimas dos partes.

En la retórica antigua, la *inventio* correspondía a la preparación del discurso. Durante la invención se reunían las ideas, conceptos y argumentos para sustentar una proposición, así como los medios para persuadir a la audiencia de su validez. Se pensaba también en las demás operaciones y en la relación entre emisor, receptor y mensaje (Beristáin, 1992), de modo que no era una parte independiente de las otras, sino ligada principalmente a la *dispositio* y la *elocutio*, además de enfocar el “triángulo retórico” básico constituido por el orador, el discurso y el auditorio. El día de hoy, la invención continúa siendo reconocida como una operación necesaria antes y durante la elaboración del discurso, porque permanece en actividad a lo largo de la producción de éste. La función de esta fase podrá ser apreciada en la sección sobre el proceso de escritura.

A la *inventio* le sigue la *dispositio*, dedicada a organizar la información de acuerdo con una estructura convencional que ha sido aceptada hasta la actualidad. La disposición del contenido, ideado durante la invención, inicia con el exordio, cuya función es la de introducir el tema y atraer la atención y simpatía del receptor. Le sigue la narración, destinada a establecer el problema que será debatido. Ahora, esta sección generalmente se omite, pues se considera el exordio como la introducción al ensayo, en donde se plantea el tema y la proposición que será argumentada, razón por la que la narración resulta innecesaria. La siguiente parte presenta los argumentos elaborados en la invención. En la retórica clásica se contemplaban dos aspectos: la “confirmación”, que, destinada a ratificar o validar la proposición planteada inicialmente, era el lugar para exponer las pruebas o razones que sustentaban la proposición; y la “refutación”, cuando el orador anticipaba y rebatía los argumentos contrarios a su planteamiento. En la época actual, la argumentación aún conserva esos rasgos; en el ensayo, es la porción llamada cuerpo o desarrollo. La parte final de la *dispositio* es el epílogo, que en estos tiempos se conoce mayormente como la conclusión del ensayo. En ese espacio se presenta una recapitulación de las ideas expuestas y la confirmación de la tesis inicial. Con frecuencia se exponen también las posibles consecuencias de la proposición planteada.

El tercer elemento observado en la retórica es la *elocutio*. Beristáin (1992) la concibe como la manera en que se “pronuncia el discurso, dando a cada parte su propia importancia, y dando un empleo retórico a las palabras, frases y oraciones” (p. 158). La elocución concierne al estilo, a la corrección gramatical, la claridad y la elegancia, a través de los cuales se logra la persuasión de la audiencia. Sin embargo, tratándose, en este caso, de proporcionar una guía para la escritura de ensayos, se verá la *elocutio* solamente en función de la corrección sintáctica y la claridad proporcionada por la disposición lógica de las oraciones.

Esta breve revisión de las partes esenciales de la composición, desde el punto de vista de la retórica, servirá de base para enlazar los enfoques sobre los que se ha elaborado el manual. Ahora se procederá a perfilar el género que envuelve la clase de textos que se conocen como “ensayos”.

EL GÉNERO ARGUMENTATIVO Y LAS CLASES DE TEXTOS

Las nociones esenciales que serán expuestas en relación con el ensayo corresponden a la propuesta de Arenas Cruz (1997). Son dos los planteamientos fundamentales de este enfoque: primero, establece que éste es un tipo de texto dentro de un género que ella denomina “argumentativo”; en segundo lugar, define las características generales de los textos argumentativos a partir de los componentes textuales que comparten. Estas dos nociones permiten vislumbrar el nicho literario al que pertenece esta clase de texto y apreciar los rasgos que lo definen.

Para explicar la primera noción, el concepto de género argumentativo, es preciso destacar su origen. Tradicionalmente se ha incursionado en el estudio de los textos desde dos puntos de vista: una tendencia analiza lo que se conoce como “los géneros clásicos”, éstos constituyen las categorías naturales, universales y transhistóricas, “los modos de representación básicos de la conciencia humana” (Arenas Cruz, 1997, p. 18), que se aprecian en la literatura épica, lírica o dramática; otra postura enfoca las obras literarias desde una perspectiva histórica, se ocupa de las producciones cultivadas en periodos precisos, que han obedecido a convenciones y procesos de cambio determinados culturalmente en diferentes etapas de la historia. A pesar de ser dos posturas distintas, existe ambigüedad en la denominación de algunas obras, la cual se debe al empleo del término “género” para clasificar las formas variadas de textos estudiadas bajo cada uno de los dos enfoques. El camino de Arenas Cruz para describir la particularidad del ensayo, como texto autónomo, es conjugar las dos tradiciones de acercamiento al estudio de los textos. De entrada, toma los tres grupos clásicos, a los que suma la argumentación, para contar con cuatro grandes categorías, bajo las cuales sea factible colocar las numerosas clases de textos identificados en la histo-

ria literaria. Hecho esto, designa a los primeros con el nombre de “géneros” y, a partir de la lingüística textual y la semiótica literaria, denomina a los segundos “clases” de textos. De este modo, un género literario puede albergar varias clases de textos.

En cuanto a la justificación para agregar la argumentación a los géneros clásicos, Arenas Cruz (1997) destaca la pertinencia de establecer un rubro para los textos esencialmente destinados a la reflexión humanística. Considera que ésta es una necesidad de expresión y comunicación de índole antropológica, igual que lo son la expresión personal de sentimientos y la narración o la representación de sucesos, cuyos vehículos son la lírica, la épica o el drama. Algunos otros autores, como García Berrio y Hernández (en Arenas Cruz, 1997) ya habían propuesto esta adición, en la que aparece la argumentación junto a las categorías naturales clásicas. Con este antecedente, Arenas Cruz se apoya en la clasificación hecha por García Berrio y Hernández, quienes engloban en este cuarto género tres clases de textos: la argumentación ensayística, la prosa doctrinal y la oratoria, cuya función perlocutiva, estilo y estructura formal son rasgos distintivos del género. Sólo que Arenas Cruz (1997) es aún más incluyente, pues dentro del género argumentativo coloca el ensayo, la glosa, el discurso, el tratado, la epístola y el diálogo, son todos tipos de textos reconocidos históricamente como opciones expresivas o “modelos mentales” que “han servido durante siglos como cauce de comunicación para la reflexión más o menos crítica de la cultura” (p. 27), pero imposible de ser clasificados dentro de los tres géneros clásicos.

Desde esta perspectiva, las características generales de los textos argumentativos son delineados a partir de los principios de construcción textual compartidos por ellos. En esencia, se presta atención a cuatro elementos: a) el referente, en cuanto a la base semántica del escrito y su relación con la realidad; b) la organización sintáctica y semántica del contenido, es decir, la estructura formal o superestructura; c) el modo de presentación lingüística; y d) el ámbito de la comunicación, centrado en la intención y la postura del autor respecto al tema, y la actitud de la audiencia.

Para iniciar con el referente, uno de los rasgos comunes entre los textos del género argumentativo es la exploración de temas del mundo real. Arenas Cruz (1997) adopta la división práctica de los anglosajones, quienes hacen una primera clasificación de la literatura en *fiction* y *non-fiction*. De esta manera, enmarca los tres géneros clásicos en la categoría de la ficción, y, a partir de tal clasificación, establece una diferencia entre esos géneros y el argumentativo. Afirma que el objeto de reflexión, en las clases de escritos del cuarto género, siempre corresponde a la realidad, no a la ficción, y está sujeto a los criterios de verdad o falsedad o bien, a los de verosimilitud o inverosimilitud. En este último caso se trata de:

Objetos, ideas, estados y acciones que no se suelen presentar directamente en el texto tal como existen en la realidad, sino que se suelen integrar en esquemas argumentativos o tópicos, a través de los que el autor plantea la argumentación del tema tratado (Arenas Cruz, 1997, p. 32).

Éstas son opiniones fundamentadas no en premisas verdaderas, sino probables, pertenecientes a los *tópica*, es decir, son los medios de persuasión identificados por Aristóteles, ideas plausibles admitidas por la mayoría de los lectores, que no expresan lo cierto, sino aquello que puede serlo, de acuerdo con la interpretación que el autor hace de la realidad. Por tanto, la verosimilitud de los argumentos depende de una condición: deben ser aceptados como verdaderos o posibles por la audiencia; de no ser así, no ejercerán el efecto deseado (Ramage, Callaway, Clary-Lemon y Waggoner, 2009).

La idea de que los ensayos tratan de asuntos del mundo real se encuentra también en Lukács (1971) a principio del siglo XX. El crítico intenta desentrañar la naturaleza de esta clase de textos y de los medios de que se vale para expresarse. Ve en ella una forma nueva, independiente de los campos de la ciencia, del arte y de la filosofía, cuyos temas son “las mismas cuestiones vitales de la crítica, sólo que directamente enderezadas a la vida” (p. 18). De acuerdo con él, el ensayista se enfoca en decir la verdad, aunque hable de imágenes, de libros o de ideas:

El ensayo habla siempre de algo que tiene ya forma, o a lo sumo de algo ya sido; le es, pues, esencial el no sacar cosas nuevas de una nada vacía, sino sólo ordenar de modo nuevo cosas que ya en algún momento han sido vivas. Y como sólo las ordena de nuevo, como no forma nada nuevo de lo informe, está vinculado a esas cosas, ha de enunciar siempre “la verdad” sobre ellas, hallar expresión para su esencia. (p. 28)

Pasando al ámbito sintáctico-semántico, es pertinente recordar que todo texto requiere de una estructura para organizar su contenido. Es la expresión del “modelo mental”, mencionado arriba, que permite distinguir una clase de textos de otra. Las reglas de distribución de la información observadas en cada caso han sido sistematizadas por van Dijk (1978). En su obra sobre lingüística textual, se advierte que la ordenación lógica de enunciados que dan cuenta del tema tratado –a la que llamó macroestructura– se adapta a una forma peculiar o *dispositio*, como se conoce en el campo de la retórica, de acuerdo con la clase de textos y el género en cuestión. Dio el nombre de superestructura a esta disposición de la información, distintiva de cada grupo de textos. En particular, la que rige a las clases del género argumentativo tiene dos elementos fundamentales: una tesis y su justifica-

ción sustentada en razonamientos o evidencias. La retórica define la primera como una proposición discutible planteada por el escritor; y la segunda, como los enunciados dirigidos a persuadir al lector para que acepte la proposición (Crowley y Hawhee, 2004). Además de estas partes, puede haber otros elementos que contribuyan a la función perlocutiva de los escritos. El exordio o introducción, por ejemplo, se dedica a presentar el tema y generalmente precede a la tesis; así también, la narración o exposición da cuenta de las circunstancias en que sucedieron los hechos. Ambas partes persiguen una actitud positiva del lector, dándole los elementos necesarios para apreciar el punto de partida de la argumentación.

En cuanto al modo de presentación lingüística, como la narración, la descripción, la exposición, entre otros, Arenas Cruz (1997) asegura que ninguno puede definir la clase de textos por sí mismo, dado que con frecuencia intervienen varios de ellos en la elaboración de un escrito. No obstante, se aventura a establecer la supremacía de un modo en cada uno de los géneros, al cual se subordinan otros modos. Así, identifica que “el modo de presentación lingüística predominante en el género argumentativo es el equivalente al retórico-gramatical que Diomedes llamara *enrrativum* o *exegematicum*, aquél a través del cual el sujeto de la enunciación informa, comenta, interpreta tomando él solo la palabra” (p. 37). Es, entonces, la exposición argumentada el modo común en este género.

Otro rasgo importante es el tipo de enunciación característico del texto argumentativo. Estrictamente hablando, se trata de una elaboración monológica, en la que sólo aparece el discurso del autor. Sin embargo, toda comunicación implica un destinatario, por tanto, el carácter verdadero de la enunciación, en estas clases de escritos, es dialógico. El texto se escribe anticipando a un cierto lector, de ahí se desprende su tono apelativo, que desde un punto de vista retórico, se orienta a persuadir al lector a aceptar la tesis y los argumentos expuestos.

En cuanto a la actitud de la audiencia, este acercamiento teórico al ensayo considera su respuesta ante el texto como el resultado de un procesamiento global. En este proceso es importante la curiosidad por parte del lector para atender la proposición del autor, valorarla, compararla con su propia experiencia, aceptarla o rechazarla. El emisor, por su parte, trata de anticipar la reacción de su público y se prepara para lograr con su exposición argumentada un efecto determinado: la adhesión a las ideas propuestas.

Los cuatro elementos textuales expuestos hasta ahora dan cuenta de los rasgos característicos de las clases de textos argumentativos. Es la combinación del referente proveniente de la realidad, la superestructura básica de tesis y argumentación, el modo expositivo argumentativo y la función perlocutiva del discurso, lo que permite tanto al escritor como al lector

tener la imagen mental de la clase de texto que es el ensayo. Esta imagen, junto a las aportaciones de la retórica y la lingüística textual serán el soporte sobre el que sea posible la elaboración de este tipo de texto.

DIVISIÓN DEL MANUAL

Una vez establecida la perspectiva general desde la que se abordará la elaboración de ensayos, se presentarán las secciones que integran el volumen. El manual ha sido dividido en cuatro capítulos correspondientes a: El ensayo, La cohesión, Las estructuras de composición y El proceso de escritura. Los tres primeros tienen una orientación teórico – práctica, con énfasis en el aspecto práctico; el último se centra exclusivamente en los aspectos metodológicos implicados en la escritura de ensayos.

En el primer capítulo, titulado *El ensayo*, se propone una forma de composición de los ensayos, centrada en los elementos estructurales que dan forma y significado a este tipo de texto. La base teórica de la sección se encuentra principalmente en la gramática textual, en particular en el trabajo de van Dijk (1978), aunque los conceptos de superestructura y microestructura tocan también los elementos de *dispositio* y *elocutio* de la retórica clásica. El camino que se ofrece no es la única ruta posible, sin embargo, esta aproximación a la construcción de esta clase de discurso apunta hacia los lugares clave que deben ser atendidos por el escritor para dar forma y coherencia al contenido que desea expresar y lograr así la finalidad que persigue: la adhesión del lector a la tesis propuesta.

Al final del capítulo se han incluido cuatro rúbricas analíticas para evaluar los ensayos en su versión final, dos de ellas permiten una valoración rápida y la emisión de una calificación; las otras dos fueron diseñadas para evaluar el nivel de habilidad de los estudiantes para escribir ensayos. Los criterios presentes en los instrumentos se desprenden de la conceptualización de la escritura de ensayos construida básicamente a partir de la gramática textual de van Dijk (1978). El instrumento diseñado para evaluar los ensayos argumentativos fue sometido a pruebas estadísticas de validez y confiabilidad (Anguiano y Velasco, 2012), cuyos resultados sugieren la posibilidad de emplearla para evaluar los ensayos elaborados por los estudiantes.

El segundo capítulo está dedicado a la cohesión. Ésta atiende la necesidad de enlazar los elementos informativos de una comunicación para darle unidad. De las aportaciones sobre el tema (Beaugrande y Dressler, 1997; van Dijk, 1978; Halliday y Hasan, 1976; Kallgren, 1987), se ha tomado la perspectiva sistémico funcional de Halliday y Hasan (1976) por varias razones. En primer lugar, sus estudios sobre el tema son la base de aproximaciones posteriores a la cohesión. En segundo lugar, su planteamiento supera el nivel sintáctico al que otros autores asocian la cohesión, dado


que la refieren a la totalidad del texto. Una tercera razón se encuentra en la consideración que hacen ellos de las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática de la cohesión para “tejer” el significado de un texto.

En el tercer capítulo se ubica el tema de las estructuras de composición. Éstas reciben también los nombres de modos retóricos, estructuras textuales o patrones de organización. Ciertamente, un modo retórico es una forma de presentar un tema para lograr un efecto determinado en el lector, por tanto, hay una relación directa entre el propósito del escritor y el tipo de disposición de la información en el texto.

La finalidad del capítulo es acercar a los escritores iniciales a las formas más comunes de darle orden a la información para desarrollar una tesis, esto de acuerdo con el propósito de su autor y con el tipo de ensayo. En cierto sentido, se trata de las relaciones semánticas entre las partes del texto que Fairclough (2003) llama de “alto nivel”. Las más empleadas son: de lo general a lo particular, de lo particular a lo general, de comparación o contraste, problema-solución y causa-efecto. La parte destinada a las estructuras de composición contiene modelos de varias de ellas, con el propósito de ilustrar la forma de distribuir la información de acuerdo con las diferentes estructuras.

El cuarto capítulo del manual se centra en consideraciones metodológicas, en el proceso mismo de escribir. Desde los años 80 del siglo pasado ha habido profundo interés por desarrollar metodologías para favorecer la escritura de los estudiantes en todos los niveles educativos. Los esfuerzos, en muchos casos, se han orientado a comprender los procesos psicológicos implicados durante la elaboración de un texto (Camps, 2004; Deane, Odenhal, Quinlan, Fowles, Welsh, Bivens-Tatum, 2008; Galbraith, 2009). El punto de partida de estas investigaciones ha sido que ésta se realiza a través de una secuencia de tres pasos: la planeación del escrito, la escritura y la revisión del mismo. Este enfoque lineal fue superado por el modelo provisto por Flower y Hayes (1981). En primer lugar, ellos consideraron la escritura como la solución a un problema retórico, por tanto, el escritor debería tomar en cuenta todos los elementos de la comunicación. En segundo lugar, plantearon que el proceso de composición no es lineal, sino recursivo. A pesar de haber habido muchas otras aportaciones, el modelo original de Flower y Hayes continúa orientando el proceso de escritura de los estudiantes en distintas instituciones. En la sección dedicada a este tema se explica y ejemplifica el modelo. Se han agregado unas guías para ayudar tanto a maestros como alumnos a sistematizar el proceso.

Sólo queda por decir que el *Manual básico para la escritura de ensayos* es un producto del Proyecto de Alfabetización Académica de la BENEJPL. En esta primera etapa representa un volumen de consulta so-



bre algunos conceptos esenciales para la escritura de esta clase de textos. Es, por tanto, un recurso más para fortalecer la formación de estudiantes y maestros en la elaboración de ensayos y facilitar así su acceso al discurso de la comunidad académica.

CAPÍTULO I SERVICIO

MARÍA LUZ ANGUIANO LÓPEZ PALIZA

actualmente coordina el Proyecto de Alfabetización Académica de la Benemérita Escuela Normal Estatal Profesor Jesús Prado Luna, en Ensenada, Baja California. Su actividad profesional ha girado en torno al desarrollo de habilidades de lectura y escritura académica en la educación superior. Es egresada de la Licenciatura en Letras Inglesas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de la Maestría en Ciencias Educativas del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIDE) de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

JESÚS CAOS HUERTA RODRÍGUEZ

realizó sus estudios de licenciatura en Teología en el Seminario Metodista Juan Wesley, posteriormente cursó la licenciatura en Filosofía en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Tiene una Maestría en Ciencias Educativas por el Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIDE) de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y un Máster en “El mundo clásico y proyección en la cultura occidental” por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Actualmente está realizando su tesis para obtener el grado de Doctor en Filología Clásica en la UNED. Es docente de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), subsede Ensenada y de la Benemérita Escuela Normal Estatal Profesor Jesús Prado Luna (BENEPJPL).

JAMIE ALINE IBARRA SEPÚLVEDA

es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Obtuvo el grado de Maestría en Pedagogía por la Escuela Normal Estatal de Ensenada, B.C. Fue colaboradora en el Proyecto de Alfabetización Académica de la Benemérita Escuela Normal Estatal Jesús Prado Luna (BENEPJPL). Actualmente es responsable en esa institución del Programa de Inglés para Escuelas Formadoras de Docentes.

KARLA Y. DANIELLA ALMAZÁN OLACHEA

estudió la carrera de Lengua y Literatura Hispanoamericana en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Realizó estudios de Maestría en Formación Docente en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Ha trabajado en el Colegio de Bachilleres, la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), la Benemérita Escuela Normal Estatal Jesús Prado Luna (BENEPJPL) y en algunas otras instituciones privadas de la localidad.

Este capítulo inicia replanteando el marco dentro del cual se ubicará la guía para la elaboración de un ensayo. De acuerdo con lo expuesto en la sección introductoria, en este manual se han considerado tres aspectos centrales: en primer lugar, un ensayo es un tipo de texto perteneciente al género argumentativo, por tanto, presenta los rasgos típicos del género. En segundo lugar, es posible orientar su construcción con base en ciertos componentes textuales, en este caso, en los conceptos de superestructura, macroestructura y microestructura formulados por van Dijk (1978). En tercer lugar, los diferentes elementos en la composición de un ensayo corresponden a las partes de *inventio*, *dispositio* y *elocutio*, descritas en la retórica clásica.

Antes de entrar en materia, es conveniente advertir al lector que las recomendaciones contenidas en esta sección fueron pensadas de acuerdo a las necesidades de los escritores noveles que ingresan al ámbito académico, en particular a la educación superior. En ese espacio, la interacción discursiva tiene la función específica de producir, transmitir y evaluar conocimiento (Castro, Hernández y Sánchez, 2010), por tanto, se emplean formas particulares de hacerlo, según la disciplina y el propósito de la comunicación. Entre esas formas se halla el ensayo académico, el cual constituye, además, un medio de reflexión y aprendizaje que requiere distintas habilidades de pensamiento y el manejo adecuado de las convenciones propias de la escritura académica. Esta clase de ensayo generalmente es una respuesta informada a una cuestión específica planteada a lo largo de un curso por el escritor mismo o por el maestro. Según el tipo de tarea, se espera que el escritor explique, adopte una postura con relación a un tema –con base en evidencias y fuentes confiables– o analice un objeto desde un determinado enfoque teórico, de modo que logre influir en la perspectiva del lector. Esta comunicación debe contener una tesis clara y precisa y los argumentos necesarios para sustentarla. Otros requisitos son la formalidad del registro y de la sintaxis. Una vez hecha esta aclaración, se propone una definición de ensayo académico:

Un ensayo académico es una clase de texto del género argumentativo, en el que se expone, se presenta y defiende un punto de vista (una postura) sobre un tema, o se analiza un objeto, en respuesta a una cuestión determinada. Esto se da mediante el planteamiento de una tesis y su justificación a través de razonamientos y evidencias, especialmente incluyendo ejemplos y referencias a fuentes confiables que la sustenten.

■ Esta clase de ensayo generalmente es una respuesta informada a una cuestión específica planteada a lo largo de un curso por el escritor mismo o por el maestro.

La superestructura o *dispositio* característica del ensayo es: la introducción o exordio, el desarrollo o argumentación y la conclusión o epílogo; tratándose de un ensayo académico, es necesario considerar también una lista de referencias al final del texto.

TIPOS DE ENSAYO

De acuerdo con el propósito del escritor, los ensayos académicos más comunes son los expositivos, los argumentativos y los analíticos. Los textos expositivos generalmente tienen la finalidad de describir, clasificar, definir o explicar, aunque con frecuencia se encuentra más de una de estas formas en los ensayos. Los argumentativos son los destinados a persuadir o convencer a la audiencia de la veracidad de la idea propuesta. Los analíticos descomponen un objeto en sus partes, estudian sus funciones y la relación existente entre ellas. La tabla sintetiza esta información:

Ensayo expositivo	Explica, describe, clasifica o define un objeto a la audiencia. Con frecuencia un ensayo expositivo incluye más de una de estas funciones.
Ensayo argumentativo	Plantea la postura crítica del escritor con respecto a un tema, la cual defiende (sustenta) por medio de razonamientos y evidencias.
Ensayo analítico	Identifica los elementos de un objeto o un evento y la relación entre ellos, los evalúa, deduce sus implicaciones y los presenta a la audiencia.

ESTRUCTURAS DE FORMA Y SIGNIFICADO

De acuerdo con van Dijk (1978), todo texto tiene dos tipos de estructura. La primera, llamada **superestructura**, se refiere a la forma característica de cada clase de texto, que permite tener un modelo mental de ella; es equivalente a la noción retórica de *dispositio*. La segunda, concierne a la estructura semántica y comprende dos niveles: a) la **microestructura** atañe a la organización lógica de la información para construir el significado a través de una secuencia de oraciones, ésta equivale a la función de *elocutio* en la retórica clásica; y b) la **macroestructura** alude a la organización semántica del contenido total del texto para lograr su significado global. Es durante la *inventio* cuando se efectúa tal organización semántica, así como su adaptación a la superestructura o *dispositio*.

LA ESTRUCTURA FORMAL O SUPERESTRUCTURA

La superestructura o *dispositio* característica del ensayo es: la introducción o exordio, el desarrollo o argumentación y la conclusión o epílogo; tratándose de un ensayo académico, es necesario considerar también una lista de referencias al final del texto. Cada una de estas partes tiene una función específica con relación a la organización de la información, por lo que hay elementos que pertenecen exclusivamente a cada una de ellas. La estructura desglosada de las partes de las tres formas de ensayo, comunes en la educación superior, se muestra en el siguiente cuadro y la explicación de las mismas continúa más adelante:

Partes del ensayo	Ensayo expositivo	Ensayo argumentativo	Ensayo analítico
Introducción (exordio)	Plantea el tema de manera general. Contiene la tesis.	Plantea el tema de manera general. Contiene la tesis.	Presenta el tema de manera general; delimita el objeto de análisis; determina las partes que lo componen; contiene la perspectiva teórica desde donde será analizado y plantea la tesis.
Cuerpo o desarrollo (argumentación)	Define, explica o describe cada una de las ideas implícadas en la tesis.	Demuestra o comprueba la tesis mediante argumentos y evidencias.	Analiza y evalúa cada una de las partes y establece la relación entre ellas.
Conclusión (epílogo)	Sintetiza las ideas elaboradas en el desarrollo. Retoma la tesis a la luz de la evidencia presentada. Expresa las implicaciones de la tesis.	Sintetiza los argumentos presentados. Retoma la tesis a la luz de la evidencia presentada. Expresa las implicaciones de la tesis.	Sintetiza el análisis de las partes. Retoma la tesis a la luz del análisis efectuado. Expresa las implicaciones de la tesis.
Lista de referencias	Fuentes consultadas.	Fuentes consultadas.	Fuentes consultadas.

INTRODUCCIÓN O EXORDIO

Como se aprecia en el cuadro, la introducción contiene el planteamiento general del tema y la tesis. El primero proporciona al lector el marco o la perspectiva desde donde se abordará el tema. Por tesis se entiende una proposición discutible que el escritor intenta probar; o bien, en un ensayo expositivo, es un enunciado declarativo (aseveración) que expresa la idea central del escrito. Esta idea contenida en la tesis será desarrollada por medio de las oraciones temáticas de los párrafos que conforman el cuerpo o argumentación del escrito. Generalmente, la tesis se coloca al final de la introducción cuando se trabaja con un esquema deductivo. Tratándose de un texto corto, donde la introducción sólo contenga un párrafo, entonces la proposición general se ubicará al término de éste. En el caso de un ensayo con una lógica de construcción inductiva, la parte de la introducción sólo contendrá el planteamiento del tema y se dejará la formulación de la tesis a la conclusión.

Antes de proseguir con la parte dedicada al desarrollo, se expondrán las características y los distintos tipos de tesis. Para iniciar, la tesis debe derivar del planteamiento del tema, ha de ser clara y precisa, de preferencia formulada en una oración completa. Abarcará los puntos que serán tratados e indicará el orden que seguirá la argumentación. Esta proposición inicial presenta rasgos distintos según el tipo de ensayo que se pretende elaborar. En un texto expositivo enuncia los aspectos que se abordarán, ya sea para describirlos, explicarlos, definirlos o clasificarlos. La tesis argumentativa expone con claridad la postura del autor con relación al asunto que lo ocupa. Cuando el propósito del escrito es analizar una entidad, la te-

sis separa los elementos que la componen, los evalúa y plasma la relación entre ellos. A continuación se muestra un ejemplo de cada tipo de tesis, así como la manera de desarrollarlas en el cuerpo del ensayo:

Tipo de tesis	Ejemplo	Este ensayo debe
Tesis expositiva	“Las actividades que realiza una educadora en una jornada no se limitan al cuidado de los niños que asisten al jardín, éstas abarcan cuestiones educativas, de gestión y de apoyo a la comunidad”.	<i>Describir o explicar</i> cada una de las actividades expresadas en la tesis: la labor educativa, de gestión y de apoyo a la comunidad que desempeñan las educadoras.
Tesis argumentativa	“Las estrategias de enseñanza basadas en el enfoque del aprendizaje significativo propician en los alumnos una retención más duradera de la información y, por lo tanto, favorecen el aprendizaje”.	<i>Demostrar</i> con argumentos la veracidad de la afirmación planteada en la tesis: cómo es que esas estrategias favorecen la retención de la información y, por lo tanto, el aprendizaje.
Tesis analítica	“El análisis de la autorregulación de los estudiantes, a partir de los planteamientos de Zimmerman, revela que los bajos niveles de motivación intrínseca, organización para el estudio y estrategias cognoscitivas determinan el rendimiento deficiente de los alumnos en el programa de educación a distancia SEPA inglés”.	<i>Descomponer</i> el objeto de estudio (la autorregulación) en las partes que la conforman (la motivación intrínseca, la organización para el estudio y las estrategias cognoscitivas), evaluarlas y presentar la relación existente entre ellas y su efecto en el objeto de estudio.

DESARROLLO O ARGUMENTACIÓN

El siguiente elemento del ensayo es el cuerpo, desarrollo o argumentación. La forma de hacerlo es dedicar los párrafos necesarios para describir o explicar la idea principal (tesis) del escrito, cuando se trata de un ensayo expositivo; demostrar la validez de la postura del autor, si éste es argumentativo; o descomponer y analizar el todo en sus partes, cuando el propósito del escritor es analizar un objeto. Cada párrafo empleado para sustentar la tesis debe concentrarse en una sola idea o argumento que la respalde.

Otra consideración importante es que la argumentación o desarrollo en un ensayo obedece a una lógica de composición evidente en la manera en que se estructura el cuerpo del texto. Las formas de organizar la información han sido llamadas “estructuras de composición”, éstas serán tratadas en el tercer capítulo, en donde el lector, además, encontrará ejemplos de ellas. Sin embargo, no está de más adelantar algunas de las más usuales: de lo general a lo particular, la comparación, el contraste, los esquemas de problema-solución y de causa-efecto.

CONCLUSIÓN O EPÍLOGO

La última parte del ensayo es la conclusión. La función de esta sección es

sintetizar los argumentos presentados en el cuerpo del escrito, replantear la tesis a la luz de la evidencia presentada y derivar sus implicaciones. De este modo, la conclusión cierra el círculo iniciado con la formulación de la tesis, continuado por la argumentación y terminado con la síntesis de lo anterior y la nueva enunciación de la tesis.

La última sección del ensayo comprende la bibliografía empleada en la elaboración del texto.

LISTA DE REFERENCIAS

La última sección del ensayo comprende la bibliografía empleada en la elaboración del texto. Existen distintas convenciones para anotar las fuentes consultadas; en el campo de la Educación, generalmente se aplican los acuerdos de la *American Psychological Association* (APA). Se sugiere al lector consultar directamente la sexta edición de ese manual.

A continuación se muestra la superestructura o *dispositio* característica del ensayo. En la literatura sobre el tema no se ha encontrado una recomendación sobre una extensión determinada para dicha clase de textos, por lo que ésta es variable. Sin embargo, dadas las limitaciones de espacio en esta obra, se ha optado por ensayos cortos, de no más de dos páginas, cuya función sea ejemplificar el aspecto tratado. Así, se ha incluido el siguiente texto:

La educación posmoderna: El fin de la escuela	
Introducción (exordio)	La sociedad como cultura y civilización siempre ha mantenido procesos educativos intencionales. La modalidad acerca de la forma correcta sobre qué es educar ha variado a lo largo del tiempo. Así, dentro de la cultura occidental, la antigua Grecia tenía su propio acercamiento al campo de lo educativo, su ideal era la <i>Paideia</i> (Jaeger, 1995). Durante el Imperio Romano también se dio un enfoque específico con respecto a la educación, la finalidad de la misma era educar en las "artes liberales". Algo similar ocurrió dentro de la época del Medioevo y el énfasis en una educación para la escolástica. No obstante, a pesar de que la educación era una tarea primordial en cada una de las etapas de la cultura occidental, la idea de "escuela" no era la forma básica de impartir la instrucción. <u>Entonces, es válido decir que la escuela es una institución que pertenece al marco de la modernidad y por consiguiente el destino de la educación escolarizada está en estrecha interdependencia con el futuro de la imagen moderna del mundo.</u>
Planteamiento del tema.	
Tesis	La educación escolarizada implica necesariamente un discurso filosófico de la modernidad como fundamento de su existencia. Al igual que el resto de las instituciones sociales surgidas en la modernidad –democracia, estado nación, ciencia positiva–, la escuela adopta una imagen de la realidad estrechamente emparentada con la visión moderna del mundo. La vinculación entre la institución escolar y el proyecto de la modernidad posee varios rasgos que hace de esta relación una unidad inseparable, la dependencia de la una con respecto a lo otro está enmarcada en los siguientes elementos comunes: la razón como fundamento de las acciones humanas, la igualdad como fundamento de la distribución de los bienes abstractos y la secularización como la forma "correcta" para aproximarse al saber científico de la realidad. Todos y cada uno de estos componentes del discurso de la modernidad se encuentran alojados dentro de los sistemas educativos escolarizados, por lo cual la tradición educativa dominante en el mundo occidentalizado corresponde a los parámetros y necesidades de la dimensión de vida moderna.
Desarrollo (argumentación)	
Primer argumento	Sin embargo, el horizonte cultural de occidente está desplazándose desde una visión moderna del mundo hacia una orientación cada vez más posmoderna. Son numerosos los indicios que muestran un agotamiento del discurso filosófico de la modernidad (Habermas, 2008) y la conformación de un escenario macro cultural distinto. Los elementos fundantes del proyecto moderno comienzan a padecer un deterioro y se vuelven incapaces para mantener vigente el horizonte de la modernidad. Así la razón es desafiada por orientaciones de vida "irracionales", la igualdad
Segundo argumento	

Tercer
argumento

**Conclusión
(epílogo)**

Tesis
Síntesis de los
argumentos.
Implicaciones

Referencias

resulta cuestionada ante la creciente idea de la diversidad, la diferencia y la equidad, el saber científico en ocasiones aparece contradictorio en sí mismo, o bien, incompatible con nuevos discursos con una orientación pragmática, fundamentalista, nihilista o desde las “ciencias” orientales. En suma, las ideas modernas entran en un desgaste y no son suficientes para “soportar” la pluralidad y diversidad del discurso posmoderno, la homogeneidad da paso a la heterogeneidad. **A partir de las contradicciones enumeradas, entonces es posible decir que la educación escolarizada entra en un proceso de crisis con relación a su permanencia.** La orientación de vida posmoderna es incompatible con el discurso moderno sobre el cual la escuela, en general, basa su acción. La ausencia de una razón “fuerte”, la constante diferenciación de la realidad, y el debilitamiento del discurso científico a favor de perspectivas holísticas, fundamentalistas o relativas sobre el conocimiento occidental, son factores que difícilmente pueden coexistir dentro del marco de la escuela moderna. Posmodernizar la escuela implicaría prescindir del sustento conceptual de la modernidad, sin el cual la cultura escolarizada sería insostenible; por tanto al situar la institución escolar en una dimensión posmoderna es un atentado contra su misma esencia. En suma, la permanencia de la escuela está condicionada a la vigencia del proyecto de la modernidad. Esta relación de dependencia pone a la escolarización en una encrucijada, porque si la educación escolarizada necesita del discurso moderno para subsistir, que ya no resulta relevante para la condición posmoderna, entonces la caducidad y el fin de la escuela es una realidad totalmente posible. A la luz de las consideraciones expuestas aquí se hace necesario pensar en otra realidad educativa que visualice la educación de manera distinta de lo que ha sido hasta hoy.

Referencias: Habermas, J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Katz Editores.
Jaeger, W. (1995). *Paideia*. México, D.F.: FCE

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

El ejemplo muestra las tres partes características del ensayo y el contenido particular de cada una de ellas. La introducción o exordio plantea el tema, del cual deriva la tesis, esto es: la educación siempre ha sido una actividad intencional y cada época ha definido su ideal de formación. La escuela no era parte de la visión educativa de periodos previos a la modernidad. De tal proposición deriva la tesis: la escuela es una institución originada en la época moderna y, por tanto, depende de la imagen del mundo sobre la que se construyó su ideal de educación. Si esta visión cambia, la escuela también se verá afectada. La argumentación o desarrollo contiene tres argumentos que sustentan la tesis: a) La educación escolarizada implica necesariamente un discurso filosófico de la modernidad como fundamento de su existencia; b) el horizonte cultural de occidente está desplazándose desde una visión del mundo moderna hacia una orientación cada vez más posmoderna, que implica una serie de contradicciones; c) entonces es posible decir que la educación escolarizada entra en un proceso de crisis con relación a su permanencia. La conclusión o epílogo resume los argumentos, retoma la tesis y expone las implicaciones: la permanencia de la escuela está supeditada a la vigencia del proyecto de la modernidad. Si el discurso moderno ya no es relevante en la posmodernidad, entonces la escuela puede enfrentar la misma situación.

ESTRUCTURAS DE SIGNIFICADO

El significado de un texto se construye a través de la estructura semántica de sus enunciados, es decir, a través de la coherencia. De acuerdo con van Dijk (1978), debe existir una relación entre los conceptos dentro del texto (relación intencional) y otra de éstos con la realidad (relación extensional), ya sea ésta actual o alternativa. Por tanto, la estructura semántica se refiere al significado de las proposiciones dentro del texto y a su referente en el mundo real o en un mundo "posible". Tales relaciones, intencional y extensional, abarcan dos niveles: a) el lineal o microestructura atañe a la coherencia entre los enunciados dentro de una secuencia de oraciones; y b) el nivel global o macroestructura comprende estas relaciones en la totalidad del texto.

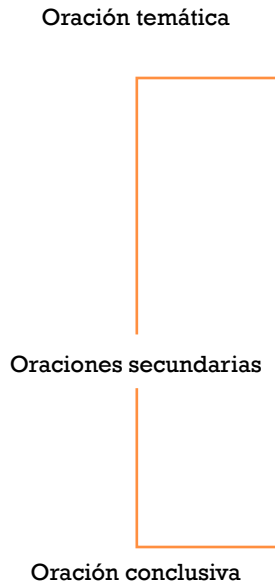
MICROESTRUCTURA

En este nivel se encuentra la parte retórica de *elocutio*. Respecto a la escritura de ensayos, es el momento en que se disponen las oraciones y las series de oraciones, con énfasis en la corrección gramatical y en la claridad del texto, es decir, se atiende la sintaxis y las relaciones lógicas entre las oraciones con la finalidad de elaborar la base semántica de la secuencia de oraciones. Conviene recordar que el nivel de significado de un enunciado se establece en relación con estructuras adyacentes, que pueden ser menores o mayores que un párrafo; sin embargo, para fines prácticos y atendiendo a que el nivel global concierne a la estructura semántica de todo el ensayo, en este manual el nivel micro corresponderá al párrafo. Visto así, éste se compone de una secuencia de oraciones relacionadas, sintácticamente correctas y conectadas lógicamente. A partir de esta consideración, conviene hacer un paréntesis para describir esta unidad.

Un *párrafo* es un conjunto de oraciones que mantienen unidad de sentido en torno a una idea principal. Generalmente esa idea se expone al principio del párrafo mediante una oración llamada "temática", cuando el desarrollo es deductivo; en cambio, puede ir al final cuando se trata de una organización inductiva. Las oraciones secundarias tienen la función de sustentar la idea principal. Comúnmente, la última oración funciona como conclusión de lo expuesto. Un párrafo puede ser un texto independiente o formar parte de un escrito de mayor extensión; si éste es el caso, entonces cada uno expresaría una de las ideas contenidas en el texto completo. Se ha tomado un párrafo del ensayo: "La educación posmoderna: el fin de la escuela", situado arriba, para ilustrar la estructura de un párrafo con organización deductiva:

■ ...la estructura semántica se refiere al significado de las proposiciones dentro del texto y a su referente en el mundo real o en un mundo "posible".

Un párrafo es un conjunto de oraciones que mantienen unidad de sentido en torno a una idea principal. Generalmente esa idea se expone al principio del párrafo mediante una oración llamada “temática”, cuando el desarrollo es deductivo; en cambio, puede ir al final cuando se trata de una organización inductiva.



La educación escolarizada implica necesariamente un discurso filosófico de la modernidad como fundamento de su existencia. Al igual que el resto de las instituciones sociales surgidas en la modernidad –democracia, estado nación, ciencia positiva–, la escuela adopta una imagen de la realidad estrechamente emparentada con la visión moderna del mundo. La vinculación entre la institución escolar y el proyecto de la modernidad posee varios rasgos que hace de esta relación una unidad inseparable, la dependencia de la una con respecto a lo otro está enmarcada en los siguientes elementos comunes: la razón como fundamento de las acciones humanas, la igualdad como fundamento de la distribución de los bienes abstractos y la secularización como la forma “correcta” para aproximarse al saber científico de la realidad. Todos y cada uno de estos componentes del discurso de la modernidad se encuentran alojados dentro de los sistemas educativos escolarizados, por lo cual la tradición educativa dominante en el mundo occidentalizado corresponde a los parámetros y necesidades de la dimensión de vida moderna.

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

En el ejemplo se ha marcado con negritas la oración temática. Nótese cómo ésta expresa una idea completa que será argumentada a lo largo del párrafo: **“La educación escolarizada implica necesariamente un discurso filosófico de la modernidad como fundamento de su existencia”**. Las oraciones siguientes (subrayadas) tienen la función de dar las razones por las que se plantea que la educación escolarizada implica el discurso filosófico de la modernidad: a) la escuela es una entre otras instituciones de la modernidad; y b) la escuela muestra los rasgos en que se sustenta la modernidad, como la razón, la igualdad y la secularización. La última oración concluye lo siguiente: dadas tales características, la escuela se sustenta en el discurso de la modernidad. Una vez ejemplificada la forma de estructurar un párrafo, es posible recurrir a su definición:

Un párrafo es una unidad del lenguaje escrito; agrupa las oraciones correspondientes a una misma idea, por lo tanto, indica la manera en que se distinguen las ideas principales de un texto. Formalmente, un párrafo se separa de otros mediante un punto y aparte, por lo que un nuevo párrafo señala un cambio de idea (Richards, Platt y Platt, 1992, p.262).


Volviendo al concepto de microestructura o *elocutio*, en el párrafo deben cuidarse tres aspectos: a) la coherencia lineal de la información, esto es la relación intencional o sucesión lógica del significado de las oraciones dentro de la secuencia; b) la conexión entre ellas, denominada cohesión; y c) la sintaxis o construcción de las oraciones de acuerdo a reglas gramaticales.

a) La coherencia lineal. La organización de las oraciones al interior de esta unidad corresponde a la noción de claridad. Ésta se logra mediante la oración temática inicial, la cual expresa la idea principal que controla la información del resto del párrafo, y en las oraciones secundarias que la desarrollan con base en distintos tipos de relación lógica, por ejemplo: de causalidad, de posibilidad, de razón, de propósito y de tiempo. Éstas se explican de manera breve:

La relación de causalidad implica la existencia de una situación o un acontecimiento necesario para que ocurra otro acontecimiento. La posibilidad indica una condición suficiente, pero no necesaria, para que se realice una acción. La razón se refiere a que una acción es el resultado esperable de un evento previo. Existe una relación de propósito cuando se planea intencionalmente que suceda un acontecimiento. La relación temporal demuestra el orden en que se presentan los hechos (Beaugrande y Dressler, 1997). Son más las relaciones lógicas que pueden establecerse entre los enunciados, por lo que sólo se mencionaron algunas de ellas a manera de muestra.

En la escritura de ensayos es importante no perder de vista algunos aspectos: 1) la oración temática de cada párrafo debe expresar de manera clara una idea o argumento que sustente la tesis; 2) es necesario incluir suficiente evidencia a favor del argumento que expone; y 3) la relación con los demás párrafos debe ser evidente, de manera que se garantice la continuidad del sentido del texto y se logre la coherencia global.

b) La cohesión. Con frecuencia, las relaciones lógicas entre las oraciones se hacen evidentes mediante un elemento de enlace. Los conectores tienen la función de vincular el significado de los enunciados. La pertinencia de éstos depende de la relación lógica existente entre los significados. Para profundizar en este tema, se puede consultar el capítulo sobre la cohesión en este manual. Aquí solamente se muestran algunos de esos conectores:

 ...en el párrafo deben cuidarse tres aspectos: a) la coherencia lineal de la información, esto es la relación intencional o sucesión lógica del significado de las oraciones dentro de la secuencia; b) la conexión entre ellas, denominada cohesión; y c) la sintaxis o construcción de las oraciones de acuerdo a reglas gramaticales.

Tipo de relación	Conector
Para indicar causa	porque/ a causa de/ dado que/ por lo cual
Para indicar oposición	en cambio/ no obstante/ al contrario
Para indicar razón	razón por la cual/ de modo que/ por esto
Para indicar propósito	para que/ a fin de/ con el objetivo de
Para indicar tiempo	anteriormente/ al mismo tiempo/ más adelante

Con frecuencia, las relaciones lógicas entre las oraciones se hacen evidentes mediante un elemento de enlace.

c) La sintaxis. Dentro de la microestructura, la coherencia, la cohesión y la sintaxis mantienen una relación estrecha. Una vez explicadas las dos primeras, toca ahora centrarse en la tercera. La sintaxis se refiere en particular a la parte de la elocución llamada *compositio* (Beristáin, 1992, p. 164). Es la forma en que se combinan las palabras para formar oraciones y las reglas que rigen su construcción. Tratar la composición desde el punto de vista gramatical requiere un volumen adicional; por esta razón, sólo se tratará el concepto de oración de manera muy elemental, con el propósito de proporcionar al lector una base para la estructura sintáctica.

Una oración es la manifestación lingüística de una idea completa, cuyos elementos gramaticales son el sujeto y el predicado. Existen oraciones simples caracterizadas por expresar esa idea mediante sólo un predicado; pero también se encuentran aquellas que necesitan de dos o más cláusulas para hacerlo. En ese caso pueden ser de dos tipos: oraciones compuestas o coordinadas y oraciones complejas o subordinadas. Las primeras se forman con dos o más cláusulas independientes, cuando el sentido de cada una puede comprenderse en ausencia de las otras. Las segundas se forman con dos o más cláusulas, una de las cuales es la cláusula independiente, y las otras, al no tener sentido en sí mismas, dependen de ella, se subordinan, para en conjunto expresar la idea completa (Crystal, 1995). Las oraciones, ya sean coordinadas o subordinadas, deben vincularse por medio de la puntuación o los conectores. En las tablas se ejemplifican los tres tipos de oraciones:

Oración simple

El aprendizaje significativo actualmente tiene gran relevancia en el campo de la psicología educativa.

Cláusula	
Sujeto	Predicado
El aprendizaje significativo	actualmente tiene gran relevancia en el campo de la psicología educativa

Al separar la oración anterior en sus elementos constitutivos se obtiene un sujeto y un sólo predicado. En cambio, una oración coordinada como la siguiente está compuesta por tres cláusulas. Cada una de ellas tiene su propio sujeto y predicado y tiene sentido por sí misma, por tanto pueden considerarse independientes.

Oración compuesta o coordinada

El alumno podrá organizar la información a través de diagramas, los trazos permitirán verificar datos y medidas y la escritura de pasos apoyará la resolución de distintos problemas.

Cláusula	Conexión	Cláusula	Conexión	Cláusula
El alumno podrá organizar la información a través de diagramas	,	los trazos permitirán verificar datos y medidas	y	la escritura de pasos apoyará la resolución de distintos problemas

El ejemplo que sigue muestra una oración compleja en la que el significado de la segunda cláusula depende de la primera. Al no tener un significado completo por sí misma, la cláusula dependiente se subordina a la independiente.

Oración compleja o subordinada

El docente debe plantear al alumno problemas de la vida diaria y éste debe resolverlos con base en su experiencia y referentes.

Cláusula independiente	Conexión	Cláusula dependiente o subordinada
El docente debe plantear al alumno problemas de la vida diaria	y	éste debe resolverlos con base en su experiencia y referentes

MACROESTRUCTURA

La estructura global del significado de un texto se denomina macroestructura. Así como en la microestructura las proposiciones deben guardar las relaciones intencionales y extensionales, la macroestructura también requiere de esas relaciones y de la conexión adecuada entre los párrafos y distintas partes del texto, para darle sentido. Tratándose de un ensayo, la coherencia global inicia con la congruencia entre el título y el contenido del escrito, pero es más evidente en la vinculación entre el planteamiento del tema y la tesis, la argumentación y la conclusión, en donde los enunciados sintetizan los argumentos, retoman la tesis y expresan sus implicaciones. Cada una de estas partes se considera una macroproposición, la cual debe seguir un orden determinado y conectarse mediante alguno de los mecanismos de cohesión que refleje la relación lógica que hay entre una y otra, de modo que todos estos elementos contribuyan al significado global del texto.

CONSIDERACIONES FINALES

En este capítulo se ha expuesto una serie de elementos, derivados de la retórica y de la gramática del texto, que pueden orientar la elaboración de un ensayo académico. A grandes rasgos, se propone prestar atención a la forma característica de este tipo de texto y a las estructuras semánticas

...la coherencia global inicia con la congruencia entre el título y el contenido del escrito, pero es más evidente en la vinculación entre el planteamiento del tema y la tesis, la argumentación y la conclusión, en donde los enunciados sintetizan los argumentos, retoman la tesis y expresan sus implicaciones.

responsables de su significado. Es decir, es pertinente tener claridad con relación a las partes del texto en donde conviene disponer las diferentes porciones del contenido del ensayo y a los elementos esenciales que hacen posible la coherencia del texto y su identificación dentro de esta clase del género argumentativo.

En esta propuesta se ha recurrido a la retórica y a la gramática textual como uno de varios caminos. La razón se encuentra en la finalidad de fortalecer el ejercicio del escritor, en cuanto a la posibilidad de elaborar un texto apegado al modelo mental de ensayo compartido por él y la comunidad académica para la que escribe. La forma de elaborar un discurso, concebida en la Antigüedad por la retórica, continúa vigente, incluso en muchas esferas su influencia va en aumento, lo que es evidente en las publicaciones sobre la materia y nuevos desarrollos de la argumentación a partir de ella. Por su parte, la lingüística textual de van Dijk ofrece al escritor la posibilidad de elaborar un texto acorde a la forma planteada por la retórica, con un contenido semántico dispuesto de manera lógica, aspectos éstos dirigidos a fortalecer la coherencia del texto desde la posición del autor, independientemente de la interpretación que de él haga el lector. Por tanto, se espera que esta sección proporcione a los estudiantes una base teórica y las herramientas esenciales para escribir un ensayo.

RÚBRICAS PARA LA EVALUACIÓN DE ENSAYOS

Se han incluido en este capítulo cuatro rúbricas analíticas para facilitar la evaluación de los ensayos escritos por los estudiantes. Las dos primeras fueron diseñadas para una valoración rápida de los documentos, por lo que, en realidad, son listas de cotejo para emitir una calificación para los ensayos expositivos, argumentativos o analíticos. Los valores son 1 y 0, pero debido a que algunos *items* comprenden dos rasgos, queda al criterio del evaluador asignar decimales según la presencia de uno de ellos. Los instrumentos que les siguen están destinados a evaluar en detalle cada una de las dimensiones consideradas en la elaboración de los ensayos: la superestructura, la microestructura y la macroestructura, a éstas se han añadido algunos rasgos de adecuación a la situación retórica. Las rúbricas contienen los criterios de evaluación y la descripción de los niveles de calidad de cada rasgo de las diferentes dimensiones, en los tres tipos de ensayo. En este caso, la escala va del 3 al 0, valores seleccionados de acuerdo con las características observadas en los textos analizados en las pruebas piloto.

Al ser instrumentos de tipo analítico, permiten la identificación de los rasgos con buen desempeño y de los aspectos problemáticos. En consecuencia, se facilita la retroalimentación de maestros y estudiantes, en cuanto a las áreas necesitadas de mayor trabajo.

La presentación de los instrumentos inicia con las listas de cotejo, primero para textos expositivos y argumentativos y, en segundo lugar, para los analíticos. En el mismo orden, les siguen las versiones largas, las rúbricas que describen distintos niveles de habilidad en cada rasgo de las dimensiones consideradas aquí para la escritura de ensayos.

RÚBRICA PARA CALIFICAR ENSAYOS EXPOSITIVOS Y ARGUMENTATIVOS

Superestructura		
1	0	Puntaje
La introducción contiene el planteamiento general del tema y la tesis.	La introducción no contiene el planteamiento general del tema ni la tesis.	
El desarrollo presenta una estructura definida (de lo general a lo particular, comparación-contraste, causa-efecto...).	El desarrollo no presenta una estructura definida (de lo general a lo particular, comparación-contraste, causa-efecto...).	
La conclusión incluye una síntesis de los argumentos principales y retoma la tesis a la luz de la evidencia presentada.	La conclusión no incluye una síntesis de los argumentos principales ni retoma la tesis.	
Microestructura		
Las oraciones están construidas correctamente.	Las oraciones no están construidas correctamente.	
Hay coherencia lineal en el párrafo.	No hay coherencia lineal en el párrafo.	
Los elementos de cohesión (conectores, anáforas, repetición, puntuación...) se utilizan de manera adecuada.	Los elementos de cohesión (conectores, anáforas, repetición, puntuación...) no se utilizan de manera adecuada.	
Macroestructura		
Todos los argumentos presentados sustentan la tesis.	Los argumentos presentados no sustentan la tesis.	
Las transiciones entre párrafos son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.	Las transiciones entre párrafos no son adecuadas.	
Adecuación		
El léxico es rico.	El léxico es pobre.	
El registro es formal.	El registro es informal .	

RÚBRICA PARA CALIFICAR ENSAYOS ANALÍTICOS

Superestructura		
1	0	Puntaje
La introducción contiene el planteamiento general del tema y la tesis.	La introducción no contiene el planteamiento general del tema ni la tesis.	
La introducción contiene el objeto de análisis y la perspectiva desde donde se analizará el objeto.	La introducción no contiene el objeto de análisis, ni la perspectiva desde donde se analizará el objeto.	
La tesis expresa la relación existente entre las partes o su función dentro del objeto de análisis.	La tesis no expresa la relación existente entre las partes o su función dentro del objeto de análisis.	
El desarrollo del escrito presenta equilibrio entre las partes analizadas y una estructura definida (de lo general a lo particular, comparación contraste, causa-efecto...)	El desarrollo del escrito no presenta equilibrio entre las partes analizadas ni una estructura definida (de lo general a lo particular, comparación contraste, causa-efecto...)	
La conclusión permite ver la relación entre las partes y cómo funcionan dentro del objeto (síntesis).	La conclusión no permite ver la relación entre las partes ni cómo funcionan dentro del objeto (síntesis).	
Microestructura		
Las oraciones están construidas correctamente.	Las oraciones no están construidas correctamente.	
Hay coherencia lineal en el párrafo y los elementos de cohesión se utilizan de manera adecuada (conectores, anáforas, repetición, puntuación...)	No hay coherencia lineal en el párrafo y los elementos de cohesión no se utilizan de manera adecuada (conectores, anáforas, repetición, puntuación...)	
Macroestructura		
Hay vinculación entre las partes con relación a la tesis y al significado global del texto.	No hay vinculación entre las partes con relación a la tesis y al significado global del texto.	
Las transiciones entre párrafos son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.	Las transiciones entre párrafos no son adecuadas.	
Adecuación		
El léxico es rico y formal .	El léxico es pobre e informal .	

RÚBRICA PARA EVALUAR ENSAYOS EXPOSITIVOS O ARGUMENTATIVOS

Escala valorativa: 3= Logrado; 2= En desarrollo; 1= Inicial; 0= No entregó

Criterio de ejecución: Los textos muestran el orden formal global, característico del ensayo. Cada una de sus partes contiene sus elementos esenciales. Atributo: Superestructura		
Rasgos		Escala
1	La introducción contiene el planteamiento completo del tema. La introducción contiene un planteamiento parcial del tema. La introducción no contiene el planteamiento general del tema o éste es vago .	3 2 1
2	La introducción contiene una tesis precisa (una sola idea específica, expresada en una oración declarativa). La introducción contiene una tesis imprecisa (hay varias ideas contenidas en ella, lo que dificulta identificar cuál se comprobará). La introducción no contiene la tesis o sólo se esboza la idea que se sustentará (no hay una oración declarativa).	3 2 1
3	Todo el desarrollo del escrito presenta una estructura lógica definida (de lo general a lo particular; comparación; contraste; causa-efecto; problema-solución...). La mayor parte del desarrollo del escrito presenta una estructura lógica definida (de lo general a lo particular; comparación; contraste; causa-efecto; problema-solución...). El desarrollo del escrito no presenta una estructura lógica definida.	3 2 1
4	El texto contiene suficiente sustento bibliográfico. Todos los argumentos están sustentados. El texto contiene insuficiente sustento bibliográfico (algunos argumentos carecen de sustento). El texto no contiene sustento bibliográfico o éste es escaso (la mayor parte de los argumentos carecen de sustento).	3 2 1
5	La conclusión sintetiza todos los argumentos presentados. La conclusión sintetiza la mayoría de los argumentos presentados. La conclusión no sintetiza ninguno de los argumentos presentados o sólo sintetiza algunos de ellos .	3 2 1
6	La conclusión retoma toda la tesis a la luz de la evidencia presentada. La conclusión retoma parte de la tesis a la luz de la evidencia presentada. La conclusión no retoma la tesis a la luz de la evidencia presentada.	3 2 1
7	La conclusión expone más de dos implicaciones de la tesis planteada. La conclusión expone una de las implicaciones de la tesis planteada. La conclusión no expone las implicaciones de la tesis planteada o lo hace vagamente .	3 2 1
8	Todas las fuentes de la bibliografía están anotadas correctamente según las convenciones de la APA. La mayoría (más de la mitad) de las fuentes de la bibliografía están anotadas correctamente según las convenciones de la APA. Algunas (menos de la mitad) de las fuentes en la sección de bibliografía están anotadas correctamente según las convenciones de la APA.	3 2 1
Criterios de ejecución: Los textos cumplen con la coherencia y cohesión lineales y la sintaxis es correcta. Atributo: Microestructura		
9	Todos los párrafos contienen oración temática. La mayoría (más de la mitad) de los párrafos contienen oración temática. Algunos (la mitad o menos de la mitad) párrafos contienen oración temática.	3 2 1

10	<p>Siempre hay una sucesión lógica de las proposiciones.</p> <p>La mayoría de las veces hay una sucesión lógica de las proposiciones (en la mitad o más de la mitad de las proposiciones).</p> <p>Algunas veces hay sucesión lógica de las proposiciones (en menos de la mitad de las proposiciones).</p>	3 2 1
11	<p>Todas las oraciones están construidas correctamente.</p> <p>La mayoría de las oraciones están construidas correctamente (más de la mitad).</p> <p>Algunas oraciones están construidas correctamente (la mitad o menos de la mitad de las oraciones).</p>	3 2 1
12	<p>Todas las oraciones son relevantes para el tema tratado en el párrafo.</p> <p>La mayoría de las oraciones son relevantes para el tema tratado en el párrafo (más de la mitad de las oraciones).</p> <p>Algunas oraciones son relevantes para el tema tratado en el párrafo (la mitad o menos de la mitad de las oraciones).</p>	3 2 1
13	<p>Siempre se utilizan de manera adecuada los elementos de cohesión (conectores, anáforas, repetición...).</p> <p>La mayoría de las veces se utilizan de manera adecuada los elementos de cohesión (conectores, anáforas, repetición...) (más del 50%).</p> <p>Algunas veces se utilizan de manera adecuada los elementos de cohesión (conectores, anáforas, repetición...) (hasta el 50 %).</p>	3 2 1
<p>Criterios de ejecución: Los textos mantienen la coherencia global y la cohesión en todo el texto. Atributo: Macroestructura</p>		
14	<p>El título es totalmente congruente con el contenido del ensayo.</p> <p>El título es parcialmente congruente con el contenido del ensayo.</p> <p>El título es incongruente con el tema del ensayo o solamente alude al campo general al que pertenece el tema del ensayo, pero no refleja su contenido.</p>	3 2 1
15	<p>Se identifica completamente el significado global del texto.</p> <p>Se identifica parcialmente el significado global del texto.</p> <p>Difícilmente se identifica el significado global del texto.</p>	3 2 1
16	<p>Todos los argumentos presentados sustentan la tesis.</p> <p>La mayoría de los argumentos presentados sustentan la tesis (más de la mitad).</p> <p>Ninguno o algunos de los argumentos presentados sustentan la tesis (menos de la mitad).</p>	3 2 1
17	<p>Hay sucesión lógica en todos los párrafos.</p> <p>Hay sucesión lógica en la mayoría de los párrafos.</p> <p>No existe sucesión lógica de los párrafos o la hay en algunos de ellos (no hay diferencia si se cambia su orden).</p>	3 2 1
18	<p>Todas las transiciones entre párrafos son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.</p> <p>La mayoría (más de la mitad) de las transiciones entre párrafos son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.</p> <p>Ninguna o sólo algunas de las transiciones entre párrafos (la mitad o menos de la mitad) son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.</p>	3 2 1
<p>Criterios de ejecución: Las formas de lenguaje empleadas en los textos son apropiadas y aceptables para la situación comunicativa. Atributo: Adecuación</p>		
19	<p>El léxico es rico (hay un buen manejo de términos académicos en general y de vocabulario técnico).</p>	3

	El léxico es aceptable (hay variedad de términos empleados en la vida cotidiana y de vocabulario técnico).	2
	El léxico es pobre (no hay variedad en cuanto a los términos empleados en la vida cotidiana o no se emplean correctamente. Tampoco se emplea vocabulario técnico).	1
20	Siempre se utiliza el dialecto estándar.	3
	La mayoría de las veces se utiliza el dialecto estándar.	2
	No se utiliza el dialecto estándar.	1
21	El registro siempre es formal (se escribe de modo impersonal y no hay coloquialismos).	3
	El registro es formal la mayoría de las veces (en algunas partes se escribe en 1ª persona o se emplea algún coloquialismo).	2
	El registro no es formal o algunas veces lo es (se escribe en 1ª persona en la mayor parte del texto o se identifica con el lenguaje oral).	1

RÚBRICA PARA EVALUAR ENSAYOS ANALÍTICOS

Escala valorativa: 3= Logrado; 2= En desarrollo; 1= Inicial; 0= No entregó

Criterio de ejecución: Los textos muestran el orden formal global característico del ensayo analítico. Cada una de sus partes contiene sus elementos esenciales. Atributo: Superestructura		
Rasgos		Escala
1	La introducción contiene el planteamiento completo del tema.	3
	La introducción contiene un planteamiento parcial del tema.	2
	La introducción no contiene el planteamiento general del tema o éste es vago .	1
2	La introducción contiene la delimitación precisa del objeto de análisis.	3
	La introducción contiene la delimitación imprecisa del objeto de análisis.	2
	La introducción no contiene la delimitación del objeto de análisis.	1
3	La introducción contiene la perspectiva total desde donde se analizará el tema.	3
	La introducción contiene de manera parcial la perspectiva teórica desde donde se analizará el tema.	2
	La introducción no contiene la perspectiva teórica desde donde se analizará el objeto o ésta es vaga .	1
4	La introducción contiene todas las partes que serán analizadas.	3
	La introducción contiene la mayoría de las partes que serán analizadas.	2
	La introducción no contiene las partes que serán analizadas.	1
5	La introducción contiene una tesis precisa que expresa totalmente la relación existente entre las partes o su función dentro del objeto de análisis.	3
	La introducción contiene una tesis imprecisa que expresa parcialmente la relación existente entre las partes o su función dentro del objeto de análisis.	2
	La introducción no contiene la tesis o sólo la esboza.	1
6	El desarrollo del escrito presenta equilibrio entre todas las partes analizadas.	3
	El desarrollo del escrito presenta equilibrio entre la mayoría de las partes analizadas.	2
	El desarrollo del escrito no presenta equilibrio entre las partes analizadas.	1
7	Todo el desarrollo del escrito presenta una estructura lógica definida (de lo general a lo particular; comparación; contraste; causa-efecto; problema-solución...).	3

	<p>La mayor parte del desarrollo del escrito presenta una estructura lógica definida (de lo general a lo particular; comparación; contraste; causa-efecto; problema-solución...).</p> <p>El desarrollo del escrito no presenta una estructura lógica definida.</p>	2
		1
8	<p>El texto contiene suficiente sustento bibliográfico. Todos los argumentos están sustentados.</p> <p>El texto contiene insuficiente sustento bibliográfico (algunos argumentos carecen de sustento).</p> <p>El texto no contiene sustento bibliográfico o éste es escaso (la mayor parte de los argumentos carecen de sustento).</p>	3
		2
		1
9	<p>La conclusión permite ver la relación entre todas las partes y cómo funcionan dentro del objeto (síntesis).</p> <p>La conclusión permite ver la relación entre la mayoría de las partes y cómo funcionan dentro del objeto (síntesis).</p> <p>La conclusión no permite ver la relación entre las partes y cómo funcionan dentro del objeto (síntesis).</p>	3
		2
		1
10	<p>La conclusión retoma toda la tesis a la luz de la evidencia presentada.</p> <p>La conclusión retoma parte de la tesis a la luz de la evidencia presentada.</p> <p>La conclusión no retoma la tesis a la luz de la evidencia presentada.</p>	3
		2
		1
11	<p>La conclusión expone varias implicaciones de la tesis planteada.</p> <p>La conclusión expone una o dos de las implicaciones de la tesis planteada.</p> <p>La conclusión no expone las implicaciones de la tesis planteada o lo hace vagamente.</p>	3
		2
		1
12	<p>Todas las fuentes de la bibliografía están anotadas correctamente según las convenciones de la APA.</p> <p>La mayoría (más de la mitad) de las fuentes de la bibliografía están anotadas correctamente según las convenciones de la APA.</p> <p>Algunas (menos de la mitad) de las fuentes en la sección de bibliografía están anotadas correctamente según las convenciones de la APA.</p>	3
		2
		1
Criterios de ejecución: Los textos cumplen con la coherencia y cohesión lineales y la sintaxis es correcta.		
Atributo: Microestructura		
13	<p>Todos los párrafos contienen oración temática.</p> <p>La mayoría (más de la mitad) de los párrafos contienen oración temática.</p> <p>Algunos (la mitad o menos de la mitad) párrafos contienen oración temática.</p>	3
		2
		1
14	<p>Siempre hay una sucesión lógica de las proposiciones.</p> <p>La mayoría de las veces hay una sucesión lógica de las proposiciones (en la mitad o más de la mitad de las proposiciones).</p> <p>Algunas veces hay sucesión lógica de las proposiciones (en menos de la mitad de las proposiciones).</p>	3
		2
		1
15	<p>Todas las oraciones están construidas correctamente.</p> <p>La mayoría de las oraciones están construidas correctamente (más de la mitad).</p> <p>Algunas oraciones están construidas correctamente (la mitad o menos de la mitad de las oraciones).</p>	3
		2
		1
16	<p>Todas las oraciones son relevantes para el tema tratado en el párrafo.</p> <p>La mayoría de las oraciones son relevantes para el tema tratado en el párrafo (más de la mitad de las oraciones).</p> <p>Algunas oraciones son relevantes para el tema tratado en el párrafo (la mitad o menos de la mitad de las oraciones).</p>	3
		2
		1
17	<p>Siempre se utilizan de manera adecuada los elementos de cohesión (conectores,</p>	

	anáforas, repetición...).	3
	La mayoría de las veces se utilizan de manera adecuada los elementos de cohesión (conectores, anáforas, repetición...) (más del 50%).	2
	Algunas veces se utilizan de manera adecuada los elementos de cohesión (conectores, anáforas, repetición, puntuación...) (hasta el 50 %).	1
Criterios de ejecución: Los textos mantienen la coherencia global y las transiciones entre párrafos son apropiadas. Atributo: Macroestructura		
18	El título es totalmente congruente con el contenido del ensayo.	3
	El título es parcialmente congruente con el contenido del ensayo.	2
	El título es incongruente con el tema del ensayo o solamente alude al campo general al que pertenece el tema del ensayo, pero no refleja su contenido.	1
19	Existe vinculación de todas las partes con relación al significado global del texto.	3
	Existe vinculación de la mayoría de las partes con relación al significado global del texto.	2
	No hay vinculación entre las partes con relación al significado global del texto	1
20	Toda la información tiene relación con las partes de la tesis.	3
	La información tiene relación con la mayoría de las partes de la tesis.	2
	Existe información que no tiene relación con ninguna de las partes de la tesis.	1
21	Hay sucesión lógica en todos los párrafos.	3
	Hay sucesión lógica en la mayoría de los párrafos.	2
	No existe sucesión lógica de los párrafos o la hay en algunos de ellos (no hay diferencia si se cambia su orden).	1
22	Todas las transiciones entre párrafos son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.	3
	La mayoría (más de la mitad) de las transiciones entre párrafos son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.	2
	Ninguna o sólo algunas de las transiciones entre párrafos (la mitad o menos de la mitad) son adecuadas a través del uso de marcadores textuales u otras formas de cohesión.	1
Criterio de ejecución: Las formas de lenguaje empleadas en los textos son apropiadas y aceptables para la situación comunicativa. Atributo: Adecuación		
23	El léxico es rico (hay un buen manejo de términos académicos en general y de vocabulario técnico).	3
	El léxico es aceptable (hay variedad de términos empleados en la vida cotidiana y de vocabulario técnico).	2
	El léxico es pobre (no hay variedad en cuanto a los términos empleados en la vida cotidiana o no se emplean correctamente. Tampoco se emplea vocabulario técnico).	1
24	Siempre se utiliza el dialecto estándar.	3
	La mayoría de las veces se utiliza el dialecto estándar.	2
	No se utiliza el dialecto estándar.	1
25	El registro siempre es formal (se escribe de modo impersonal y no hay coloquialismos).	3
	El registro es formal la mayoría de las veces (en algunas partes se escribe en 1ª persona o se emplea algún coloquialismo).	2
	El registro no es formal o algunas veces lo es (se escribe en 1ª persona en la mayor parte del texto o se identifica con el lenguaje oral).	1

CAPÍTULO II COHESIÓN

Una de las principales dificultades enfrentadas por los escritores nóveles es lograr la integración de la información de manera que efectivamente ésta se convierta en un texto. Por texto se entiende "...cualquier pasaje, oral o escrito, de cualquier longitud, que constituye un todo unificado" (Halliday y Hasan, 1976, p.1). La unidad a la que se refiere la cita es de naturaleza semántica; es decir, un pasaje, para ser considerado texto, debe tener un significado, el cual se logra mediante la sucesión lógica de las proposiciones y la relación entre ellas. El concepto de cohesión se refiere justamente al segundo factor, al enlace de las ideas que permite construir el significado y derivar algunas inferencias de los elementos relacionados (Portolés, 1993). Por esa razón, un texto implica la dependencia de unos elementos en otros para poder ser interpretados e integrar una unidad con sentido. Siendo así, se tomará la definición de cohesión de Halliday y Hasan (1976, p.4):

La cohesión se refiere, en general, a la dependencia de un elemento en otro para poder ser interpretado.

La relación de dependencia, a la que se hace referencia, no implica necesariamente la presencia de un elemento cohesivo en particular, puede darse con o sin él. Halliday y Hasan (1976) han establecido tres categorías denominadas: a) cohesión gramatical, b) cohesión mediante conjunciones y c) cohesión léxica. Cada una de ellas a su vez se subdivide en varias clases. El cuadro presenta las categorías mencionadas con sus respectivas clases, las cuales serán explicadas posteriormente.

Cohesión gramatical	Referencia
	Sustitución
	Elipsis
Cohesión por medio de conjunciones	Aditiva
	Adversativa
	Causal
	Temporal
Cohesión léxica	Reiteración
	Colocación o solidaridad léxica

LA COHESIÓN GRAMATICAL

Este tipo de cohesión depende de las funciones de las palabras y de los grupos sintácticos formados con ellas, que permiten la construcción de enunciados y su interpretación. El enlace semántico se hace a partir del empleo de categorías gramaticales que desempeñan determinadas funciones en los grupos sintácticos y que aluden a elementos precedentes o sucesivos en la información presentada.

■ Por texto se entiende "... cualquier pasaje, oral o escrito, de cualquier longitud, que constituye un todo unificado" (Halliday y Hasan, 1976, pag. 1).

Comúnmente los textos escritos se apoyan en las referencias endofóricas y dada la finalidad de este manual, de ser una guía para la escritura de ensayos, la información se concentrará en las referencias endofóricas.

LA REFERENCIA

La primera clase de cohesión gramatical es la referencia. Ésta puede ser de dos clases: exofórica o endofórica. La referencia exofórica se presenta cuando un elemento del texto alude a componentes del contexto o a factores extralingüísticos conocidos por el hablante y su interlocutor o por el escritor y su audiencia, de tal manera que el referente no se enuncia, pero es compartido por las dos partes debido al conocimiento del mundo que poseen o específicamente del hecho del que se habla. Por ejemplo:

**Referencia
exofórica**

Me gusta “La barra azul”, cada vez que vamos hay novedades y definitivamente es accesible.

La referencia de este enunciado se encuentra fuera del texto; por lo tanto, para comprenderlo el interlocutor necesita saber lo siguiente: “La barra azul” es un restaurante (no una librería o una tienda de abarrotes), las novedades se refieren a los platillos (no a libros o revistas o ingredientes comestibles) y la accesibilidad, a los precios (no a la cercanía del establecimiento). La referencia endofórica, en cambio, implica la presencia del referente dentro del mismo texto. Para ver la diferencia, compárese el ejemplo que sigue con el anterior:

**Referencia
endofórica**

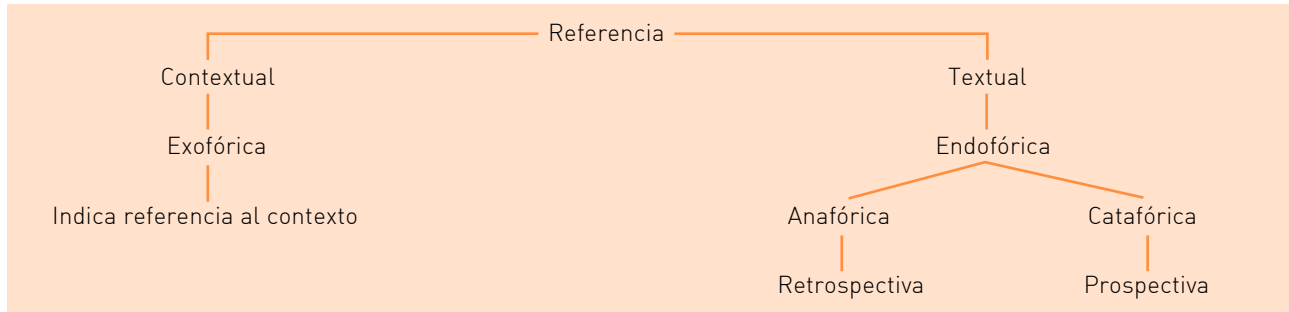
Entre los restaurantes de mariscos de la ciudad sobresale “La barra azul”. Es un establecimiento que renueva su carta constantemente y mantiene sus precios accesibles para la mayoría de los clientes.

Quien lea esta nota no necesita tener ningún conocimiento del contexto en que se origina. Hay correferencia explícita dentro del texto: los términos “restaurantes de mariscos” y “establecimiento” se refieren a “La barra azul”; y a esta entidad se agregan los de “carta” y “precios”, pertenecientes al mismo campo semántico.

Comúnmente los textos escritos se apoyan en las referencias endofóricas y dada la finalidad de este manual, de ser una guía para la escritura de ensayos, la información se concentrará en las referencias endofóricas. Éstas pueden ser de dos tipos: anafóricas o catafóricas. Cuando se trata de una anáfora, se habla de una palabra o de una frase que se refiere a otra palabra o frase empleada previamente en el texto. La catafóra indica que el término se relaciona con otro que aparecerá después. Dicho de otro modo, en el primer caso la anáfora aparece después del referente; en el segundo, lo hace antes de éste. Para continuar con los mismos ejemplos, compárense las siguientes oraciones:

Relación anafórica (retrospectiva)	Relación catafórica (prospectiva)
Me gusta “La barra azul”, es un <u>restaurante</u> innovador.	Hablando de <u>restaurantes</u> innovadores, “La barra azul” ocupa el primer lugar.

Como puede apreciarse, la referencia anafórica es retrospectiva. La palabra “restaurante” alude a “La barra azul”, frase que la antecede. La referencia catafórica se orienta en el sentido inverso, el referente “La barra azul” sucede a “restaurantes innovadores”, lo cual señala su función prospectiva. La información anterior sobre la referencia se concentra en el esquema:



Para terminar este apartado sobre la cohesión gramatical a través de la referencia, hay que resaltar que su rasgo distintivo es su carácter nominal (Halliday y Hasan, 1976). La mayoría de los elementos referenciales se encuentran en las frases sustantivas, cuya función dentro de la oración es la de sujeto o la de objeto, ya sea que su núcleo sea un nombre común o un nombre propio. Volviendo al ejemplo empleado hasta ahora, se muestra el rasgo nominal característico de la referencia gramatical:

Nombre propio

(sujeto)

“La barra azul” tiene una clientela muy grande. El restaurante ofrece variedad de platillos a precios moderados.

Anáfora

Frase nominal

(sujeto)

La clientela de “La barra azul” es en su mayoría estudiantil. Los comensales aprovechan el receso para tomar una comida rápida y nutritiva.

Anáfora

Nombre propio

(objeto)

El restaurante más atractivo para los estudiantes es “La barra azul”. Como su nombre indica, el mostrador está diseñado en tonos que van del aguamarina al celeste.

Anáfora

LA SUSTITUCIÓN

El segundo tipo de cohesión gramatical es la sustitución. Distinto de la referencia, la cohesión por sustitución es una relación verbal únicamente confinada al texto. Es, por lo tanto, una vinculación gramatical endofórica, entre elementos lingüísticos. Es gramatical porque el elemento sustituto tiene la misma función estructural que el elemento sustituido. Este tipo de cohesión también difiere de la referencia porque puede involucrar sustantivos, verbos

o cláusulas, no nada más los primeros, y porque generalmente es en sentido anafórico, rara vez en dirección catafórica. Nótese la forma en que se sustituyen las tres categorías:

La sustitución	
Sustantivos	La <u>revolución francesa</u> intentó poner fin a la monarquía. <u>El hecho</u> no tenía precedente alguno.
Verbos	¿Quién <u>miente</u> ? Él siempre <u>lo hace</u> .
Cláusulas	Habrà sequía, <u>eso</u> dicen.

LA ELIPSIS

La elipsis es considerada una especie de sustitución. Si en esta última un elemento sustituye a otro, en la elipsis la sustitución se hace con el elemento \emptyset . Hay una omisión en el texto que no interfiere con la comprensión de la información, pues el lector identifica la presuposición en la estructura textual y provee la información ausente. He aquí un ejemplo:

La elipsis
La <u>revolución francesa</u> intentó poner fin a la monarquía. A pesar del espíritu de libertad <u>presente en los intelectuales de la Ilustración</u> , \emptyset no tenía precedente alguno, razón por la cual \emptyset despertó un gran asombro entre la población europea.
Los aristócratas aún <u>favorecían</u> la monarquía; el pueblo, \emptyset la equidad y la libertad.

En el primer enunciado se omite el sustantivo; en el segundo, el verbo. Éstos son los elementos más fáciles de elidir. Las cláusulas no siempre pueden ser eliminadas. Aun así, puede verse que esta forma de cohesión no se limita a los grupos nominales y que su relación con el referente es de tipo anafórico.

LA COHESIÓN POR CONJUNCIÓN

La segunda categoría establecida por Halliday y Hasan (1976) se refiere a la cohesión mediante el empleo de conjunciones. La función cohesiva de estos elementos se encuentra en los significados específicos que dan a la unión de dos proposiciones. Los enlaces no se dirigen a elementos contenidos en la información que los precede o en la que los sucede, como en el caso de la cohesión gramatical. Al unir dos enunciados, las conjunciones señalan el tipo de relación lógica existente entre ellos. Los tipos de enlace son cuatro: la adición, la adversación, la causalidad y la temporalidad. Algunos de ellos tienen subdivisiones, como se muestra en la tabla:

La conjunción	
Adición	y, también, tampoco, o, o bien, además, adicionalmente, otra cosa, agregado a esto, incidentalmente, a propósito...
Adversación	aun, aunque, sin embargo, no obstante, a pesar de esto, de todos modos, a decir verdad, en realidad, en lugar de, al contrario...
Causa	General por lo tanto, de ahí que, en consecuencia, por consiguiente, debido a esto, porque...
	Específica Razón: por esta razón, con base en esto... Resultado: como resultado, en consecuencia... Propósito: con esto en mente, en vista de esto, con la intención de, con el fin de, con este propósito... Condición: si...entonces, entonces, en ese caso, si ése es el caso, bajo esas circunstancias, de no ser así, con respecto a esto...
	Simple Secuencia: y, luego, enseguida, después de esto, primero, segundo... Simultaneidad: justo entonces, al mismo tiempo, simultáneamente, mientras tanto, a la vez... Precedencia: anteriormente, previamente...
Temporalidad	Compleja Inmediatez: justo antes, acto seguido, inmediatamente después, enseguida... Interrupción: dentro de poco, más tarde, pronto, anteriormente, después de un tiempo... Repetición: la próxima vez, en otra ocasión, esta vez, en esta ocasión, en una ocasión previa, la última vez... Especificidad: al día siguiente, cinco minutos después/antes... Duración: mientras tanto, todo este tiempo... Terminación: para entonces, hasta entonces... Puntualización: en este punto/momento, en el punto anterior... Actualización: Hasta ahora, hasta la fecha, de ahora en adelante, de ahí en adelante... Resumen: para resumir, brevemente (culminación), para volver a...
	Conclusiva finalmente, eventualmente, por fin, al final, para concluir...

Al unir dos enunciados, las conjunciones señalan el tipo de relación lógica existente entre ellos. Los tipos de enlace son cuatro: la adición, la adversación, la causalidad y la temporalidad.

Para ilustrar la función de algunos tipos de conjunción se han incluido fragmentos del ensayo de un estudiante. El texto no presenta todas las frases contenidas en la tabla; sólo se expondrán algunas opciones que

podrían haberse empleado para señalar la relación lógica entre enunciados que el escritor deseaba establecer.

<p>El éxito de una clase requiere que el docente elabore una planeación en la que especifique las actividades y estrategias que llevará a cabo durante un periodo de tiempo. Sin embargo, en ocasiones suceden</p>	<p>Conjunción adversativa</p>
<p>incidentes que no están planeados e impiden el logro de los objetivos de aprendizaje; el maestro, por esa razón, también deberá</p>	<p>Conjunción causal (de razón y de propósito)</p>
<p>planear actividades y estrategias considerando los posibles imprevistos o conflictos que puedan suscitarse en el aula, con la finalidad de atenderlos satisfactoriamente.</p>	
<p>Para concluir, Para resumir, Finalmente, es pertinente reafirmar la importancia que tiene la planeación en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Es fundamental que el docente especifique previamente las actividades y estrategias de enseñanza que aplicará durante las clases.</p>	<p>Conjunción temporal (conclusiva)</p>
<p>Además, Adicionalmente, También debe incluir en la planificación una alternativa para los posibles sucesos de conflicto e imprevistos que se puedan presentar en el aula, con el objetivo de atenderlos de manera satisfactoria. En este sentido, sólo resta mencionar que para que una clase tenga éxito, la planeación necesariamente debe ser la adecuada.</p>	<p>Conjunción aditiva</p>

Además de los conectores presentados, existen otros elementos catalogados en el rubro de la conjunción, cuya función en la cohesión del discurso es innegable. Sin embargo, no caben en ninguna de las categorías expuestas en el cuadro. Halliday y Hasan (1976) los han agrupado como elementos que propician la continuidad del discurso y les dieron el nombre de “elementos consecutivos” (*continuatives*). Expresiones como: ahora bien, por supuesto, de cualquier modo, seguramente, después de todo, en ese sentido, entre otros, pertenecen a este grupo.

LA COHESIÓN MEDIANTE EL LÉXICO

La tercera forma de cohesión atañe a la selección de vocabulario pertinente para dar continuidad a la información contenida en el texto. En particular, son dos las formas de enlazar los enunciados mediante este recurso: la reiteración y la colocación o solidaridad léxica. La primera se da a través de distintas formas: la repetición de una misma palabra, la hiponimia, la hiperonimia y el uso de sinónimos o de antónimos. Estos elementos tienen un referente común y casi siempre van acompañados de un término que indica la referencia (por ejemplo el artículo determinado). La colocación se refiere a la presencia de un par de elementos léxicos que generalmente se asocian porque comparten un mismo campo léxico-semántico o porque habitualmente ocurren juntos en un contexto específico. La tabla concentra las definiciones de las formas de cohesión léxica expuestas, con su respectivo ejemplo:

Reiteración	Repetición	Se emplea la misma palabra.	
	Hiperonimia	Un sustantivo más general engloba a otro.	queso
	Hiponimia	Un término más específico perteneciente a una clase más general.	panela
	Sinónimos	Palabras con significados equivalentes.	cosa - objeto
	Antónimos	Vocablos con significados opuestos.	chico - grande
Colocación o solidaridad léxica	Términos comúnmente asociados.		maestro - alumno

El fragmento de un ensayo escrito por un estudiante permite ilustrar los mecanismos de cohesión léxica basados en la repetición, la hiperonimia, la hiponimia y la colocación.

En los últimos años, algunos investigadores de la educación han mostrado interés en conocer los factores que determinan que una escuela sea eficaz. En sus estudios insisten en que las escuelas eficaces no se determinan por la suma de sus elementos aislados, sino son aquellas que poseen una forma especial de ser, de pensar y de actuar; es una cultura que está necesariamente conformada por un compromiso de la comunidad escolar en su conjunto, un buen clima escolar y de aula que permite que se desarrolle un trabajo adecuado de los docentes y un entorno agradable para el aprendizaje. Para el logro de ello, necesariamente es importante que cada actor escolar cumpla de manera adecuada con su función. Por ejemplo, la ocupación princi-

Repetición

Hiperonimia

(la palabra "cultura" engloba a "ser, pensar y actuar").

La tercera forma de cohesión atañe a la selección de vocabulario pertinente para dar continuidad a la información contenida en el texto. En particular, son dos las formas de enlazar los enunciados mediante este recurso: la reiteración y la colocación o solidaridad léxica.

...la cohesión persigue la unidad de sentido del texto sin importar su extensión.

pal del director es liderar y guiar el trabajo de la institución escolar; los docentes son los encargados de los procesos de enseñanza y de aprendizaje de los estudiantes; los padres de familia tienen que estar pendiente de la educación de sus hijos y los alumnos deben cumplir con las tareas que se les asigne de acuerdo a los objetivos de aprendizaje.

Colocación

Hiponimia

(cada elemento: director, docentes, padres de familia y alumnos es una parte de la comunidad escolar)

CONSIDERACIONES FINALES

Los mecanismos de cohesión presentados se han ejemplificado mediante fragmentos cortos. Debe recordarse, sin embargo, que la cohesión persigue la unidad de sentido del texto sin importar su extensión. Desde la gramática sistémico funcional, se considera el enlace entre los elementos supraoracionales; a las palabras o frases empleadas en ese caso se les llama marcadores textuales o del discurso (Portolés, 1993). Tratándose de un ensayo, es necesario considerar las transiciones entre párrafos y entre apartados y marcar la relación entre ellos a través de las conexiones necesarias.

La clasificación de los elementos de cohesión que se ha hecho en estas páginas es en esencia la propuesta de Halliday y Hasan (1976). El concepto lo aplican a los textos completos, lo cual indica la necesidad de enlazar sus elementos tanto a nivel oracional como textual, es decir, en las dimensiones lineal y global descritas por van Dijk (1978). Los autores insisten en garantizar la relación semántica de los elementos del texto y, a pesar de considerar la cohesión como el factor que les proporciona "textura", afirman que ésta es indispensable pero insuficiente para lograr el significado del texto. Es necesario que exista también la coherencia que asegura la relación sustantiva entre ellos.

Halliday y Hasan colocan la referencia, la sustitución y la elipsis dentro de la cohesión de tipo gramatical y la reiteración y colocación en la propiciada por el léxico. La conjunción, de acuerdo con ellos, participa de los dos. La clasificación que ofrecen es una herramienta conveniente para relacionar las ideas que configuran el significado global de un texto.

CAPÍTULO III CRUCIUMIRA

Generalmente, cuando se aborda el tema de la escritura, lo más frecuente suele ser centrarse en las palabras que se van a utilizar, en el uso del lenguaje o en la construcción correcta de las oraciones. Sin embargo, escribir un texto implica ir más allá de las meras convenciones del léxico, ortografía o sintaxis, pues además de los elementos anteriores, se necesita una **sistematización lógica**. Un texto, que pretenda ser claro y ordenado, debe suponer un trabajo previo de organización entre los párrafos, lo cual implica el uso consciente y deliberado de un orden de composición. El presente apartado tiene la finalidad de abordar algunas de estas formas de organización lógica llamadas estructuras de composición, o bien, modos retóricos o patrones de organización, los cuales facilitan un mejor orden al momento de acomodar los párrafos de una producción textual.

Todo texto tiene una estructura formal, comúnmente llamada superestructura, la cual lo delimita y le confiere parte de las características específicas de su clase literaria. La dimensión estructural de un documento obedece a la disposición general de las ideas y de los párrafos. En otro tiempo, cuando la retórica era una disciplina central para la elaboración de los escritos, a esta organización general del texto se le denominaba *dispositio*. Tanto la superestructura, como la parte de la retórica llamada *dispositio*, apelan a la estructura global que “dispone” la distribución de las secciones integrantes de un texto. Para el caso del ensayo, el orden esquemático consta de tres partes: introducción, desarrollo y conclusión. En el ámbito de la retórica, la organización general del texto, abordada por la *dispositio*, está integrada por una secuencia básica de las siguientes partes: *exordium*, *narratio*, *partitio*, *argumentatio*, *peroratio* (exordio, narración, división, confirmación o argumentación y conclusión) (Crowley y Hawhee, 2004).

A partir de esta relación entre la retórica clásica (Lausberg, 1990; Wuellner, 2001) y la gramática textual de van Dijk (1978) es posible asumir sistemáticamente el tema de las estructuras de composición. El punto de contacto entre estos dos modos de pensar el texto está determinado por la centralidad de la parte argumentativa o probatoria en un escrito. En ambas maneras de enfocar la estructura general, el momento fundamental y más extenso del texto lo constituye la aportación de evidencias que demuestren o respalden la tesis formulada. Por consiguiente, la **disposición** ordenada, lógica, sistemática de los párrafos, argumentos y pruebas, entendida como desarrollo, o bien, como *argumentatio*, es esencial para lograr la confirmación de la tesis en un ensayo.

Así pues, además de esta organización básica, llamada superestructura o *dispositio*, que caracteriza un ensayo, los textos también incluyen una estructura de composición. Ésta se encuentra inmersa dentro de la perspectiva general del escrito; de este modo, funciona como un orden

■ ...la disposición ordenada, lógica, sistemática de los párrafos, argumentos y pruebas, entendida como desarrollo, o bien, como *argumentatio*, es esencial para lograr la confirmación de la tesis en un ensayo.

■ En la retórica clásica, la recomendación, para organizar los párrafos y los argumentos en una estructura de composición, era: “los más contundentes al principio, para causar impacto en el público; los teñidos de humor, en medio, para su solaz; y los que conmueven al final, para desbancar a los recalitrantes” (Beristáin, 1992, p. 158).

interno que da secuencia a los párrafos o a los argumentos. El acomodo o *disposición* de los párrafos puede adoptar diferentes maneras, lo que da lugar a una variedad de posibilidades de construir la secuencia lógica en un escrito. En la retórica clásica, la recomendación, para organizar los párrafos y los argumentos en una estructura de composición, era: “los más contundentes al principio, para causar impacto en el público; los teñidos de humor, en medio, para su solaz; y los que conmueven al final, para desbancar a los recalitrantes” (Beristáin, 1992, p. 158).

Un ejemplo, a manera de analogía, en este momento permite ilustrar la relevancia de la estructura de composición. Si se pretende organizar un álbum de fotografías, éste se puede hacer de diversos modos. Una primera opción es ordenar las fotos cronológicamente. Si éste es el caso, entonces se iniciará de las fotos más antiguas a las más recientes. La disposición de las imágenes emitirá un mensaje y será fácil para quien vea dicho libro comprender la organización del mismo. Una opción más para ordenar las fotografías puede ser agruparlas por periodos. Si se elige una estructura de clasificación de esta naturaleza, entonces las fotos se colocarán por eventos o épocas específicas y esa distribución emitirá otro mensaje.

La escritura no es diferente del ejemplo anterior. En la constitución de un texto es necesario establecer una estructura de composición bajo la cual se presentarán los párrafos. Si se prolonga la analogía, entonces es factible determinar que el párrafo es al ensayo, lo que la fotografía es al álbum. El producto final, tanto en uno como en el otro caso será una estructura de composición evidente, clara, lógica y sistemática para el destinatario.

Antes de entrar propiamente a la revisión de las estructuras de composición en sí, cabe hacer una acotación sobre el empleo de la temporalidad en los ensayos como principio general de organización. El uso del tiempo es esencial para la construcción de la secuencia lógica de un texto. Al momento de argumentar las ideas, a través de la disposición sistemática de los párrafos, un escrito presupone un orden. Este último elemento frecuentemente ya implica en sí que los datos, evidencias, pruebas o razonamientos son distribuidos a lo largo de una continuidad temporal, con el fin de otorgarle al ensayo un esquema base para la exposición de sus intenciones. Por consiguiente, la manera de usar la temporalidad en un texto marcará, en gran medida, el tipo de estructura a seguir y viceversa.

■ EL TIEMPO EN LAS ESTRUCTURAS DE COMPOSICIÓN

Este principio de organización presupone inicialmente la posibilidad de ordenar las ideas contenidas en los párrafos mediante la secuencia original en que ocurrieron o se presentaron los eventos. Las narraciones son una manifestación de este principio, pues en ellas se sigue el orden a través del cual un acontecimiento o situación devino. Sin embargo, cabe precisar que la narrativa también puede incluir otras formas de utilizar el tiempo de manera no lineal.

El orden cronológico no solamente implica la sucesión de eventos dentro de una concatenación situada en un lapso continuo. Por el contrario,

también puede referir a una secuencia artificial donde los componentes de una situación dada son dispuestos en un determinado orden, con el fin de expresar las relaciones temporales bajo una perspectiva particular. Los retóricos clásicos le llamaban al primer tipo de secuencia cronológica orden “natural” (*ordo naturalis*), porque daba cuenta del recorrido que seguían los acontecimientos en circunstancias normales (Lausberg, 1990). A este mismo orden cronológico también se le puede denominar “directo” o “histórico” (Beristáin, 1992). Así, el orden natural puede adoptar por lo menos dos maneras de organizar los hechos: el modo por tiempo y el modo por incremento. En el primer caso, “se refiere a la sucesión históricamente correcta de los tiempos o épocas” (Lausberg, 1990, p. 374), mientras que en el segundo “se refiere a la serie ascendente de los miembros de un conjunto. La serie ascendente se caracteriza por la posición final del miembro más fuerte” (ibíd.). En contraparte a los modos típicos del orden natural, la retórica clásica le llamó orden “artificial” (*ordo artificialis*) a la segunda manera de disponer la cronología en un texto; también se le conoce como orden “artístico”, “indirecto” o “novelesco”. Aquí la secuencia suele comenzar por en medio (*in media res*), o por el final (*in extrema res*), lo cual le proporciona un sentido de intriga a la sucesión de los acontecimientos (Beristáin, 1992). A continuación se presenta un ejemplo de un ensayo cuyo eje principal, en la disposición del contenido, es la temporalidad “natural” o un orden “directo”:

Las fases fundamentales en la escritura de un ensayo

Introducción

La escritura de textos académicos es un proceso sistemático y organizado. Generalmente está conformado por varias fases que auxilian la elaboración de un documento, especialmente en la construcción de un ensayo. Este tipo textual es uno de los más utilizados en educación superior. Si se pretende escribir un ensayo es pertinente seguir tres fases fundamentales que conforman la actividad de escribir un texto: la preescritura, la escritura y la postescritura.

Tesis

Desarrollo

Primera fase

La primera fase o preescritura incluye dos componentes básicos: precisar la situación retórica y realizar actividades de planeación. Por una parte, la situación retórica trata de establecer con claridad el problema que se atenderá en el ensayo. Aquí es el momento para seleccionar el tema, definir quiénes son los potenciales lectores, delimitar los propósitos que se persiguen, construir un esbozo de tesis que guíe la elaboración del documento y proyectar el tipo de texto que se va a escribir. La planeación, por otra parte, trata de exteriorizar de manera incipiente las representaciones mentales de lo que contendrá el texto. Al emprender esta actividad es recomendable iniciar con un listado de ideas, para después organizarlas mediante cualquier procedimiento de agrupación, posteriormente conviene realizar algún tipo de esquema para dar un acomodo preliminar a la clasificación de las ideas. Como última sugerencia de la planeación, resulta pertinente confeccionar un guión que contenga los temas y subtemas del esquema en el orden que aparecerá durante la escritura del ensayo.

Segunda fase

La segunda fase es el trabajo de redacción como tal. Una vez efectuada la planeación, se tienen los elementos clave para iniciar la escritura del texto. A esta altura del proceso, simplemente se trata de escribir el documento siguiendo el guión previamente elaborado durante la fase de planeación. Cuando está escrito el texto, entonces es válido decir que existe un primer borrador del ensayo. Sólo así, con el texto redactado de manera preliminar, es posible pasar a la siguiente etapa.

Tercera fase

La tercera fase corresponde a la revisión y evaluación. Para este momento, se cuenta con el texto elaborado, de manera que es posible examinar el escrito. En esta etapa no sólo se observa lo relacionado con la ortografía, la expresión y construcción clara de las ideas y el uso del léxico adecuado, sino también se verifica la planeación hecha inicialmente. Esta etapa implica la elaboración de varios borradores. En cada uno de ellos la revisión atiende distintos aspectos. En la primera, se puede hacer énfasis en la construcción de las ideas. En el segundo, la incorporación de nuevas ideas y la ampliación de la información y, por supuesto, las correcciones del borrador anterior. Para el tercer borrador, se espera que el ensayo esté más acabado, de manera que se observe la ortografía y la sintaxis del texto. En caso de que haya necesidad, en esta fase o en algún momento de las anteriores, de corregir cierto aspecto del proceso, es recomendable volver al procedimiento para implementar las modificaciones consideradas pertinentes.

Conclusión

En conclusión, la escritura de un ensayo requiere de una planeación y organización de las ideas, de un momento en el que las ideas se desarrollen y escriban y, por último, de una revisión y evaluación de lo que se ha escrito. Es por ello que se puede decir que para escribir un ensayo de tipo académico conviene hacerlo a través del seguimiento de las fases del proceso de escritura.

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

Independientemente de la estructura de composición empleada, en este caso la disposición de los párrafos sigue un orden natural. La tesis introduce el orden lógico del tema a desarrollar. El recorrido está dado a través de tres fases o etapas, sin las cuales un ensayo no seguiría su curso normal. La secuencia de cada uno de estos momentos está indicada en el texto mediante las oraciones temáticas al inicio de cada párrafo. Las tres oraciones iniciales de los párrafos, dentro de la parte central del ensayo, comparten la intención semántica de describir deliberadamente un desarrollo natural y gradual de la temática contemplada en la tesis.

TIPOS DE ESTRUCTURAS DE COMPOSICIÓN

La disposición del material en un ensayo no solamente prevé implícitamente un empleo de la temporalidad. Los retóricos clásicos tuvieron a su alcance procedimientos muy concretos para organizar la argumentación en sus escritos. Ellos hicieron uso de determinadas estructuras formales, que en principio derivaron de los *Tópica* de Aristóteles, pero que después fueron reinterpretados para darles un sentido más amplio y estructural dentro del escrito (Crowley y Hawhee, 2004).

Los tópicos aristotélicos ofrecían lugares comunes (*topoi o loci*) al retórico para abordar su argumentación bajo ciertas temáticas. Sin embargo, Aristóteles no empleó los tópicos como un recurso para estructurar el discurso (Guzmán Brito, 2010), sino simplemente hizo de ellos una herramienta para elaborar la argumentación en lo específico, mas nunca como un mecanismo para ordenar la argumentación global en sí misma a nivel de superestructura. Fueron los maestros antiguos de la retórica clásica, posteriores al estagirita (Crowley y Hawhee, 2004), quienes vieron la posibilidad de emplear los tópicos como modelos argumentativos con la finalidad de estructurar el discurso en la parte concerniente a la *argumentatio* o lo que

hoy se le denomina “desarrollo”.

El mérito de sistematizar el uso de los tópicos en la retórica clásica, desde una perspectiva macro estructural, fue de Cicerón (Crowley y Hawhee, 2004). Para este filósofo romano de la época republicana, los tópicos podían ser de dos clases: extrínsecos e intrínsecos. El primer tipo refiere a las pruebas o argumentos que “se traen de muy lejos y guardan poca analogía con el asunto” (Cic. *Top.* II 8) y “se fundan generalmente en la autoridad” (Cic. *Top.* IV 24); mientras que los segundos son “inherentes a la naturaleza misma del tema que está bajo discusión” (Crowley y Hawhee, 2004, p. 240; cf. Cic. *Top.* II 8). Estos últimos son los que operan a un nivel macro y delimitan la secuencia del desarrollo o parte argumentativa del texto; es decir, es lo que pudiera denominarse estructuras de composición.

Cicerón en su opúsculo denominado *Tópicos a Cayo Trebacio* (Cic. *Top.*) establece una clasificación general de cuatro lugares o tópicos de carácter intrínseco. Literalmente el retórico romano escribe: “Los inherentes pueden serlo, ya del todo, ya de las partes, ya de alguna nota o señal, ya de las cosas que alguna manera están enlazadas con la que se busca” (Cic. *Top.* II 8). A partir de esta enumeración Crowley y Hawhee (2004) han identificado ciertos patrones de organización, utilizados por los retóricos de la Antigüedad clásica, para conformar la disposición de los argumentos dentro de la estructura del texto. Así es posible precisar la clasificación ciceroniana de la siguiente manera: a) cuando la disposición de los argumentos deriva del todo, entonces se procede a partir de la generalización o clasificación; b) cuando es desde las partes, se habla de división; c) de la nota o señal, definición; por último, d) cuando es desde el enlace con lo que se busca, entonces se está hablando de similaridad/diferencia, causa/efecto, antecedente/consecuente (Crowley y Hawhee, 2004, p. 240).

Sobre la base de esta clasificación se prosigue a la descripción de las estructuras de composición. Un texto puede asumir la disposición a partir de la clasificación de tópicos enunciada por Cicerón. Al hacerlo de la manera ciceroniana se está en la posibilidad de abordar la composición de los textos desde por los menos cuatro casos de estructura. A continuación se procede a exponer y ejemplificar tales situaciones.

GENERALIZACIÓN O CLASIFICACIÓN **ESTRUCTURA DE LO GENERAL A LO PARTICULAR**

En este modelo se presenta la información más general y después la más específica. En un ensayo, la tesis representa la idea general y el desarrollo contiene las particularidades. Ésta es una de las formas de organización más utilizada, puesto que es de las más sencillas. En pocas palabras, conformar la disposición de los párrafos de acuerdo a esta lógica supone optar por una exposición de las ideas con un carácter deductivo. El ensayo que se incluye abajo ilustra este caso:

■ El mérito de sistematizar el uso de los tópicos, en la retórica clásica, desde una perspectiva macro estructural, fue de Cicerón (Crowley y Hawhee, 2004).

La fenomenología de Berger y Luckman

Introducción

La fenomenología ha sido definida como la “ciencia de las esencias”. Esta perspectiva filosófica surge a principios del siglo XX y tiene un fuerte impacto dentro del ámbito de las ciencias sociales. Para este momento, el auge del positivismo había promovido una visión de ciencia basada en la formulación de relaciones causales, por lo cual hubo un traspaso de las categorías de las ciencias naturales al escenario de lo social. Ante tal “colonización” de lo social por lo natural, la fenomenología se presentó como una alternativa al investigador social para recuperar el mundo de lo “humano” desde un enfoque distinto al positivismo. Así la fenomenología, desde los planteamientos de Berger y Luckman, es capaz de reconceptualizar la ciencia de lo social a través de un marco epistemológico propio y una noción metodológica particular.

Tesis

Desarrollo

Aspecto particular uno: la epistemología

Epistemológicamente, la fenomenología de Berger y Luckman observa dos aspectos. Por un lado reconoce que los significados sociales son consensuados. Esto quiere decir que los sentidos que se le asignan a las prácticas cotidianas, a las creencias, a las costumbres, etc., están determinados por la repetición misma de cada uno de esos fenómenos. Estas reproducciones habituales legitiman esas mismas prácticas, conocimientos, creencias y costumbres, de ahí que los valores resulten consensuados. Inconscientemente, la sociedad asume que esos valores son los verdaderos y significativos en la sociedad. Por otro lado, la postura fenomenológica de estos autores es capaz de reconocer las ideas implícitas detrás de las prácticas sociales. En las actividades cotidianas y habituales, en las creencias y costumbres descansan ciertas preconcepciones acerca de las cosas y de la realidad.

Desde esta perspectiva epistemológica es posible reconocer cuáles son esas preconcepciones y, sobre todo, comprender cómo se han formado y es precisamente en el consenso en donde se reconocen las ideas implícitas. Para comprender mejor esto, se puede decir que la vida cotidiana es la construcción de la realidad real, es decir, lo que sucede sin cuestionamientos ni dudas por parte de los seres humanos. La realidad de lo que sucede diariamente, de lo que observamos y vivimos; es la realidad no cuestionada y aceptada por el mundo, por la sociedad que ha creado dicho entorno. Diariamente se observan hechos que son considerados como la verdad absoluta, acontecimientos que se realizan de determinadas maneras de acuerdo a convenciones preestablecidas, son precisamente estas realidades las no discutidas y por ello son aparentemente consensuadas en la interacción del sentido común.

Aspecto particular dos: la metodología

Metodológicamente, la fenomenología de Berger y Luckman brinda la posibilidad de tomar distancia de la realidad social. Cuando el fenomenólogo suspende el juicio hacia la realidad social y sólo observa el fenómeno sin clasificarlo, sin juzgarlo como bueno o malo, agradable o desagradable, es posible captar la esencia de una situación social. Es decir, no asigna ninguna clasificación, sólo observa, intuye, con la intención de poder comprender las ideas implícitas en ese fenómeno sin querer someterlo a una dinámica de relación causal. Esta manera de proceder facilita el análisis de las prácticas sociales que se dan como evidentes entre los seres humanos y que el positivismo no puede explicar. Son esos significados sociales, de los cuales la ciencia positiva no da cuenta, el centro de análisis de la intuición fenomenológica. Una vez suspendido el juicio, lo latente y evidente de las prácticas sociales, puede ser comprendido; la esencia de lo implícito se comprende y tanto las preconcepciones como los consensos detrás de una situación social pueden ser abordados para su estudio.

Conclusión

Recuperación de la tesis.

En conclusión, la fenomenología de Berger y Luckman atiende dos aspectos, fundamentales para la ciencia de lo social, de manera diferente a la tradición positivista: el marco epistemológico y el procedimiento metodológico. En el primer aspecto, es factible reconocer los significados so-

Enumeración
de los aspectos
particulares

ciales y las ideas implícitas detrás de las prácticas cotidianas. En el segundo, es posible suspender el juicio sobre la realidad social con el fin de facilitar la comprensión de los significados y las ideas detrás de las prácticas sociales.

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

El texto presentado anteriormente constituye un clásico ejemplo del desarrollo de una estructura de composición de “lo general a lo particular” o particularización. El final de la introducción, primer párrafo, contiene la formulación de la tesis. Ella está constituida por la siguiente idea general: “la fenomenología reconceptualiza el concepto o noción de ciencia”. Dicha premisa tiene como sustento dos ideas particulares: por un lado, la epistemología posibilita tal reconceptualización; por el otro, la metodología de la fenomenología también aporta elementos para redefinir la noción de ciencia.

El desarrollo específico de las ideas particulares, enunciadas en la tesis, es expuesto en los párrafos posteriores a la introducción. La parte argumentativa que arroja evidencia a la tesis está diseñada en dos grandes apartados, los cuales a su vez señalan cada aspecto particular de la idea principal. La primera sección argumentativa contempla las particularidades de la epistemología fenomenológica y contribuyen a demostrar el primer aspecto de la tesis. La segunda sección abarca el tema de la metodología y las particularidades de la misma que redundan en una concepción distinta de la ciencia.

El párrafo final recupera las dos ideas particulares, la epistemología y la metodología, y las vuelve a relacionar con la idea general del inicio. Así se puede apreciar un claro desarrollo que va de lo general, la fenomenología como una manera distinta de concebir la ciencia, a los elementos particulares, la epistemología y metodología, cuya finalidad es evidenciar la pertinencia de la afirmación de origen.

DIVISIÓN

ESTRUCTURA DE LO PARTICULAR A LO GENERAL

Ordenar un texto bajo esta estructura de composición implica seguir un modelo donde la lógica inductiva es la predominante en el desarrollo entre los párrafos. Aquí, la idea fundamental es exponer cada una de las partes con la intención de llegar a una idea general, la cual viene asumiendo el papel de la tesis. La proposición principal se ubica hacia el final del ensayo una vez que la totalidad de las partes han sido enunciadas. En otras palabras, la “división puede definirse, entonces, como un acto conceptual en el que las partes de un todo se nombran y se enumeran” (Crowley y Hawhee, 2004, p.250). Abajo se ha incluido un ensayo para ilustrar este modo:

La filosofía helenista

Introducción

La llegada del helenismo inauguró una nueva manera de percibir la realidad dentro del mundo en la Antigüedad. Los seres humanos del siglo IV a. C. tuvieron la oportunidad de experimentar una forma de vida totalmente diferente a la de sus ancestros. Hubo un cambio en todos los ámbitos de la cultura, la sociedad adquirió un carácter más universal, la religión incorporó nuevas prácticas, la lengua griega fue el vehículo de comunicación de la civilización. A la par de todo este escenario novedoso, también la filosofía transitó por un sendero distinto al que tuvo en el periodo clásico.

Desarrollo

Aspecto particular uno

Una parte de la filosofía siguió la escuela de Epicuro de Samos. Los filósofos epicureístas, así se les llamó a los seguidores del maestro de Samos, pensaban que la búsqueda del placer o *hedón* (en griego) era el máximo bien para el ser humano. Por esta razón se les denominó hedonistas, pues consideraban que el placer proporcionaba realmente la posibilidad de alcanzar la felicidad de una vida virtuosa sin turbación (*ataraxia*).

Aspecto particular dos

Otra parte de la filosofía trazó su camino en una dirección distinta. Los estoicos, al igual que los diferentes pensadores de la época, retomaron el ideal de la felicidad. No obstante, ellos consideraban que el obrar conforme a la recta razón les proporcionaría la vida virtuosa que tanto anhelaban. De esta manera, la ausencia de turbación o *ataraxia* era el resultado de evitar las pasiones y mostrar una actitud de indiferencia hacia los bienes materiales.

Aspecto particular tres

Una parte más optó por la vía del cinismo. Los filósofos cínicos obtuvieron este nombre debido a su forma irreverente de vivir respecto a las convenciones sociales de aquella época. La palabra “cínico” proviene del griego “*kyon*” cuyo significado es perro. Para ellos la verdadera felicidad se encontraba al asumir una forma de vida simple apartada de lo que la gente consideraba “buenos modales”.

Aspecto particular cuatro

Por último, hubo una ruta más, la del escepticismo. Los filósofos escépticos tomaron su nombre de la palabra griega *skeptesthai*, la cual significa “examinar”. Con este término se designa la actitud de quienes consideran el investigar y dudar de todo como el principio básico de la vida humana. Dudar de todo y no dar una verdad como objetiva era lo que conducía a la persona a la ausencia de turbación; pues al no haber verdades absolutas, no tenían que defender ni discutir idea alguna.

Conclusión

Integración de las partes

Formulación de la tesis

A pesar de que estos cuatro grupos de filósofos aparentan seguir por un trayecto distinto a los demás, lo cierto es que **cada escuela de pensamiento es sólo una parte de un camino que lleva a una misma dirección.** Cada perspectiva particular está integrada dentro de la totalidad del nuevo rumbo que adquirió la filosofía helenista. *El rasgo filosófico esencial de esta época tiene como eje principal la dimensión ética. La filosofía deja de ser especulativa y se vuelve práctica.* Las discusiones metafísicas y cosmológicas del periodo clásico ceden su lugar a la preocupación del bien vivir. De manera que cada posicionamiento filosófico particular es parte en realidad de un nuevo acercamiento para enfocar la experiencia humana, denominada helenismo.

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

El texto “la filosofía helenista” pretende ilustrar un ensayo compuesto bajo la estructura de composición de lo particular a lo general. En el párrafo introductorio no se menciona la tesis, solamente es insinuado el tema principal, que en este caso es el pensamiento filosófico del helenismo.

Cada párrafo aborda una dimensión particular o división sobre el tema a desarrollar. Es preciso aclarar que cada idea específica no necesita ser planteada en un único párrafo. En un ensayo más extenso cada aspecto

particular puede ser tratado en varios párrafos o incluso en diferentes apartados. El ejemplo está elaborado con la intención de ilustrar a través de un breve ensayo el alcance global de la estructura de composición en cuestión.

La división del tema en el texto analizado está diseñada a través de cuatro partes. Cada una de ellas, a excepción de la última, es introducida explícitamente con la palabra “parte” para hacer más evidente la estructura dentro del ensayo. Las cuatro “partes” específicas de la filosofía helenista son: la filosofía epicureísta, la estoica, la cínica y la escéptica. Estas corrientes o escuelas de pensamiento filosófico vienen a configurar la totalidad del helenismo.

La articulación entre las partes con el todo queda de manifiesto en la conclusión. Es este sitio dentro del documento donde se presenta la tesis general como producto de la inferencia realizada a partir de la consideración de cada uno de los aspectos particulares. La conclusión siempre es el espacio para deducir la idea general. En el caso del ejemplo, la articulación de las ideas particulares con el todo está señalada con letra “negrita” en el párrafo final, mientras que la idea general, marcada con una línea debajo del texto.

DEFINICIÓN

ESTRUCTURA DE DEFINICIÓN

La división y la definición, aunque están muy cercanas en la lógica empleada, tienen una diferencia fundamental. La primera intenta exponer cada una de las partes de un todo; mientras la segunda no pretende un listado exhaustivo de la totalidad de las partes, sino sólo procede a la enumeración de aquellas que son necesarias para construir la definición. He aquí un ejemplo de una estructura de composición de esta naturaleza:

El helenismo: el surgimiento de la cultura cosmopolita	
Introducción	Alejandro Magno, también conocido como el Grande o de Macedonia, fue un gran personaje de la Antigüedad. Sus hazañas y proezas alcanzaron el rango de notoriedad, pues expandió el reinado de Macedonia primero sobre Grecia, después sobre el Asia Menor, luego conquistó el imperio Persa y, finalmente, llegó hasta la India. <u>Sus conquistas trajeron sobre toda esta región una era distinta, con él surge una nueva cultura denominada helenismo.</u>
Tesis preliminar	
Desarrollo	<i>El helenismo supuso el fin de la idea griega de la polis (ciudad- estado).</i> La cultura y la identidad social dejaron de ser percibidas como rasgos particulares de los habitantes de cierta ciudad. Ya no se definió más el ser humano a sí mismo desde el horizonte de vida de su pertenencia a su lugar de origen. La perspectiva cambió drásticamente. El ser humano se asumió como parte de un mundo más amplio. Era necesario extender las fronteras de la ciudad, para integrar al ciudadano a una cultura donde todos los habitantes del Imperio de Alejandro fueran parte de un mismo proyecto común.
Elemento definitorio uno	
Elemento definitorio dos	<i>El helenismo con su perspectiva más universal también implicó la fusión de horizontes culturales.</i> Esta integración dio origen a nuevas maneras de percibir la religión. El sincretismo religioso fue un rasgo dominante que derivó de la visión universalista de la época. Las diferentes religiones asumieron un proceso de aculturación creativo, capaz de otorgar un panorama espiritual distinto, donde el oriente y el occidente se mezclaron.
Elemento definitorio tres	
	<i>El helenismo permitió un intercambio económico y cultural intenso, producto de la instauración de una sola lengua en todo el imperio.</i> El griego en la versión Koine, es decir “común”, fue el

Conclusión
Tesis:
construcción
de la definición

idioma *común* de los hablantes de todo el mundo conquistado y habitado (*ecumene*). El poder comunicarse en una misma lengua facilitó la difusión de ideas. Así el intercambio de costumbres, entre personas con tradiciones culturales diversas, sólo vino a intensificar la visión de universalidad que ya prevalecía.

En general es posible afirmar, sobre la base de la universalidad de la ciudadanía, de la religión y de la lengua, que la característica esencial del helenismo es la promoción de una visión cosmopolita. El habitante de la *ecumene* podía apelar a una ciudadanía universal, a una nueva síntesis religiosa, a una lengua común para todos; en pocas palabras, todo ser humano inmerso dentro del helenismo era en realidad un auténtico “ciudadano del mundo” (*cosmopolita*). Es decir, poseía una identidad cultural que trascendía las fronteras nacionales. Por todo ello es lícito decir que la primera globalización que enfrentó el mundo fue el helenismo ocurrido entre los siglos III y I antes de nuestra era.

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

La estructura de composición de definición queda manifiesta en el ensayo anterior. El tema a definir es el helenismo. El escrito no pretende dar una definición pormenorizada, amplia o exhaustiva del tema, sino sólo utiliza aquellos elementos que son necesarios para acotar la idea señalada en el subtítulo del documento; es decir, el helenismo y su dimensión *cosmopolita*.

A diferencia de la estructura de división, aquí no se pretende abarcar cada una de las partes que conforman el concepto de helenismo. La intención de la definición como estructura de composición es construir un concepto que no agote necesariamente todos los aspectos involucrados en el “término” o idea. El helenismo es una noción que puede ser asumida desde múltiples enfoques, en el caso del ejemplo, sólo se realiza desde la visión *cosmopolita* implícita en ella.

Cada párrafo del texto destaca una parte específica del concepto de helenismo. La oración temática de inicio, en los diferentes párrafos, establece un elemento particular. Al final, en la conclusión, se articulan las diversas partes enumeradas y se construye la definición bajo el formato de tesis. Esta idea general, hacia el final del escrito, surge de la inducción efectuada a partir de la convergencia de cada uno de los elementos expuestos de manera particular a lo largo del ensayo.

ENLACE

ESTRUCTURA DE SIMILARIDAD-DIFERENCIA

La estructura de comparación-contraste señala los aspectos de semejanza y diferencia, respectivamente, del objeto estudiado. Un documento con esta forma de composición puede incluir sólo una de estas formas o ambas. En la escritura académica, este patrón de organización se usa para mostrar la relación entre dos o más puntos de vista, ya sea para establecer la semejanza, la diferencia o ambas, según sea la intención del autor o la naturaleza misma del tema abordado. El siguiente ensayo pretende ilustrar un texto diseñado con base en esta estructura:

El proceso de escritura: el modelo lineal y el modelo recursivo

Introducción

La escritura es un proceso que se entiende como un conjunto de fases sucesivas. Por ello cuando se va a escribir un texto se hace a través de una serie de pasos ordenados. En los estudios sobre escritura se consideran principalmente dos modelos, uno lineal y otro recursivo. Éstos representan dos metodologías semejantes para la escritura de textos, sin embargo, la manera de abordar la secuencia del proceso es una diferencia significativa entre ellos.

Tesis

Desarrollo

Establecimiento de la semejanza

Los modelos del proceso de escritura presentan varios aspectos en común. Ambos ofrecen un método que auxilia en la elaboración de textos. Tienen las mismas fases: preescritura, escritura y postescritura. Éstas, a su vez, constan de búsqueda de información, generación y organización de ideas, redacción y revisión del borrador elaborado.

Establecimiento de la diferencia

Sin embargo, aunque los dos están constituidos por las mismas etapas, la manera en la que se lleva a cabo el proceso hace una diferencia. El modelo lineal del proceso se trabaja de un modo unidireccional, es decir, se sigue la secuencia de búsqueda de información, generación y organización de ideas, redacción y revisión del borrador para hacer la versión final y así termina este procedimiento. Se puede observar que los pasos se desarrollan de manera lineal, en otras palabras, no hay interacción entre las fases, una sigue a otra de manera consecutiva, con una relación lineal entre ellas. Por otra parte, el modelo recursivo del proceso mantiene las mismas fases, pero a diferencia del lineal, la ejecución se entiende de manera diferente. En éste, la interacción entre las etapas es fundamental. Con la recursividad como parte central de este enfoque, es posible regresar en cualquier momento a cada una de las fases del proceso. Entonces, esta forma puede generar nuevas ideas en cada revisión y, por lo tanto, un nuevo borrador. La recursividad del proceso permite tener tantas revisiones y modificaciones como sean necesarias para llegar al texto esperado.

Conclusión

Como se puede observar, el acercamiento lineal al proceso de escritura es igual que el recursivo en las partes que los conforman, pero son muy diferentes en la forma de realizarlos. Uno entiende el proceso de manera unidireccional y el otro lo comprende como la interacción entre las fases. Por ello, aunque tienen las mismas etapas, el enfoque del proceso de escritura para la elaboración de textos es diferente.

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

El tema del ensayo ubica al proceso de escritura como el eje central de la discusión. La intención es referir el tipo de dinámica que se puede desarrollar en el transcurso de la ejecución del proceso de escritura. Son dos las posibilidades procedimentales que pueden seguirse para la elaboración de un texto. La tesis (frase subrayada) del ensayo las refiere. Desde la proposición misma se vislumbra la intención de presentarlas mostrando las semejanzas y diferencias.

En el segundo párrafo, después de la oración temática, hay un evidente intento por delimitar las semejanzas entre ambos procedimientos. El tercer párrafo ya introduce de forma clara la diferencia entre las dos maneras de abordar el proceso de escribir. En la conclusión aparece brevemente una alusión a la esencia del contraste y la diferencia entre ambos acercamientos a la escritura.

El ejemplo mostrado sigue una secuencia muy simple y elemental, pues su finalidad es únicamente ilustrar el empleo de la estructura de composición. Sin embargo, el desarrollo de la estructura puede ampliarse tanto

como la naturaleza misma del tema lo permita o exija. El ensayo sobre el proceso de escritura sigue un orden sencillo. Sólo se compara y contrasta el tema en una ocasión, o dicho de otro modo, a la idea "A" se le equipara y distingue de la idea "B", en un patrón de correspondencia simple "A-B". No obstante, también se pudo haber seguido una estructura mucho más extensa para exponer toda una serie de intercambios temáticos, dando como resultado una disposición de los párrafos en el siguiente orden: idea "A1" se compara y contrasta con "B1", "A2" con "B2", donde cada idea corresponde al desarrollo de uno o más párrafos, es decir, una disposición lógica de A1-B1, A2-B2, A3-B3. Las combinaciones posibles son diversas, también es posible diseñar "A1", "B1", "C1" con "A2", "B2", "C2", lo cual daría una estructura del siguiente orden: A1, B1, C1 – A2, B2, C2. En este último caso implicaría que el ensayo tuviera cuando menos seis párrafos de argumentación para poder desarrollar cada idea en profundidad.

ESTRUCTURA CAUSA – EFECTO

La estructura de causa-efecto significa que se presenta un asunto y se muestran las causas o razones de su ocurrencia y los efectos o los resultados obtenidos. La causa puede interpretarse como la raíz de algo; los efectos son simplemente los resultados de una acción. Un documento que utiliza esta estructura de composición muestra la conexión de una serie de eventos. Se discute el encadenamiento de hechos relacionados con una persona, una situación o un objeto y se identifica qué lo ocasionó y cuáles fueron sus efectos. Enseguida se presenta un ejemplo:

La Reforma Protestante

Introducción

Dentro de la cultura Occidental, la Modernidad es una etapa histórica posterior a la cosmovisión medieval. El nuevo mundo que emerge tras el fin de la Edad Media representó una manera distinta de experimentar la realidad. Hubo cambios fundamentales en todos los órdenes de la existencia humana, se modificó la perspectiva económica, social, política y religiosa. El surgimiento del individuo fue el rasgo distintivo de todo el ambiente de novedad moderno. La religión no escapó de este escenario y la Reforma Protestante fue la respuesta al horizonte de renovación europeo del siglo XVI. De tal suerte que la libertad de conciencia, producto de la individualización del sujeto, fue la causa que propició el Protestantismo.

Tesis: enunciación de la relación causal

Desarrollo

Construcción de la relación causal

La finalización del medioevo se debió en gran parte a la llegada de la conciencia individual, que a su vez se tradujo en libertad de conciencia. Esta última dio paso a toda una gama de situaciones donde se aplicó el espíritu libertario de la época, a saber: libertad de expresión, de pensamiento y creencia. La antigua religión medieval fue insuficiente para contener el nuevo perfil de un sujeto cada vez más autónomo. Por esta razón, surge el Protestantismo como efecto del ambiente individual y de la libertad del periodo. Son por lo menos cuatro los espacios donde puede apreciarse el impacto de la mentalidad moderna como causa del efecto denominado Reforma: La sola fe, la sola gracia, la sola escritura y el sacerdocio universal de los creyentes.

Efecto uno

La doctrina de la "sola fe" es el efecto más claro que produjo la experiencia de vida moderna. La iglesia perdió su lugar como mediadora de la salvación y el sujeto por sí mismo pudo obtenerla a través de su fe. La institución dejó de ser necesaria. El individuo, en su libertad, podía hacer uso de ella para apropiarse de forma autónoma del favor divino.

Efecto dos	<p>La “sola gracia” representó también un espacio para la autonomía del sujeto. Ya no dependía de obras de supererogación o compensatorias para adquirir el perdón divino. En pocas palabras, no requería realizar buenas acciones hacia los demás para la salvación. Ahora, se basta a sí mismo, no necesita de los “otros” para beneficiarlos de su caridad y con ello realizar méritos para obtener la benevolencia divina. El ser humano se encontraba libre de los demás, por fin era un individuo.</p>
Efecto tres	<p>La “sola escritura”, al igual que las doctrinas anteriores, guió a la humanidad moderna a su propia libertad de conciencia. Anteriormente la Iglesia Romana era la que mantenía el control y las Escrituras cristianas en sí. La aparición de la imprenta hizo que todo creyente, de manera individual, pudiera tener libre acceso al texto sagrado. Las escrituras se independizaron de la Iglesia romana, se tradujeron a las lenguas vernáculas y circularon ampliamente por toda Europa. Cada quien podía leerlas, sin necesidad de la tradición de la iglesia, ello favoreció la emancipación del pensamiento.</p>
Efecto cuatro	<p>Por último, la creencia en el “sacerdocio universal de los creyentes” implicó llevar el individualismo y la autonomía al corazón mismo de la religión. Cada sujeto fue sacerdote de sí mismo. Todo creyente tenía la facultad de interceder, los mediadores humanos e institucionales fueron eliminados. El individuo quedó frente a la divinidad. Ahora estaban únicamente Dios y él, solos. No había nadie más entre ellos.</p>
Conclusión	<p>Sin duda, la Reforma es un movimiento fundamental dentro de la configuración del mundo moderno, pues implica vaciar a la religión dentro de los cauces del pensamiento individual y autónomo.</p>
Recuperación de la relación causal	<p>En este sentido, los cuatro pilares del protestantismo, la sola fe, la sola gracia, la sola escritura y el sacerdocio universal, son el efecto de la conciencia individual de la mentalidad europea del siglo XVI. Por consiguiente, es válido afirmar que la causa del protestantismo fue la libertad de conciencia, sin ella la Reforma prácticamente habría sido imposible.</p>

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

El texto aborda el asunto de la Reforma Protestante. Sitúa a la libertad de conciencia como la causa del surgimiento del Protestantismo. El primer párrafo sirve para introducir el tema y vincular la relación de “conciencia individual” con la “nueva religiosidad”. Al final del apartado inicial se expone brevemente la tesis donde se anticipa la causalidad como la estructura de composición dominante del texto.

En el segundo párrafo se intenta establecer claramente la relación causal entre la individualización del sujeto y el surgimiento de la Reforma. La función de este apartado es poner en perspectiva de causa/efecto la temática general del ensayo. Concluye esta sección con una enumeración de los efectos individualizadores del Protestantismo sobre la religiosidad europea.

Los cuatro siguientes párrafos están destinados a exponer cada uno de los efectos que tuvo la Reforma sobre la configuración del cristianismo. En todos ellos se observa el marcado acento individualizante como resultado del auge de la mentalidad moderna. La redefinición de la religión fue causada por la nueva manera de experimentar el mundo. Por último, la conclusión cumple su función básica de retomar la idea central, enumerar los argumentos principales y, en este caso, resaltar la relación causal entre los conceptos expuestos.

ESTRUCTURA DE ANTECEDENTE/CONSECUENTE O PROBLEMA/SOLUCIÓN

Este patrón de organización divide la información en dos grandes bloques o secciones. En la primera de ellas se describe un problema o antecedente; en la segunda se ofrece la solución o la situación consecuente, según sea el caso. En la sección primera se expone el problema o el antecedente, para ello el escritor debe identificar los diferentes aspectos de la temática que se discute y ofrecer evidencias del asunto. En el apartado destinado a la solución o consecuente, es presentada la solución al problema o las implicaciones del antecedente. La finalidad de este segundo apartado es identificar una medida potencial y apoyar su efectividad sobre otras posibilidades; o bien, inferir los alcances de la temática sobre la base del antecedente. Un ejemplo de esta estructura, acotada a la lógica problema-solución, sería el siguiente ensayo:

Sobre la autenticidad de las obras de la Antigüedad Clásica	
Introducción	Dentro del mundo de la filosofía y la literatura resulta muy común hablar de las obras de autores clásicos de la misma forma como se hace con los textos modernos. Dicho con otras palabras, se presupone que las ediciones "originales" existen y están disponibles para certificar la autenticidad de cualquier copia. Por consiguiente, los escritos filosóficos de Platón y Aristóteles o las tragedias de Eurípides, Sófocles y Esquilo son a menudo abordados desde una perspectiva práctica, sin considerar que todas estas obras tienen más de 20 siglos de haber sido redactadas. <u>Este gran lapso plantea una seria interrogante sobre la autenticidad de tales escritos.</u>
Premisa básica	
Desarrollo	Numerosas son las cuestiones que ponen en entredicho la autenticidad de los textos clásicos. Como punto de partida es preciso reconocer, que las obras de los antiguos fueron escritas sobre papiro, un material sumamente frágil que no resiste el paso de los años. Por tanto, los documentos originales de los escritores de la Antigüedad clásica no existen, se han perdido para siempre y resulta imposible recuperar el <i>autógrafo</i> . Para complicar más la situación, las copias más arcaicas de los supuestos "originales" o <i>autógrafos</i> , también en papiro, se encuentran en un estado fragmentario y proceden de varios siglos después de haber sido elaborados los escritos "iniciales". El asunto se torna aún más difícil al revisar las pocas copias sobrevivientes en papiro, pues dentro de las partes que son legibles en los fragmentos de una misma obra antigua, en ocasiones éstas contienen variantes en una misma porción; es decir, algunas veces los textos no coinciden entre sí. Incluso hay obras, como las de Platón, que los textos completos, no en estado fragmentario, se remontan hasta los siglos XI y XII, antes de esas fechas no se conservan manuscritos que documenten al autor en su totalidad. Toda esta serie de consideraciones plantea dudas razonables sobre el problema de la autenticidad, lo cual conduce a la siguiente interrogante <i>¿Qué certeza se tiene de leer realmente a un autor clásico cuando se accede a sus supuestos textos?</i>
Formulación del problema	
Solución	La respuesta, al problema de la "autenticidad", es afrontada por la crítica textual, una disciplina de la filología. De inicio es aceptado el problema, no existe ningún <i>autógrafo</i> ; pero la intención es "reconstruirlo". La reconstrucción se realiza a partir de todos los papiros y manuscritos que han sobrevivido, a los cuales se les denomina "testigos". Todos los documentos existentes sobre una obra son clasificados, comparados y contrastados entre sí, con la intención de identificar la posible relación de dependencia entre unos y otros. El propósito es corroborar en qué coinciden y en qué difieren. Cuando todos los testigos concuerdan en una frase o en una oración, se asume que con toda probabilidad esas palabras eran parte del original y puede haber un alto grado de certeza de haber sido escritas por el propio <i>autógrafo</i> . Si surgen discrepancias entre los testigos, se dice entonces que existen diver-

Formulación de
la tesis/
respuesta

sas variantes sobre una línea o frase. En esta situación hay criterios muy específicos, tanto internos como externos, que permiten precisar cuál es la lectura o variante más probable del escrito "original".

La aplicación de todo este procedimiento de la crítica textual permite tener una gran certeza sobre la autenticidad de las obras clásicas.

Conclusión

En definitiva, la autenticidad con respecto a los escritos de la Antigüedad clásica plantea un problema mayúsculo. Sin embargo, la solución que hasta el momento se le ha dado, a través de la crítica textual, facilita poseer un grado de certeza elevado sobre la trasmisión de las obras clásicas en la actualidad. Aunque cabe aclarar, siempre persiste algún elemento de incertidumbre debido a la carencia de los *autógrafos*. El problema desaparecería o no existiría si se pudiera recurrir a los escritos originales, tal como sucede con los textos modernos. Por esta razón la crítica textual sólo es pertinente cuando el texto original de una obra se ha perdido.

ANÁLISIS DEL EJEMPLO

El texto ejemplifica una estructura de composición con un desarrollo lógico de problema-solución. En la introducción no está planteado el problema en sí. Únicamente hay un panorama, la situación problemática con todos sus matices debe ser parte del desarrollo y no de la introducción. El primer párrafo finaliza con una breve idea que funciona a manera de tesis, cuya finalidad es anticipar el problema que se desarrollará en la parte principal del documento.

En la porción central, el ensayo tiene dos partes muy claramente delimitadas. Es aquí donde se puede apreciar la disposición de los párrafos conforme a la lógica de problema-solución. En la sección dedicada a formular el problema, hay una exposición de evidencias cuya finalidad es hacer del tema una situación complicada. Termina este apartado con una pregunta que recapitula la situación problemática. La solución al problema se presenta en el tercer párrafo. La respuesta es expresada de manera categórica hacia el final de la argumentación.

Por último, en la conclusión la idea inicial es retomada. Se hace referencia brevemente al problema. De nuevo, la respuesta aparece de manera más concreta y de ella se deducen, en pocas palabras, las implicaciones sobre la temática planteada.

CONSIDERACIONES FINALES

Hasta este momento se han presentado las estructuras de composición, por decirlo metafóricamente, en su forma "pura". Es decir, la disposición y organización de los párrafos, en cada uno de los ejemplos, está diseñada sobre la lógica de una sola estructura de composición. Sin embargo, difícilmente, un ensayo dispondrá sólo de una de ellas para coordinar la secuencia lógica entre los párrafos. Por tal motivo, resulta más plausible pensar que un texto académico tipo ensayo puede implicar una combinación de varias estructuras de composición a la vez.

Las posibilidades de organizar la disposición de los párrafos, mediante las estructuras de composición enlazadas, son amplias. Por ejemplo, un empleo de la secuencia lógica entre los párrafos a través de compa-

■ ...es importante puntualizar y hacer énfasis sobre la importancia de elaborar los ensayos acompañados de una estructura de composición bien definida. Esta última determina en gran parte la secuencia, el orden y la disposición lógica de los párrafos. Una buena organización de los párrafos sin duda repercutirá favorablemente en la superestructura y macroestructura de un texto.

ración y contraste, en cualquiera de sus modalidades posibles, puede ser combinada con una estructura de carácter inductivo (de lo particular a lo general o de definición). También un texto podría escribirse utilizando cualquiera de las estructuras de enlace y conjuntándola con una organización cronológica en cada parte. La elección de una estructura, o combinación de ellas, más apropiada estará determinada por la temática a desarrollar, la intención del autor o la naturaleza del asunto a escribir; es decir, no hay una sola secuencia, todas son posibles, aun las mixtas.

Finalmente, es importante puntualizar y hacer énfasis sobre la importancia de elaborar los ensayos acompañados de una estructura de composición bien definida. Esta última determina, en gran parte, la secuencia, el orden y la disposición lógica de los párrafos. Una buena organización de los párrafos sin duda repercutirá favorablemente en la superestructura y macroestructura de un texto. Por un lado, una secuencia ordenada de los textos favorece la superestructura esquemática del ensayo en la medida que el desarrollo del contenido presenta una distribución lógica de las ideas. Por el otro, la estructura de composición repercute indudablemente en la macroestructura al proporcionarle cohesión y coherencia al texto, pues hay una secuencia lógica entre los párrafos y las ideas generales del ensayo. Un texto ordenado a partir de una perspectiva sistemática, explícita y evidente hará más fácil la comprensión del significado general del texto.

CAPÍTULO IV PROCESOS

La elaboración de cualquier tipo de textos escritos implica un momento previo de búsqueda y organización de datos. La retórica clásica le dio gran importancia a la indagación inicial de ideas y fuentes, incluso el valor que se le concedió a esta tarea llegó al punto de ser una de las partes constitutivas del quehacer retórico en la Antigüedad.

Los retóricos clásicos utilizaron el término *inventio* para referir la primera actividad que precedía la elaboración de todo discurso. La palabra *inventio* proviene de la traducción al latín de vocablo griego *eúresis*, cuyo significado elemental es “descubrimiento”. Esto era lo que todo retórico, antes que nada, tenía que hacer al momento de elaborar un texto o discurso. Era necesario realizar “un ‘encuentro o hallazgo’ de las ideas” (Lausberg, 1990, p.235). En otras palabras, a la “invención” le concierne todo lo relacionado con la preparación del proceso de escritura, ello consiste “en localizar en los compartimentos de la memoria (*‘loci’*) los temas, asuntos, pensamientos, nociones generales allí clasificados y almacenados mediante constantes ejercicios” (Beristáin, 1992, p. 266).

Existe, pues, una estrecha relación entre la *inventio* y el proceso de escritura. Una presupone a la otra, ambas se concretizan en un saber hacer o técnica (*tékhne*) de búsqueda y organización de ideas que se realiza antes de escribir. No se puede dejar a la improvisación o al azar (*tykhē*) la elaboración previa de un texto; por el contrario, es recomendable utilizar un procedimiento o proceso que facilite la tarea inicial de escritura:

Por ello es plenamente consecuente que la τέχνη retórica haya sistematizado doctrinalmente esa búsqueda. El que busca algo, debe saber grosso modo hacia dónde debe dirigir sus investigaciones. La eliminación sistemática de la τύχη llevará a la elaboración de una doctrina acerca de “dónde” se ha de buscar (Lausberg, 1990, p. 236).

La escritura de una carta, de una monografía, de un artículo o un ensayo, no se debe dejar al azar o a la fortuna. Más bien, requiere de un conjunto de medidas encaminadas hacia la consecución del logro eficaz del tipo de texto que se desea escribir. Cualquiera que sea el rumbo que se elija para lograr tal propósito implica ejecutar un proceso por parte del escritor. Con este fin, diferentes autores (Flower y Hayes, 1981; Morales, 2003) han dedicado sus investigaciones a la observación de escritores experimentados y novatos durante la elaboración de textos. Así es que se ha podido prestar atención al recorrido previo que implica la escritura y especialmente a la manera en la que se han de elaborar las distintas formas de composición. Por esta razón, el presente capítulo centrará su atención en la manera de producir un ensayo como una clase textual.

Sobre la base de una visión cognitiva, con fundamento en el modelo

■ Los retóricos clásicos utilizaron el término *inventio* para referir la primera actividad que precedía la elaboración de todo discurso. La palabra *inventio* proviene de la traducción al latín de vocablo griego *eúresis*, cuyo significado elemental es “descubrimiento”.

■ Visto en su conjunto, el proceso de escritura, propuesto por Flower y Hayes (1981), se corresponde implícitamente con la función que antiguamente desempeñaba la *inventio*, evitar la improvisación.

propuesto por Flower y Hayes (1981), se intenta exponer y explicar un procedimiento o técnica para llevar a cabo la escritura de este tipo de texto. La sugerencia consta de tres elementos fundamentales: la situación retórica, la memoria a largo plazo y el proceso de escritura como tal, que en esencia es lo mismo que proponían los retóricos clásicos. La situación retórica básicamente se refiere al contexto donde se escribe y al propósito por el cual se realiza. La memoria a largo plazo representa los conocimientos que el escritor tiene sobre el tema y aquellos que puede tomar de las consultas bibliográficas y hemerográficas utilizadas para hacer su texto. Finalmente, el proceso de escritura pertenece a la dimensión global integradora de cada uno de los elementos implícitos en la construcción del texto. Esta información se presenta en el siguiente cuadro:

Etapas del proceso de escritura	
Preescritura	Plantear la situación retórica Planear
Escritura	Elaborar Borradores
Postescritura	Examinar a) Evaluar b) Revisar

Visto en su conjunto, el proceso de escritura, propuesto por Flower y Hayes (1981), se corresponde implícitamente con la función que antiguamente desempeñaba la *inventio*, evitar la improvisación. Hay una domesticación del azar, el resultado es un procedimiento o técnica que contempla tres momentos. Toda la primera parte del proceso incumbe a la etapa de preescritura, es decir, a la *situación retórica* y a la *planeación*. Cuando se llega a la elaboración de borradores, se ha pasado a la fase de *redacción*. Una vez que se *examina* el texto escrito, entonces se está en la postescritura. En el caso del presente manual, el procedimiento sugerido por estos autores ha sido adaptado a los requerimientos del ensayo como una clase de texto. Se le ha dado especial atención a la preescritura porque se considera que si el cimiento inicial del texto está bien elaborado, las posibilidades de éxito del ensayo son mayores.

Antes de revisar cada uno de los aspectos específicos involucrados en las tareas previas a la escritura, cabe hacer una acotación sobre el empleo de la técnica como organización del proceso capaz de dominar la improvisación. Una característica fundamental del proceso de escritura, desde la perspectiva de Flower y Hayes, es la recursividad. Esta cualidad significa que cuando se está planeando o redactando un escrito, en cualquier momento se puede volver a otra fase del procedimiento con la intención de corregir, ampliar o mejorar. En el apartado siguiente se presentarán estas fases, no obstante, es necesario insistir en que, si bien es recomendable plantear la situación retórica desde el inicio y planear el escrito, no se trata de la sucesión fija, inalterable, de las otras etapas; debido al sentido recursivo, es posible regresar a cualquier parte del recorrido cuantas veces sea necesario, siempre y cuando las correcciones y las limitaciones del mismo texto lo ameriten.

PRIMERA ETAPA. PREESCRITURA: SITUACIÓN RETÓRICA Y PLANEACIÓN

SITUACIÓN RETÓRICA

Cuando se habla de la situación retórica se hace referencia a un problema. Antes de redactar un texto, el escritor enfrenta ciertas dificultades de comunicación, entre ellas: definir el tema, considerar a la audiencia, el tipo de texto a escribir, el propósito del mismo y esbozar una tesis. Todo lo anterior corresponde a la situación retórica y constituye el primer paso de la preescritura.

Cada uno de estos componentes de la situación retórica tiene su peculiar manera de integrarse en el procedimiento. La selección del tema obedece a las preferencias temáticas del autor o al perfil de la audiencia. La delimitación observa un aspecto más específico del tópico para acotar las características temáticas a las necesidades de comunicación.

Una vez establecido aquello de lo que se quiere escribir, se recomienda formular una tesis preliminar. En un sentido, esto se relaciona con el punto anterior, pues es necesario precisar lo que se pretende exponer, argumentar o analizar. La elaboración de una tesis, en este momento, contribuye a un primer intento de sintetizar la situación retórica, dado que en ella convergen todos los factores hasta ahora expuestos.

Un componente fundamental de la situación retórica es la audiencia. Son dos cosas que hay que tomar en cuenta. Primero, el lector debe ser considerado como un interlocutor informado, por tanto, resulta recomendable anticipar su grado de conocimiento sobre el tema y sus posibles objeciones. Todo esto con la intención de lograr la aceptación de las premisas y argumentos propuestos. Segundo, la visualización previa de la audiencia también determina en el autor el vocabulario, el estilo y el tipo de texto con el cual busca un vínculo con sus lectores.

Como parte de este primer paso, también se tiene la determinación de propósitos y objetivos. Al hacer referencia al propósito se habla de la finalidad del escrito, es decir, la dimensión teleológica que orienta la comunicación. Es importante que el escritor tenga claridad sobre el sentido del ensayo. En cambio, los objetivos son de una naturaleza doble, por un lado apelan al contenido y, por otro, al procedimiento. Los primeros especifican la información que contendrá el ensayo; los segundos tienen la función de explicar el camino que ha de seguirse para realizar el escrito.

En suma, la situación retórica, como un elemento de la preescritura, tiene la finalidad de establecer los aspectos generales de inicio a la redacción del texto. Ellos son: la elección del tema, la audiencia, el propósito y los objetivos. En el siguiente cuadro se exponen estos componentes mediante un ejemplo con el tema de yoga.

■ En suma, la situación retórica, como un elemento de la preescritura, tiene la finalidad de establecer los aspectos generales de inicio a la redacción del texto. Ellos son: la elección del tema, la audiencia, el propósito y los objetivos.

Situación retórica	
Tema	El Yoga
Delimitación	El trabajo de un practicante de yoga
Audiencia	Estudiantes principiantes de yoga y personas interesadas en la disciplina. El conocimiento que la audiencia tiene sobre el tema puede variar ligeramente; sin embargo, el escritor considera que la mayoría de estos lectores ha tenido un acercamiento eventual al Yoga. Por tanto, debe exponer información básica sobre la que se trabajará posteriormente, de modo que asegure una base común de la cual partir. Será pertinente introducir algunos términos y nociones propios de la disciplina.
Propósito	La finalidad es exponer las fuentes a través de las cuales un practicante de yoga obtiene sus habilidades, para mostrar que esta práctica es accesible a ellos.
Tesis	El trabajo de un practicante de yoga tiene sus cimientos en el desarrollo del cuerpo y en el control de la mente y de las emociones.
Objetivos de contenido	Presentar los conocimientos y habilidades necesarios para la práctica del Yoga. Describir el tipo de cuidados del cuerpo, mente y emociones, requeridos por esta disciplina, así como las técnicas que propician la salud de los tres aspectos.
Objetivos procedimentales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Hacer un listado de ideas principales. 2. Organizar las ideas. 3. Elaborar un esquema y un guión. 4. Escribir el primer borrador. 5. Revisar la coherencia del texto 6. Corregir el borrador inicial e incluir información nueva si hay necesidad de ello. 7. Hacer más correcciones, las veces que se requiera. 8. Realizar la versión final del ensayo.
Tipo de texto	Ensayo expositivo

PLANEACIÓN

Una vez contemplada la primera parte de la fase de preescritura, la situación retórica, toca el turno a la planeación. El ejercicio de planear el escrito involucra la generación y la organización de las ideas necesarias para la elaboración del texto. Esto puede realizarse de distintas formas. En el presente manual se ofrece una de tantas posibilidades. Esta segunda parte de la preescritura puede contemplar, a manera de recomendación, los siguientes pasos: un listado y organización de las ideas, una esquematización y la elaboración de un guión del escrito. No obstante, es pertinente recalcar que no existe una manera única de asumir la planeación. En lo que sigue se procederá a exponer los elementos sugeridos, utilizando para ello como ejemplo el tema de yoga.

LISTADO O LLUVIA DE IDEAS

La lluvia de ideas es el primer paso de la planeación. Éste se inicia haciendo una lista de conceptos y términos que pueden ser desde palabras hasta frases y oraciones breves. Para realizar tal listado se recurre a la memoria a largo plazo, es decir, a los conocimientos que el escritor ya tiene acerca del tema y que rescata de su archivo mental. Junto a este conocimiento previo, también se accede a la información contenida en fuentes documentales, con el fin de ampliar los datos para escribir el ensayo.

Ejemplos de palabras que pueden incluirse en el listado de ideas	
Palabras	Salud, alimentación, arte, ciencia.
Frases	Salud del cuerpo.
Oraciones breves	Las emociones se convierten en prisioneras de la mente.

La extensión del listado de nociones puede ser variada. Si el ensayo a escribir es extenso, la lluvia de ideas también puede serlo, si el ensayo es breve, probablemente la enumeración de conceptos lo sea también. Sin embargo, resulta recomendable que la lista esté orientada por la tesis o su esbozo, que ya para esta altura podría estar elaborada de manera preliminar.

Lluvia de ideas	
Disciplina antigua (1)	Bienestar (2)
Salud, alimentación, arte, ciencia (3)	Salud del cuerpo (2)
Dominio de emociones (4)	Ausencia de drogadicción (2)
Educación de la mente (3)	Posturas del cuerpo (1)
Práctica de asanas (5)	Formación intelectual (3)
Rutina de ejercicios (2)	Control del cuerpo (2)
Técnicas y habilidades (1)	Organismo en forma (2)
Respiración (5)	Meditación (5)
Las emociones como prisioneras de la mente. (3)	La educación de la mente equivale al dominio de las emociones (4)

ORGANIZACIÓN DE LAS IDEAS. CLASIFICACIÓN Y CATEGORIZACIÓN

Una vez hecho el listado de ideas se procede a hacer una clasificación. Generar ideas es una parte fundamental del proceso de escritura, sin embargo, no es posible escribir un ensayo con sólo las ideas que van surgiendo, es necesario establecer un orden para ellas. Con este fin, se recomienda sistematizar las que han surgido de la investigación y de la memoria. En este punto es conveniente formular una clasificación y categorización de los conceptos para comenzar a organizar las principales nociones.

Cuando se dice clasificar, se trata de agrupar las ideas semejantes bajo algún criterio. Éste lo establecerá el escritor, pero se deben reunir y ordenar los términos con parámetros lógicos que permitan ir forjando los argumentos para sostener la tesis planteada. Una técnica para lograr este propósito es la enumeración de las palabras, frases u oraciones. Dicho de otro modo, la clasificación inicial se puede realizar colocando un mismo número a las ideas semejantes para delimitar un campo semántico. Una vez agrupados los conceptos por su similitud con respecto al referente evocado, entonces se aconseja establecer categorías.

Una categoría es la concentración de objetos o ideas de acuerdo con su naturaleza o uso (Richards, Platt y Platt, 1999). Cuando ya han sido agrupados bajo algún criterio, es posible proceder a darle un título a cada clase para posteriormente jerarquizarlos. Establecer categorías permite ordenar,

sistematizar y jerarquizar de manera más eficiente la información. Evidentemente, esta forma de darle orden a los datos tiene como referencia principal la tesis que se planteó en la situación retórica. Es común que en esta fase de la planeación suceda que el escritor necesite investigar y profundizar sobre algunos conceptos.

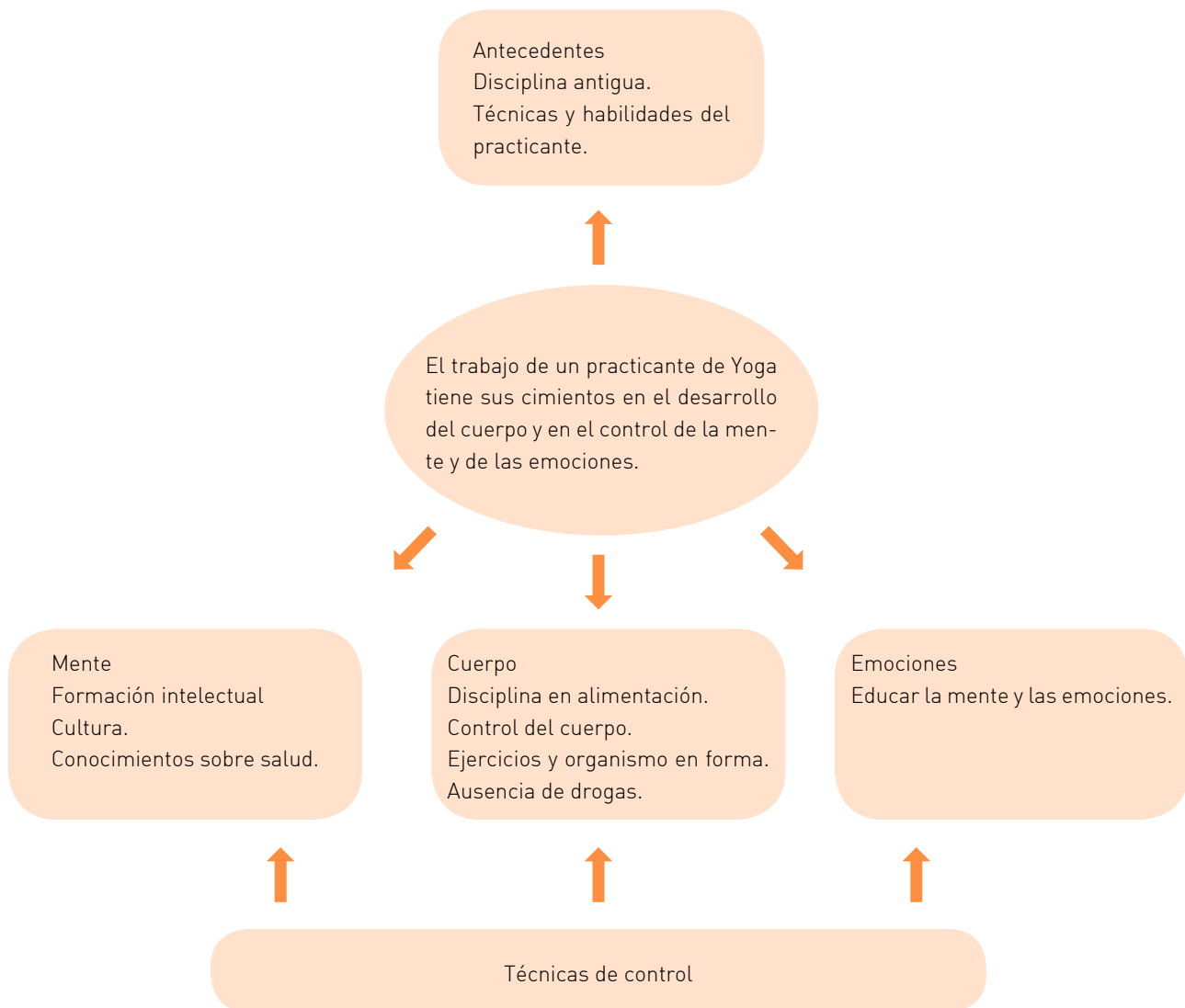
En este momento de la planeación del escrito es fundamental que haya una tesis precisa. La organización que se hace de las ideas requiere un rumbo claro y ese lo dará la proposición inicial. Además, en esta clasificación, categorización y jerarquización se va estableciendo cuáles núcleos semánticos serán los principales y cuáles los secundarios. No es posible efectuar esta tarea si no se tiene la idea central claramente definida. Por todo esto, una recomendación es no ir más allá de esta etapa si aún no se ha conseguido formular la proposición general del ensayo. El siguiente recuadro ilustra el procedimiento hasta aquí descrito:

Organización de la lluvia de ideas	
Antecedentes	Las emociones
o Técnicas y habilidades (1)	o La educación de la mente equivale a la educación de las emociones (4)
o Disciplina antigua (1)	o Dominio de las emociones (4)
El cuerpo físico	Técnicas de control
o Control del cuerpo (2)	o Meditación (5)
o Disciplina sana de alimentación (2)	o Práctica de asanas (5)
o Bienestar y salud del cuerpo (2)	o Respiración (5)
o Rutina de ejercicios (2)	
o Organismo en forma (2)	
o Ausencia de drogas	
La mente	
o Formación intelectual (3)	
o Áreas de conocimiento: salud, alimentación, arte, ciencia (3)	
o Educación de la mente (3)	
o Las emociones se convierten en prisioneras de la mente. (3)	

ESQUEMATIZACIÓN

El esquema debe partir de la tesis. Ésta es la parte central de lo que se intenta desarrollar en el ensayo; entonces, en torno a ella gira la organización de las categorías resultantes de la agrupación. Aquí ya empieza a manifestarse el orden en el que se desarrollarán los argumentos en el escrito, pero aún no se refleja una estructura de composición.

El esquema se puede elaborar de diferentes maneras, bajo distintos formatos. Debido a la diversidad de opciones para construirlo, es importante tener en cuenta que un esquema es una síntesis gráfica de los conceptos más importantes de un tema. Sus partes son el título, la tesis, los apartados o categorías y los términos que conforman cada campo semántico. El diseño de esta representación, como un trabajo intelectual personal, se hace con el estilo y léxico propio de quien lo elabora. Las opciones van desde las llaves y las flechas, hasta los diagramas; y el acomodo puede ser horizontal o vertical.



ELABORACIÓN DEL GUIÓN DEL ESCRITO

El guión del escrito es una especie de índice que tiene el escritor al iniciar la fase de redacción. La tesis es la esencia del ensayo, por eso debe manifestarse en cada paso de la planeación, siempre y cuando la estructura de composición derive de una lógica deductiva. De otro modo, cuando el acomodo del contenido parta de una disposición de carácter inductivo, la tesis emergerá conforme se vaya avanzando en la organización de los párrafos.

Además de atender la superestructura del ensayo, que consiste en introducción, desarrollo y conclusión, el guión del escrito también muestra, de manera explícita, la estructura de composición del ensayo. El orden que ésta proporciona se refiere a la secuencia lógica a través de la cual se presentarán los datos. Como se ha visto en el capítulo anterior, las estructuras de composición están enmarcadas por un movimiento lógico deductivo, inductivo o de enlace. Se incluye a continuación el guión elaborado para el ensayo sobre yoga:

Guión

A. Introducción

Antecedentes
Disciplina antigua
Técnicas y habilidades del practicante de yoga

Tesis: El trabajo de un practicante de yoga tiene sus cimientos en el desarrollo del cuerpo y en el control de la mente y de las emociones.

B. Desarrollo

1.El cuerpo físico

Disciplina sana de alimentación
Rutina de ejercicios
Organismo en forma
Bienestar y salud del cuerpo
Control del cuerpo
Ausencia de drogas

2.La mente

Formación intelectual
Áreas de conocimiento: salud, alimentación, arte, ciencia
Educación de la mente

3.Las emociones

La educación de la mente contribuye al control de las emociones
Las emociones como prisioneras de la mente
El dominio de las emociones

4.Técnicas de control

Meditación
Práctica de asanas
Respiración

C. Conclusión

Disciplina del cuerpo
Formación de la mente
Manejo de las emociones
Tesis
Implicaciones

Idea central a manera de tesis
Aspecto general a desarrollar
DE LO GENERAL



A LO PARTICULAR

Aspecto particular uno

Aspecto particular dos

Aspecto particular tres

Aspecto particular cuatro

Síntesis de los cuatro aspectos

SEGUNDA ETAPA. ESCRITURA O REDACCIÓN

La etapa de redacción es en la que se trasladan las ideas generadas y organizadas al texto escrito. Flower y Hayes (1981) la llaman fase de traducción, porque ésta requiere de la representación de las ideas a través de la escritura. Se puede decir que es cuando se materializan la información, los argumentos o el análisis presentado por el autor.

Una vez hecha la redacción se está frente al primer borrador. El escritor podrá realizar tantos borradores como sea necesario para llegar a la composición final. Cada vez que escriba un acercamiento a la versión última, podrá hacer las modificaciones que considere pertinentes. Con frecuencia, esto requiere volver a los pasos anteriores. Como se ha mencionado, la recursividad es una de las características centrales de este enfoque; es una forma de dar libertad al autor para regresar a cualquier parte del proceso con el fin de enriquecer el texto.

TERCERA ETAPA. POSTESCRITURA

La tercera etapa está estrechamente relacionada con la anterior. Una vez que se ha elaborado un borrador, se examina toda la planeación y los objetivos que el escritor se planteó al inicio. Se valora el texto que se ha realizado hasta el momento y, si es necesario, se modifican algunos aspectos de acuerdo con los criterios previamente establecidos. En primera instancia, la revisión de los borradores corresponde al escritor; después, es recomendable someter el texto a la valoración de alguien más.

A continuación se presenta el escrito surgido a partir de la aplicación de las etapas del proceso de escritura. El texto resultante es un primer borrador. Como tal, es un documento que necesita una serie de modificaciones, las cuales no se han realizado en esta versión con la intención de ilustrar que difícilmente un ensayo queda listo en un primer intento. Por tanto, se ha querido exponer el borrador intacto para ejemplificar las deficiencias sintácticas, repeticiones de palabras, uso poco eficiente de marcadores textuales que posteriormente fueron corregidos.

El trabajo del practicante de Yoga

Introducción

Tesis.

La práctica de Yoga es una disciplina muy antigua que no se limita a las posturas del cuerpo como muchos practicantes actuales creen. El Yoga es una disciplina que involucra el conocimiento (gnani Yoga), la devoción (Bajti Yoga), el trabajo (Karma Yoga) y las posturas ante la vida (Hata Yoga). Por ello, la práctica de yoga implica mucho más que sólo la práctica de asanas. Esta doctrina requiere de técnicas y habilidades por parte del practicante de esta disciplina ancestral. Es por eso que el practicante de yoga debe poseer atributos en tres aspectos fundamentales. De tal manera, es posible afirmar que el trabajo de un practicante de yoga se cimienta en el desarrollo del cuerpo y en el control de la mente y de las emociones.

Desarrollo
Aspecto específico
uno: el cuerpo

El cuidado y bienestar del cuerpo físico comprende la salud en todo el sentido de la palabra. Poseer un cuerpo saludable resulta de una alimentación sana, evitar el uso de drogas y de una rutina de ejercicios físicos que mantenga el organismo en forma. De este modo se puede entender que uno de los principales deberes del estudiante de Yoga es trabajar por el bienestar y salud del cuerpo. Existen tendencias que consideran poco importante atender el cuerpo físico pues lo asumen como representación de la materia, sin embargo, es necesario comprender que el cuidado del cuerpo es tan importante como el cuidado del espíritu. Es por ello que una disciplina sana de alimentación, no usar drogas y hacer ejercicio resulta fundamental para mantener mayor control sobre el cuerpo físico.

Aspecto específico

De la misma manera que es de absoluta relevancia el cuidado del cuerpo físico, la

dos: la mente

mente es otro de los aspectos principales en la educación del aprendiz de yoga. Por una parte, la formación intelectual entendida como la preparación en diversas ramas del conocimiento es una tarea ineludible del Yoga. Dicho de otra manera, el estudiante debe poseer conocimientos de diversa índole (gnani Yoga); debe conocer sobre salud, alimentación, arte, ciencia. Estos conocimientos permiten el manejo de las situaciones cotidianas a las que se enfrenta y que se pueden tratar a partir de la práctica completa de Yoga.

Por otra parte, la mente alimentada por el intelecto requiere de educación. Los conocimientos que se aprenden son necesarios, son los que van a guiar las acciones, son los que permiten realizar tareas en nuestras vidas. La mente se encarga de recordar lo que se sabe y de darle los elementos que permitan actuar, sin embargo, es necesario educarla, el intelecto es una herramienta que puede usar para su beneficio o no, por eso requiere ser educada. Muchas veces la mente sabotea los planes con ideas negativas, con pensamientos llamados malos que hacen visitar el lado oscuro del ser; es por eso necesario volver a pensar y pensar positivo, pensar feliz, pensar libre. Así se puede observar que educar la mente, el intelecto, es una de las principales tareas del practicante de Yoga.

Aspecto específico
tres: las emociones

El tercer aspecto a considerar como tarea básica del practicante de Yoga es el desarrollo de la parte emocional. Las emociones son una parte crítica en todos los seres humanos, con la colaboración de la mente, vagar por las emociones puede resultar un infierno o un paraíso, pues generalmente oscila en esos extremos. Es por eso que el dominio de las emociones es una tarea prácticamente obligatoria para el aprendiz de Yoga.

Las emociones, tradicionalmente se han convertido en prisioneras de la mente. La mente manda, ellas obedecen y estos dos aspectos manejan al ser humano sin limitación alguna. Las emociones son el vehículo del dolor. Esto no significa que éstas o el dolor sean malos, pues cuando aparecen en la experiencia son vehículos también del crecimiento, sin embargo es necesario entender que para controlar las emociones es imperativo educar la mente, por supuesto eso alejará el dolor o por lo menos aleja del dolor con sufrimiento. La mente es poderosa y es capaz de controlar, de crear, de transformar.

Aspecto particular
cuatro

Para trabajar en el desarrollo de los tres aspectos centrales del Yoga, se utilizan diversas técnicas como la meditación, la práctica de las asanas y la respiración. Estas tres técnicas contribuyen a la educación de la mente y por lo tanto le dan calma al cuerpo y a las emociones, ayudan a silenciar el constante parloteo entre la mente y las emociones. Por supuesto que los métodos aquí sugeridos no representan una cura definitiva para la mente, es necesario siempre estar atentos, siempre estar al acecho en la selva de las emociones, porque como seres humanos imperfectos es necesaria la atención en el ser, se requiere la auto observación para mantener alerta el entrenamiento de la mente.

Conclusión

Resumiendo, podríamos decir que la formación del practicante de Yoga requiere del dominio de tres aspectos fundamentales, el cuerpo, la mente y las emociones. El cuerpo debe estar sano y en forma, la mente debe ser educada y las emociones, en conjunto con la mente, deben poder controlarse, no ser reprimidas ni evadidas, sino controladas de manera sana. Entonces, las técnicas que utiliza el aprendiz de Yoga para ejecutar su práctica constante son la meditación, la práctica de asanas y la respiración, que le permiten educar y acallar la mente. Si se trabaja de esta manera el cuerpo y las emociones serán sanas y positivas. El practicante de Yoga puede seguir estos principios básicos de manera que vaya logrando su maestría en el dominio de sí mismo. El Yoga como disciplina universal y milenaria requiere de la práctica constante y la aplicación de los 3 aspectos centrales que requiere esta disciplina.

Una vez leído el borrador cuidadosamente, se pueden hacer algunas observaciones sobre varias situaciones que hay que corregir. En el cuadro siguiente, se marcan en el texto ciertos aspectos susceptibles de ser modificados, mientras que en la columna de la izquierda se exponen comentarios sobre ellos. Se han resaltado mediante un color más fuerte los términos que se repiten y ocasionan redundancia. Las construcciones sintácticas inconsistentes, es decir, que no concuerdan en número, género o que violentan la relación semántica de la oración, han sido subrayadas. Las frases o ideas redundantes se han señalado dentro de corchetes. Por último, hay en el texto algunas ideas poco claras o confusas, éstas han sido ubicadas entre paréntesis.

En este primer párrafo hay repetición de ideas y términos.

En el segundo párrafo, de nuevo hay repetición de términos. Lo subrayado es sintácticamente inconsistente. Las ideas entre corchetes básicamente están repetidas.

En el tercer párrafo existe una vez más un uso constante de una palabra y sus derivaciones.

Este párrafo presenta una serie de deficiencias: 1) repetición de términos e ideas, éstas últimas se marcan con corchetes; 2) ideas poco claras señaladas

El trabajo del practicante de Yoga

La práctica de **Yoga** es una disciplina muy antigua que no se limita a las **posturas** del cuerpo como muchos **practicantes** actuales creen. El **Yoga** es una disciplina que involucra el conocimiento (gnani Yoga), la devoción (Bajti Yoga), el trabajo (Karma Yoga) y las **posturas** ante la vida (Hata Yoga). Por ello, la **práctica** de **yoga** implica mucho más que sólo la **práctica** de asanas. Esta doctrina requiere de técnicas y habilidades por parte del **practicante** de esta disciplina ancestral. Es por eso que el **practicante de yoga** debe poseer atributos en tres aspectos fundamentales. De tal manera, es posible afirmar que el trabajo de un **practicante de yoga** se cimienta en el desarrollo del cuerpo y en el control de la mente y de las emociones.

El cuidado y bienestar del **cuerpo** físico comprende la salud en todo el sentido de la palabra. Poseer un **cuerpo** saludable resulta [de una alimentación sana, evitar el uso de drogas y de una rutina de ejercicios físicos] que mantenga el organismo en forma. De este modo se puede entender que uno de los principales deberes del estudiante de Yoga es trabajar por el bienestar y salud del **cuerpo**. Existen tendencias que consideran poco importante atender el **cuerpo** físico pues lo asumen como representación de la materia, sin embargo, es necesario comprender que el cuidado del **cuerpo** es tan importante como el cuidado del espíritu. Es por ello que una disciplina [sana de alimentación, no usar drogas y hacer ejercicio resulta fundamental para mantener mayor control sobre el **cuerpo físico**].

De la misma manera que es de absoluta relevancia el cuidado del **cuerpo físico**, la mente es otro de los aspectos principales en la educación del aprendiz de **yoga**. Por una parte, la formación intelectual entendida como la preparación en diversas ramas del **conocimiento** es una tarea ineludible del **Yoga**. Dicho de otra manera, el estudiante debe poseer **conocimientos** de diversa índole (gnani Yoga); **debe conocer** sobre salud, alimentación, arte, ciencia. Estos **conocimientos** permiten el manejo de las situaciones cotidianas a las que se enfrenta y que se pueden tratar a partir de la práctica completa de **Yoga**.

Por otra parte, la **mente** alimentada por el **intelecto** [requiere de educación.] Los conocimientos que se aprenden **son** necesarios, **son** los que van a guiar las acciones, **son** los que permiten realizar tareas en nuestras vidas. La **mente** se encarga de recordar lo que se sabe y de darle los elementos que permitan actuar, sin embargo, [es necesario educarla], el **intelecto** [es una herramienta que puede usar para su beneficio o no], por eso [requiere ser educada]. Muchas veces **la mente** sabotea los planes con ideas negativas, con [pensamientos llamados malos que hacen visitar el lado oscuro del ser]; es por eso necesario volver a **pensar** y **pensar** positivo, **pensar** feliz, **pensar** libre. Así se puede observar que [educar la **mente**], el **intelecto**, es

entre paréntesis;
3) se subraya una construcción sintáctica incorrecta.

En los párrafos siguientes prevalece la repetición de términos y las expresiones redundantes. Hay una oración demasiado larga con dos construcciones de predicado nominal.

El párrafo continúa repitiendo términos y hay una situación sintáctica deficiente.

La conclusión repite palabras e ideas.

una de las principales tareas del practicante de Yoga.

El tercer aspecto a considerar como tarea básica del practicante de **Yoga** es el desarrollo de la **parte emocional**. Las **emociones** son una **parte** crítica en todos los seres humanos, con la colaboración de la **mente**, vagar por las **emociones** puede resultar un infierno o un paraíso, pues generalmente oscila en esos extremos. Es por eso que el dominio de las **emociones** es una tarea prácticamente obligatoria para el aprendiz de **Yoga**.

Las **emociones**, tradicionalmente se han convertido en prisioneras de la **mente**. La **mente** manda, ellas obedecen y estos dos aspectos manejan al ser humano sin limitación alguna. **Las emociones** son el **vehículo** del **dolor**. Esto no significa que éstas o el **dolor** sean malos, pues cuando aparecen en la experiencia son **vehículos** también del crecimiento, sin embargo es necesario entender que para controlar **las emociones** es imperativo educar la **mente**, por supuesto eso **alejará** el **dolor** o por lo menos **aleja** del **dolor** con sufrimiento. La **mente** es poderosa y es capaz de controlar, de crear, de transformar.

Para trabajar en el desarrollo de los **3** aspectos centrales del Yoga, se utilizan diversas **técnicas** como la meditación, la práctica de las asanas y la respiración. Estas tres **técnicas** contribuyen a la educación de la **mente** y por lo tanto le dan calma al cuerpo y a las **emociones**, ayudan a silenciar el constante parloteo entre la **mente** y las **emociones**. Por supuesto que los métodos aquí sugeridos no representan una la cura definitiva para la **mente**, es necesario **siempre estar** atentos, **siempre estar** al acecho en la selva de las **emociones**, porque (como seres humanos imperfectos es necesaria la atención en el ser), se requiere la auto observación para mantener alerta el entrenamiento de la **mente**.

Resumiendo, **podríamos decir** que la formación del practicante de **Yoga** requiere del dominio de tres aspectos fundamentales, el cuerpo, la mente y las emociones. El cuerpo debe estar sano y en forma, [la mente debe ser educada] y las emociones, en conjunto con la mente, [deben poder controlarse,] no ser reprimidas ni evadidas, [sino controladas de manera sana]. Entonces, las técnicas que utiliza el aprendiz de **Yoga** para ejecutar su práctica constante son la meditación, la práctica de asanas y la respiración, que [le permiten educar y acallar la mente]. Si se trabaja de esta manera el cuerpo y las emociones serán sanas y positivas. El practicante de **Yoga** puede seguir estos principios básicos de manera que vaya logrando su maestría en el dominio de sí mismo. El **Yoga** como disciplina universal y milenaria requiere de la práctica constante y la aplicación de los **3** aspectos centrales que requiere esta disciplina.

Las observaciones marcadas en el texto dan cuenta de aquellas partes en los párrafos que necesitan ser cambiadas. Las dificultades pertenecen esencialmente al campo de la elocución, conciernen a la corrección, la claridad y el estilo, aspectos que inciden en la estructura semántica del texto, tanto a nivel lineal como global.

A la luz de las observaciones señaladas, el texto fue modificado. A continuación se expone el borrador inicial cotejado con el nuevo documento reelaborado. La parte del escrito original que no sufrió ninguna modificación puede ser seguida a través del sombreado más claro, mientras que los lugares donde el documento tuvo modificaciones fueron resaltados con un color más intenso de sombreado. Por otra parte, en el nuevo texto realizado también se siguió la misma metodología de presentación. De esta manera, se puede seguir y contrastar claramente la base textual inicial de aquella que ha sido modificada:

Borrador primero (escrito original)

El trabajo del practicante de Yoga

La práctica de Yoga es una disciplina muy antigua que no se limita a las posturas del cuerpo como muchos practicantes actuales creen. **El Yoga es una disciplina** que involucra el conocimiento (gnani Yoga), la devoción (Bajti Yoga), el trabajo (Karma Yoga) **y las posturas ante la vida (Hata Yoga)**. Por ello, **la práctica de yoga implica mucho más que sólo la práctica de asanas. Esta doctrina requiere de técnicas y habilidades por parte del practicante de esta disciplina ancestral. Es por eso que el practicante de yoga debe poseer atributos en tres aspectos fundamentales. De tal manera, es posible afirmar que el trabajo de un practicante de yoga se cimienta en el desarrollo del cuerpo y en el control de la mente y de las emociones.**

El cuidado y bienestar del cuerpo físico comprende la salud en todo el sentido de la palabra. Poseer un cuerpo saludable resulta de una alimentación sana, **evitar el uso de drogas** y de una rutina de ejercicios físicos que mantenga el organismo en forma. De este modo se puede entender que uno de los principales deberes del estudiante de Yoga es trabajar por el bienestar y salud del cuerpo. Existen tendencias que consideran poco importante atender el **cuerpo físico** pues lo asumen **como representación de la materia**, sin embargo, es necesario comprender que el cuidado del cuerpo es tan importante como el cuidado del espíritu. Es por ello que una disciplina sana de alimentación, no usar drogas y hacer ejercicio resulta fundamental para mantener mayor control sobre el cuerpo físico.

De la misma manera que es de absoluta relevancia el cuidado del cuerpo físico, la mente es otro de los **aspectos principales** en la educación del aprendiz de yoga. Por una parte, la formación intelectual entendida como la preparación en diversas ramas del conocimiento es una tarea ineludible del Yoga. Dicho de otra manera, el estudiante debe poseer conocimientos de **diversa índoles (gnani Yoga); debe conocer** sobre salud, alimentación, arte, ciencia. **Estos conocimientos permiten** el manejo de las situaciones cotidianas a las que se enfrenta y que se pueden tratar a partir **de la práctica completa de Yoga.**

Por otra parte, la mente alimentada por el intelecto requiere de educación. Los conocimientos que se aprenden son necesarios, **son los que van a guiar** las acciones, **son los que permiten realizar tareas en nuestras vidas.** La mente **se encarga de recordar lo que se sabe y de darle los elementos que permitan actuar, sin embargo,** es necesario educarla, **el intelecto es una herramienta que puede usar para su beneficio o no, por eso requiere ser educada. Muchas veces la mente sabotea** los planes con ideas negativas, **con pensamientos llamados malos que hacen visitar el lado oscuro del ser;** es por eso necesario **volver a pensar y pensar positivo, pensar feliz, pensar libre. Así, se puede observar que educar la mente, el intelecto, es una de las principales actividades del practicante de Yoga.**

El tercer aspecto a considerar como tarea básica del practicante de Yoga es el **desarrollo de la parte emocional.** Las emociones son una parte crítica en todos los seres humanos, con la colaboración de la mente, vagar por las emociones puede resultar un infierno o un paraíso, pues generalmente oscila en esos extremos. Es por eso que el dominio de **las emociones** es una tarea prácticamente obligatoria para el aprendiz de Yoga.

Las emociones, tradicionalmente se han convertido en prisioneras de la mente. La mente manda, ellas obedecen y estos dos aspectos manejan al ser humano sin limitación alguna. **Las emociones** son el vehículo del dolor. Esto no significa que éstas o el dolor sean malos, pues cuando aparecen en la experiencia son **vehículos también** del crecimiento, sin embargo es necesario entender que para controlar **las emociones** es imperativo **educar** la mente, por supuesto eso **alejará** el dolor o por lo menos aleja del dolor con sufrimiento. La mente es poderosa y es capaz de controlar, de crear, de transformar.

Para trabajar en el desarrollo de los **3** aspectos centrales del Yoga, se utilizan diversas técnicas como la meditación, la práctica de las asanas y la respiración. **Estas tres técnicas** contribuyen a la educación de la mente y por lo tanto le dan calma al cuerpo y a las emociones, ayudan a silenciar el constante parloteo entre la mente y las emociones. Por supuesto que los métodos aquí sugeridos no representan **una** la cura definitiva para la mente, es necesario siempre estar atentos, siempre estar al acecho en la selva de las emociones, **porque como seres humanos imperfectos es necesaria la atención en el ser,** se requiere la auto observación para mantener alerta el entrenamiento de la mente.

Resumiendo, **podríamos decir** que la formación del practicante de Yoga requiere del dominio de tres aspectos fundamentales, el cuerpo, la mente y las emociones. El cuerpo debe estar sano y en forma, la mente debe ser educada y las emociones, en conjunto con la mente, deben poder controlarse, no ser reprimidas ni evadidas, sino **controladas de manera sana**. Entonces, **las técnicas que utiliza el aprendiz de Yoga para ejecutar su práctica constante son** la meditación, la práctica de asanas y la respiración, que le **permiten educar y acallar la mente**. Si se trabaja de esta manera el cuerpo y las emociones serán sanas y positivas. **El practicante de Yoga puede seguir estos principios básicos de manera que vaya logrando su maestría en el dominio de sí mismo. El Yoga como disciplina universal y milenaria requiere de la práctica constante y la aplicación de los 3 aspectos centrales que requiere esta disciplina.**

Borrador segundo (escrito corregido)

El trabajo del practicante de yoga

La práctica de yoga es una disciplina muy antigua que no se limita a las posturas del cuerpo como muchos practicantes actuales creen. **Por el contrario**, involucra conocimiento (gñani yoga), devoción (bhajti yoga), trabajo (karma yoga) y **no sólo las posiciones físicas (hatha yoga)**. Por ello, esta doctrina requiere de técnicas y habilidades **que se resumen en el fortalecimiento de tres aspectos fundamentales de la vida: mente, cuerpo y emociones**. **Por consiguiente, es necesario, para obtener el máximo aprovechamiento de esta actividad, ser capaz de cuidar el desarrollo del cuerpo, controlar la mente y dominar las emociones.**

El cuidado y bienestar del cuerpo físico comprende la salud en todo el sentido de la palabra. Poseer un cuerpo saludable resulta de una alimentación sana, **de la abstinencia en el consumo de drogas** y de una rutina de ejercicios que mantenga el organismo en forma. De este modo se puede entender que uno de los principales deberes del estudiante de yoga es trabajar por el bienestar y la salud **física**. Existen tendencias que consideran poco importante atender **este aspecto** pues asumen **lo material como algo efímero**, sin embargo, es necesario comprender que el cuidado del cuerpo es tan **esencial** como el cuidado del espíritu. **Es por ello que un régimen alimenticio sano, una actitud de continencia sobre el uso de drogas y una rutina de ejercicio resultan fundamentales** para mantener mayor control sobre **la dimensión física de la naturaleza humana**.

De la misma manera, que es de absoluta relevancia el cuidado del cuerpo físico, la mente es otro de los **ámbitos elementales** en la educación del aprendiz de yoga. Por una parte, la formación intelectual, entendida como la preparación en diversas ramas del conocimiento, es una tarea ineludible del yoga. Dicho de otra manera, el estudiante debe poseer conocimientos amplios **acerca de la vida (gñani yoga)**; **resulta necesario conocer** sobre salud, alimentación, arte, ciencia. **Este saber le permite un manejo adecuado** de las situaciones cotidianas a las que se enfrenta y que se pueden tratar a **partir de la ejercitación de las habilidades obtenidas como consecuencia del dominio de la mente**.

Por tanto, la mente, alimentada por el intelecto, requiere de educación. Los conocimientos que se aprenden son necesarios, **ellos guían** las acciones y permiten **la realización de las tareas cotidianas**. La mente es **vital para recordar los saberes previos a través de los cuales el ser humano actúa, de ahí que** es necesario educarla, **porque de ello depende seguir una senda benéfica o un camino perjudicial en la vida**. **De no someterla, sin duda ésta en ocasiones saboteará** los planes **de cualquiera** con ideas negativas y pensamientos **oscuros que conducirán a la propia autodestrucción**. Es por eso necesario pensar **y hacerlo libre, feliz y positivamente**.

El tercer aspecto a considerar como tarea básica del practicante de yoga es el **control del área emocional en la vida**. Las emociones son una parte crítica en todos los seres humanos, con la colaboración de la mente, vagar por las emociones puede resultar un infierno o un paraíso, pues generalmente oscila en esos extremos. Es por eso que el dominio de **la emotividad** es una tarea prácticamente obligatoria para el aprendiz de yoga.

Las emociones, tradicionalmente se han convertido en prisioneras de la mente. La mente manda, ellas obedecen y estos dos aspectos manejan al ser humano sin limitación alguna. Son el vehículo del dolor. Esto no significa que éstas o el dolor sean malos, pues cuando aparecen en la experiencia son **medios que también conducen** al creci-

miento, sin embargo es necesario entender que para controlarlas es imperativo **dominar** la mente, por supuesto eso **retirá** el dolor o por lo menos aleja del dolor con sufrimiento. La mente es poderosa y es capaz de controlar, de crear, de transformar.

Para trabajar en el desarrollo de los **tres** aspectos centrales del yoga, se utilizan diversas técnicas como la meditación, la práctica de las ásanas y la respiración. **Estos aspectos** contribuyen a la educación de la mente y por lo tanto le dan calma al cuerpo y a las emociones.

Ayudan a silenciar el constante parloteo entre la mente y las emociones. Por supuesto que los métodos aquí sugeridos no representan la cura definitiva para la mente, es necesario siempre estar atentos **para no perderse** en la selva de las emociones. **El peligro de sucumbir es contante porque el ser humano es imperfecto, por lo cual** se requiere la auto observación constante para mantener alerta el entrenamiento de la mente.

Resumiendo, **puede decirse** que la formación del practicante de yoga requiere del dominio de tres aspectos fundamentales: el cuerpo, la mente y las emociones. El cuerpo debe estar sano y en forma, la mente debe ser educada y las emociones, en conjunto con la mente, deben poder controlarse, no ser reprimidas ni evadidas, **sino dominadas de manera pertinente. Para ello**, el aprendiz **de esta disciplina cuenta con un conjunto de técnicas** que le **facilitan la tarea**: la meditación, la práctica de ásanas y la respiración. **La práctica de ellas le** permiten educar y acallar la mente. Si se trabaja de esta manera el cuerpo y las emociones serán sanas y positivas. Seguir estos principios básicos **proporcionará** maestría en el dominio de sí mismo.

El cotejo de ambos borradores permite establecer una serie de modificaciones hechas al documento original. El cambio más importante radica en la reformulación de la tesis. La redacción de la proposición inicial, sin alterar su sentido, fue replanteada porque contenía términos y frases redundantes (“practicante de yoga”). Aparte del cambio sustancial en la escritura de la tesis, también se eliminaron hasta donde fue posible las palabras repetidas, se suprimieron las ideas redundantes, se corrigió la sintaxis y se reescribieron las frases oscuras o difíciles de entender.

La finalidad de tal contrastación es mostrar la necesidad constante de revisar la escritura de un texto. Al exponer este ejemplo, se busca evitar una falsa expectativa sobre el proceso de escritura. Es decir, el hecho de seguir cada uno de los pasos propuestos en la *preescritura* no garantiza un texto acabado, por tanto, para lograr un buen texto es necesario cursar por las etapas subsiguientes, esto es, la escritura y la *postescritura*.

El texto corregido, en una posible versión final, podría quedar como a continuación se expone. Cabe resaltar que el texto puede ser sometido a posteriores revisiones y ser susceptible de mejora. Lo dicho hasta el momento sirve para ilustrar que la escritura de un ensayo requiere un trabajo arduo y no es una situación instantánea, como habitualmente lo asume un escritor con poca experiencia.

Texto corregido (posible versión final)

Introducción

El trabajo del practicante de yoga

La práctica de yoga es una disciplina muy antigua que no se limita a las posturas del cuerpo como muchos practicantes actuales creen. Por el contrario, involucra conocimiento (*gñani* yoga), devoción (*bhajt*i yoga), trabajo (*karma* yoga) y no sólo las posiciones físicas (*hatha* yoga). Por ello, esta doctrina requiere de técnicas y habilidades que se resumen en el fortalecimiento de tres aspectos fundamentales

Tesis

de la vida: mente, cuerpo y emociones. Por consiguiente, es necesario, para obtener el máximo aprovechamiento de esta actividad, ser capaz de cuidar el desarrollo del cuerpo, controlar la mente y dominar las emociones.

Desarrollo

Aspecto específico

uno: el cuerpo

El cuidado y bienestar del cuerpo físico comprende la salud en todo el sentido de la palabra. Poseer un cuerpo saludable resulta de una alimentación sana, de la abstinencia en el consumo de drogas y de una rutina de ejercicios que mantenga el organismo en forma. De este modo se puede entender que uno de los principales deberes del estudiante de yoga es trabajar por el bienestar y la salud física. Existen tendencias que consideran poco importante atender este aspecto, pues asumen lo material como algo efímero, sin embargo, es necesario comprender que el cuidado del cuerpo es tan esencial como el cuidado del espíritu. Es por ello que un régimen alimenticio sano, una actitud de continencia sobre el uso de drogas y una rutina de ejercicio resultan fundamentales para mantener mayor control sobre la dimensión física de la naturaleza humana.

Aspecto específico

dos: la mente

De la misma manera que es de absoluta relevancia el cuidado del cuerpo físico, la mente es otro de los ámbitos elementales en la educación del aprendiz de yoga. Por una parte, la formación intelectual, entendida como la preparación en diversas ramas del conocimiento, es una tarea ineludible del yoga. Dicho de otra manera, el estudiante debe poseer conocimientos amplios acerca de la vida (gñani yoga); resulta necesario conocer sobre salud, alimentación, arte, ciencia. Este saber le permite un manejo adecuado de las situaciones cotidianas a las que se enfrenta y que se pueden tratar a partir de la ejercitación de las habilidades obtenidas como consecuencia del dominio de la mente.

Por tanto, la mente, alimentada por el intelecto, requiere de educación. Los conocimientos que se aprenden son necesarios, ellos guían las acciones y permiten la realización de las tareas cotidianas. La mente es vital para recordar los saberes previos a través de los cuales el ser humano actúa, de ahí que es necesario educarla, porque de ello depende seguir una senda benéfica o un camino perjudicial en la vida. De no someterla, sin duda ésta en ocasiones saboteará los planes de cualquiera con ideas negativas y pensamientos oscuros, que conducirán a la propia autodestrucción. Es por eso necesario pensar y hacerlo libre, feliz y positivamente.

Aspecto específico

tres: las emociones

El tercer aspecto a considerar como tarea básica del practicante de yoga es el control del área emocional en la vida. Las emociones son una parte crítica en todos los seres humanos, con la colaboración de la mente, vagar por las emociones puede resultar un infierno o un paraíso, pues generalmente oscila en esos extremos. Es por eso que el dominio de la emotividad es una tarea prácticamente obligatoria para el aprendiz de yoga.

Las emociones, tradicionalmente se han convertido en prisioneras de la mente. La mente manda, ellas obedecen y estos dos aspectos manejan al ser humano sin limitación alguna. Son el vehículo del dolor. Esto no significa que éstas o el dolor sean malos, pues cuando aparecen en la experiencia son medios que también conducen al crecimiento, sin embargo es necesario entender que para controlarlas es imperativo dominar la mente, por supuesto eso retirará el dolor o por lo menos aleja del dolor con sufrimiento. La mente es poderosa y es capaz de controlar, de crear, de transformar.

Aspecto particular
cuatro.
Las técnicas

Para trabajar en el desarrollo de los tres aspectos centrales del yoga, se utilizan diversas técnicas como la meditación, la práctica de las ásanas y la respiración. Estos aspectos contribuyen a la educación de la mente y por lo tanto le dan calma al cuerpo y a las emociones. Ayudan a silenciar el constante parloteo entre la mente y las emociones. Por supuesto que los métodos aquí sugeridos no representan la cura definitiva para la mente, es necesario siempre estar atentos para no perderse en la selva de las emociones. El peligro de sucumbir es contante porque el ser humano es imperfecto, por lo cual se requiere la auto observación constante para mantener alerta el entrenamiento de la mente.

Conclusión

Resumiendo, puede decirse que la formación del practicante de yoga requiere del dominio de tres aspectos fundamentales: el cuerpo, la mente y las emociones. El cuerpo debe estar sano y en forma, la mente debe ser educada y las emociones, en conjunto con la mente, deben poder controlarse, no ser reprimidas ni evadidas, sino dominadas de manera pertinente. Para ello, el aprendiz de esta disciplina cuenta con un conjunto de técnicas que le facilitan la tarea: la meditación, la práctica de ásanas y la respiración. La práctica de ellas le permite educar y acallar la mente. Si se trabaja de esta manera el cuerpo y las emociones serán sanas y positivas. Seguir estos principios básicos proporcionará maestría en el dominio de sí mismo.

EL PROCESO DE ESCRITURA DE UN ENSAYO DE TIPO ARGUMENTATIVO

Un ejemplo más lo proporciona el proceso de escritura de un ensayo argumentativo. El procedimiento para elaborarlo es semejante al propuesto para el texto expositivo; sin embargo, difiere de aquél en que el escritor debe aportar argumentos sólidos suficientes para probar la tesis y no sólo describir o explicar los elementos que la conforman. Entonces, el acto de argumentar significa demostrar, a través de evidencias y razonamientos, la veracidad de la tesis. La intención es establecer un espacio de aceptación de la idea propuesta. La construcción de este tipo de ensayo sigue los mismos pasos del ensayo expositivo: a la primera etapa corresponde el planteamiento de la situación retórica y la planeación; a la segunda, la escritura en sí. El siguiente cuadro muestra las consideraciones en torno al punto de partida: la situación de comunicación. Es conveniente hacer notar la inclusión de más detalles en este ejemplo que en el provisto para la elaboración de un ensayo expositivo; la finalidad es exponer la reflexión orientada a delimitar el tema según la audiencia a la que se dirige y cómo la caracterización de la misma es fundamental para determinar el propósito y objetivos del escritor, así como el léxico propicio para lograr el efecto deseado. Se muestra aquí la forma de definir esta primera parte del proceso de escritura.

SITUACIÓN RETÓRICA

Tema	La pedagogía crítica frente al enfoque basado en competencias
Delimitación del tema	Hay una diversidad de enfoques en la teoría educativa. Así, son numerosas las propuestas que intentan dar sustento a la actividad docente, pero cada una de ellas parte de premisas diferentes. Por lo tanto, el desconocimiento de tales fundamentos lleva a adoptar de una forma mecánica o heterónoma cualquier enfoque pedagógico sin detenerse a considerar las implicaciones de una orientación educativa particular.
Audiencia	<p>La audiencia está compuesta principalmente por alumnos y maestros, quienes tienen un acercamiento teórico a la educación desde el constructivismo o el enfoque basado en competencias. El saber predominante de la audiencia está mayormente orientado por la dimensión práctica. Aunque los potenciales lectores no desconocen la diversidad de enfoques teóricos, lo cierto es que la formación que han recibido les hace pensar la educación desde un marco restringido por los lineamientos pedagógicos oficiales. En este sentido, para algunos de ellos la pedagogía crítica resulta ajena por cuanto no es la perspectiva teórica oficial del sistema educativo.</p> <p>Las características del escrito debieran tener en cuenta estos rasgos de la audiencia. Por consiguiente, un texto cargado de términos técnicos, expresiones en otro idioma o saturado de teoría sólo complicaría la lectura de aquellos a quienes va dirigido. De manera contraria, un documento simplificado con un lenguaje claro y sencillo es más propicio para poder ser comprendido.</p>
Propósito	A través de la realización del escrito se intentará concientizar a la audiencia sobre la importancia de tener referentes teóricos más amplios al momento de conceptualizar la educación. De ahí que el tipo de texto requerido sea un ensayo de carácter argumentativo.
Objetivos	<p>a) De contenido: Situar la pedagogía crítica como una opción más pertinente al entorno social actual en lugar del enfoque basado en competencias.</p> <p>b) Procedimentales: Después de haber planteado el tema y delimitado la audiencia, realizar un listado de palabras o ideas, organizar y clasificarlas, elaborar un esbozo de tesis. Confeccionar un bosquejo y, por último, escribir el texto.</p>

PLANEACIÓN DE UN ENSAYO ARGUMENTATIVO

Una vez establecida la situación retórica con claridad, es posible planear el escrito. De acuerdo con el procedimiento seguido para la elaboración de un texto expositivo, también conviene empezar por el listado de ideas cuando se trata de un ensayo argumentativo. En este caso, el listado incluye términos relativos a conceptos de los modelos de enseñanza y aprendizaje que serán la base de la argumentación. El ejemplo está formado sólo por términos y frases, no incluye oraciones, como es posible apreciar en el cuadro.

LISTADO DE IDEAS

Pedagogía crítica
Enfoque basado en competencias (EBC)
Sociedad del conocimiento y de la información
Perspectiva crítica
Neutralidad ideológica
Teoría Crítica
Habilidades de pensamiento

Intereses de clase, género y raza
Habilidades transferibles
Emancipación
Autonomía
Capitalismo
Neoliberalismo
Intereses de mercado
Política cultural
Industrias culturales
Constructivismo
Historicidad del conocimiento
Imagen del mundo
Pedagogía oficial
Organismos financieros mundiales

CLASIFICACIÓN

La clasificación es una operación necesaria para organizar la información. Como se ha dicho, obedece a encontrar las cualidades compartidas por las diferentes ideas o bien, el campo semántico al que pertenecen. Se trata de identificar los aspectos en común que justifica su asociación. Durante esta actividad, es importante generar un título ya sea provisional o definitivo para cada uno de los grupos, con el propósito de precisar el aspecto unificador de las diferentes ideas. En esta ocasión, las frases generadas en el ejercicio anterior se han colocado bajo cinco rubros: pedagogía crítica, enfoque basado en competencias, contexto social, teoría educativa y práctica educativa. Estas categorías representan los campos en donde se esgrimirá la argumentación, como es posible apreciar en el esquema:

PEDAGOGÍA CRÍTICA

Historicidad del conocimiento
Perspectiva crítica
Política cultural

ENFOQUE BASADO EN COMPETENCIAS

Pedagogía oficial
Neutralidad ideológica
Intereses (lógica) de mercado

CONTEXTO SOCIAL

Sociedad del conocimiento o de la información
Organismos financieros mundiales (capitalismo)
Imagen del mundo
Industrias culturales
Neoliberalismo

TEORÍA EDUCATIVA

Teoría crítica
Constructivismo

PRÁCTICA EDUCATIVA

Habilidades transferibles
Habilidades de pensamiento
Emancipación y autonomía
Intereses de clase, género y raza

TESIS: la única perspectiva teórica capaz de cuestionar el escenario contemporáneo y proponer una nueva lectura de la educación es la pedagogía crítica.

ESQUEMATIZACIÓN

La elaboración de un esquema tiene algunas ventajas. Fundamentalmente, permite tener una imagen visual del campo en donde se llevará a cabo la argumentación y de la jerarquía de los temas y subtemas. En el caso del proceso para la escritura de este ensayo, pone de manifiesto que los argumentos para sustentar la tesis provienen del contraste entre el origen y los principios teóricos y prácticos de cada enfoque, así como su pertinencia en el contexto actual. Otra ventaja de la esquematización reside en que, si bien la estructura de composición aún no se encuentra definida, es posible vislumbrar la conveniencia de emplear una forma en particular, de acuerdo con la tesis y el propósito del texto. El esquema siguiente ordena la información de tal manera que se aprecia la jerarquía entre los campos principales y los secundarios. Asimismo, el acomodo de las categorías sugiere la posibilidad de seleccionar una estructura de contraste.

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO O DE LA INFORMACIÓN

TESIS: la única perspectiva teórica capaz de cuestionar el escenario contemporáneo y proponer una nueva lectura de la educación es la pedagogía crítica.

<p>ENFOQUE BASADO EN COMPETENCIAS Neoliberalismo Neutralidad ideológica Apoya la lógica de mercado</p>	<p>TEORÍA EDUCATIVA Constructivismo Es la pedagogía oficial</p>
	<p>PRÁCTICA EDUCATIVA Habilidades transferibles Reproduce intereses de clase</p>
<p>TEORÍA CRÍTICA No favorece el neoliberalismo No existe la neutralidad ideológica Critica la lógica de mercado</p>	<p>TEORÍA EDUCATIVA Teoría Crítica</p>
	<p>PRÁCTICA EDUCATIVA Emancipación Autonomía Cuestiona los intereses de clase</p>

EL GUIÓN DEL ESCRITO

El plan general para presentar la información se concreta en el guión del texto. Como puede apreciarse en el diseñado para la escritura de este ensayo argumentativo, la información perteneciente a cada parte de la superestructura se encuentra especificada. En la introducción se contextualiza la situación educativa en México, resultado de las últimas reformas, así como la ausencia de una perspectiva sistemática en los cambios efectuados; de este planteamiento surge la tesis. La parte del desarrollo muestra con claridad la estructura de composición. Los argumentos confrontan tanto la teoría como la práctica de la pedagogía crítica y del enfoque por competencias en dos escenarios: en el marco de la sociedad del conocimiento y en el de la economía neoliberal. La conclusión confirma la tesis, sintetiza la argumentación y señala algunas implicaciones de la tesis. Como en el esquema, en el guión del ensayo se advierte la jerarquización de los argumentos y la relación entre ellos.

El guión del escrito

I. Introducción

Título. La pedagogía crítica: La posibilidad de una auténtica reorientación educativa

- a) Presentación breve del escenario educativo en México a partir del marco de las reformas en los últimos años.
- b) Enunciación de la falta de perspectiva para ubicar el cambio de las reformas en el ámbito educativo dentro de un escenario sistémico.

Tesis: La única perspectiva teórica capaz de cuestionar el escenario contemporáneo y proponer una nueva lectura de la educación es la pedagogía crítica.

II. Desarrollo

I. La educación en el marco de la sociedad del conocimiento o de la información

Enfoque basado en competencia

A	1. Teoría educativa	Neutralidad ideológica
	2. Práctica educativa	
	Teoría crítica	vs

B	1. Teoría educativa	No hay neutralidad
	2. Práctica educativa	

II. La educación en el marco de la economía neoliberal

Enfoque basado en competencia

A	1. Teoría educativa	Favorece la lógica de mercado
	2. Práctica educativa	
	Teoría crítica	vs

B	1. Teoría educativa	No favorece la lógica de mercado
	2. Práctica educativa	

- a) Retomar la tesis
- b) Recuperar la estructura argumentativa de “contraste con intercambio” empleada
- c) Formular brevemente las implicaciones de la tesis que considera a la pedagogía crítica como una alternativa viable para la reorientación de la educación.

III. Conclusión

El producto de este proceso es el ensayo argumentativo “La pedagogía crítica: la posibilidad de una auténtica reorientación educativa” que se presenta a continuación. En la columna de la izquierda están señalados los elementos pertenecientes a la superestructura del texto y a la estructura de composición de contraste con intercambio, la cual consiste en oponer los rasgos de los dos enfoques, mediante la intercalación de argumentos y contraargumentos.

Introducción

La pedagogía crítica: la posibilidad de una auténtica reorientación educativa

El panorama general de la educación occidental refleja un agotamiento de los modelos pedagógicos contemporáneos. Las numerosas reformas de las cuales ha sido objeto la educación en México durante las últimas décadas revelan una crisis en los paradigmas educativos. El actual Enfoque Basado en Competencias (EBC) representa una “novedad” pedagógica más del Sistema Educativo Mexicano en su intento de darle rumbo y certeza a la educación en el país. Sin embargo, mientras no se ubique la crisis sistémica dentro del escenario educativo se seguirán dando respuestas parciales que no rebasan el actual horizonte. Por esta razón, la única perspectiva teórica capaz de cuestionar el escenario contemporáneo y proponer una nueva lectura de la educación es la pedagogía crítica.

Tesis

Desarrollo
Primer argumento: La EBC

El EBC es un modelo educativo que asume la sociedad del conocimiento o de la información de una manera acrítica. Al igual que el constructivismo, el EBC da por sentado el mundo social actual. No ejerce la menor capacidad de crítica a la exigencia de habilidades transferibles, sino promueve la concepción de un sujeto con la disponibilidad de adaptación al entorno saturado de información. La idea básica de educación, en este modelo, consiste en que el estudiante sepa utilizar las redes de la información y dominar los procesos de generación del conocimiento de manera adecuada.

Primer contraargumento: La pedagogía crítica

Por el contrario, la pedagogía crítica parte del supuesto de que no existe ningún concepto neutral u objetivo. Bajo esta premisa, aun la llamada sociedad del conocimiento o de la información no es una visión social que sea objetiva, ni mucho menos neutral. Desde una perspectiva crítica, la actual conformación social tiene como fin fortalecer la cultura del mercado, es decir, el enfoque neoliberal. Acentuar la óptica sobre la información implica desviar la mirada sobre las políticas económicas en el país de tal manera, que los intereses económicos son los que realmente se favorecen al pasar inadvertidos por la sociedad del conocimiento.

Segundo argumento: La EBC

El EBC supone un escenario neoliberal y apoya las estrategias de mercado. La perspectiva neoliberal del EBC se hace evidente al momento de "ocultar" el horizonte económico donde las competencias son puestas en práctica. Así el SEM termina impulsando implícitamente la lógica de mercado presente en la sociedad de la información cuando incorpora la novedad aparente de enseñar mediante competencias.

Segundo contraargumento: La pedagogía crítica

En la pedagogía crítica el fin último no es el mantenimiento del mercado, sino la emancipación del humano. Una práctica educativa que no propicie la reflexión autónoma y el ejercicio de la libertad de conciencia, no puede ser definida como tal. Omitir el panorama social desde el cual se educa es similar a pretender enseñar dentro de la neutralidad, por lo cual se necesita asumir de manera intencional el trasfondo político-social para conducir a una autonomía plena. Sólo puede haber una auténtica emancipación cuando el ser humano toma conciencia de la historicidad del proceso en la que es educado, pues ello le permitirá reorientar el sentido de su quehacer en la sociedad.

Conclusión

Tesis retomada

En síntesis, la educación actualmente está en proceso de profunda revisión paradigmática y únicamente la pedagogía crítica es la que podría redefinir realmente la práctica educativa. El EBC no da tal posibilidad, pues asume el contexto político social de manera acrítica y da por hecho que el escenario social dentro del cual se educa no requiere ser resignificado.

Enumeración breve de la argumentación

En cambio, la pedagogía crítica centra la atención en la historicidad de los saberes y prácticas sociales, con lo cual termina evidenciando la falsa neutralidad y objetividad del EBC. Es más importante la emancipación y autonomía del ser humano que mantener los intereses del mercado. De la exposición de las ideas sintetizadas se infiere, a manera de conclusión, que toda práctica docente implica el ejercicio de una teoría. La práctica docente no transcurre al margen de una teoría. Por el contrario, toda acción dentro del aula o cualquier decisión detrás de un escritorio suponen un posicionamiento teórico. De él se desprenden las nociones básicas de escuela, alumno, profesor, enseñanza, aprendizaje, etc. De ahí que resulte imposible pensar la actividad docente en un contexto neutral u objetivo.

Posibles inferencias

EL PROCESO DE ESCRITURA DE UN ENSAYO DE TIPO ANALÍTICO

Otra forma de ensayo académico es el de tipo analítico. El procedimiento para elaborarlo difiere en algunos aspectos del seguido para los textos expositivo y

argumentativo. El análisis en sí implica tomar el objeto de estudio, descomponerlo para identificar las partes que lo forman y determinar cuál es la relación entre ellas. Un primer paso consiste en delimitar el tema mediante la elaboración de una serie de preguntas que conduzcan a una pregunta central. La respuesta, que se planteará una vez realizado el análisis, hará la función de tesis. Es condición ineludible expresar la perspectiva teórica desde la que se abordará el análisis. En el ejemplo siguiente podrá observarse el proceso de escritura de un ensayo analítico, así como las diferencias procedimentales entre los tipos de texto. La secuencia sugerida será la misma, se iniciará con la situación retórica, para luego seguir con la planeación (el listado de ideas y su organización, la esquematización y el guión del escrito) y finalizar con el ejemplo del texto, producto del proceso seguido. Por razones de espacio, no se incluirán los borradores previos a la versión definitiva, que mostrarían el carácter recursivo de la escritura, como se hizo con el ejemplo del ensayo expositivo.

SITUACIÓN RETÓRICA

Tema	La motivación intrínseca en la autorregulación de los estudiantes en programas de educación a distancia.
Delimitación del tema	¿Qué factores personales influyen en el éxito de los programas de educación a distancia? - La autonomía de los estudiantes. El método de estudio. El control del ambiente de aprendizaje.
(Formulación de preguntas que conduzcan a una pregunta central que responderá el ensayo)	¿De ellos, cuál es el principal? - La autonomía de los estudiantes ¿De qué depende la autonomía de los estudiantes? - De la autorregulación de su conducta ¿Qué es la autorregulación? - Es la capacidad de seguir estudiando en ausencia de un control directo por parte de los padres o del maestro. ¿Desde la perspectiva de Zimmerman, cuál es el factor principal de la autorregulación? - La motivación intrínseca
Pregunta central	¿Cuáles son los factores responsables de la motivación intrínseca?
Tesis	En la motivación intrínseca destacan tres elementos fundamentales: la función de la persona como agente, el planteamiento de metas y el control de sus acciones. La interrelación de estos factores propicia la autorregulación de los estudiantes y, por tanto, mejores resultados en los programas de estudio autónomo.
Audiencia	Los lectores de este ensayo serán en gran parte personas que participaron en el programa de educación a distancia <i>SEPA inglés</i> . Estos estudiantes experimentaron las demandas de esta modalidad en cuanto a las características del estudio independiente. Fueron testigos, también, tanto de las tasas de aprobación como de las de deserción. El tema y algunos conceptos son familiares para ellos, sin embargo, los hallazgos, producto del análisis de la motivación intrínseca, son elementos nuevos que pueden darles luz acerca de los resultados obtenidos.
Propósito	Analizar la motivación intrínseca desde la perspectiva de Zimmerman e identificar la manera en que funcionan los elementos de: a) agencia, b) planteamiento de metas y c) control de las acciones, para regular la conducta.

**Objetivos
procedimentales**

Una vez planteada la situación retórica, iniciar la planeación del texto: hacer una lista de ideas por cada una de las partes que conforman el objeto de análisis, elaborar un esquema y luego un guión, en donde debe quedar clara la estructura de composición que se empleará. Escribir un primer borrador con base en el guión, revisarlo, corregirlo y enriquecerlo. Volver a etapas anteriores cuantas veces sea necesario.

El cuadro ilustra la forma diferente de abordar la situación retórica de un texto analítico. El proceso empieza en una serie de preguntas y respuestas en torno a los factores que determinan el éxito de los programas de educación a distancia. Éstas se decantan hasta llegar a la pregunta central, cuya respuesta explicará la cuestión planteada. La tesis representa dicha respuesta. Esta secuencia inicial marca una diferencia notable con respecto a la elaboración de los ensayos de tipo expositivo o argumentativo. Otro aspecto significativo se encuentra en la enunciación del propósito del autor, en el sentido de expresar el marco desde donde hará el análisis. Después de la reflexión acerca de la situación retórica, el escritor puede empezar la planeación del texto.

PLANEACIÓN DE UN ENSAYO ANALÍTICO

La secuencia sugerida a los escritores iniciales para planear un ensayo analítico se aparta levemente de la recomendada para elaborar textos expositivos o argumentativos. Debido a que el análisis implica la separación del objeto para estudiar sus elementos y la relación entre ellos, es conveniente enlistar las ideas correspondientes a cada uno de los elementos e identificar por separado las ideas centrales de las diferentes partes. Así se muestra en el ejemplo, en donde se ha colocado la información de acuerdo con los tres rasgos de la motivación intrínseca que serán analizados: la agencia, el planteamiento de metas y el control de las acciones.

LISTADO Y ORGANIZACIÓN DE LAS IDEAS

Primer y segundo pasos

Hacer un listado de ideas por cada una de las partes implicadas.
Agruparlas de manera que queden delimitadas las ideas centrales de cada parte.

Agencia	Planteamiento de metas	Control de las acciones
1. El individuo puede tener el control de sus pensamientos y acciones.	1. El individuo puede fijar metas.	1. Se requiere de la voluntad.
2. Puede establecer sus creencias, expectativas, atribuciones...	2. Se plantean de manera natural cuando hay motivación intrínseca.	2. Debe estar presente una intención.
3. La persona es sujeto y objeto de su pensamiento.	3. Es pertinente dividir la meta en objetivos a corto plazo.	3. El control de las acciones es consecuencia de la motivación interior.
4. La responsabilidad es suya.	4. Cuando se establecen metas, hay mejor control de las acciones.	4. Si la motivación decae, la voluntad entra en acción.
5. La agencia permite verificar el nivel de competencia.	5. Se puede evaluar el proceso en sus distintas etapas.	
6. El individuo puede redefinir sus funciones.	6. Aumenta el sentido de eficacia.	
7. La conciencia de la capacidad de controlar su pensamiento redundante en la autorregulación.	7. Incide en un mayor grado de satisfacción.	
	8. Mejora la motivación.	

OBJETIVOS DE CONTENIDO

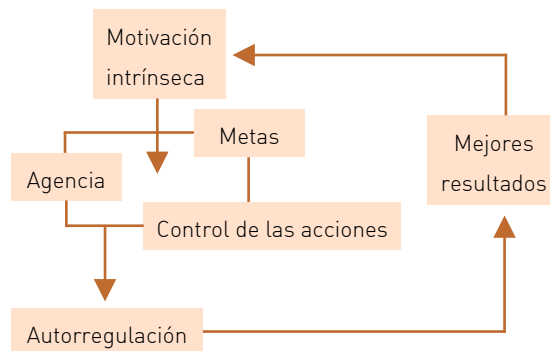
A diferencia de los otros dos tipos de textos, los objetivos de contenido de un ensayo analítico se determinan después de haber agrupado las ideas acordes a cada elemento del objeto. En esta etapa debe quedar establecido el tipo de información que deberá incorporarse, de modo de caracterizar cada una de las partes y describir su función en relación con los demás elementos estudiados y el objeto mismo. Por ejemplo:

Objetivos de contenido Presentar en qué consiste cada uno de los elementos de la motivación intrínseca, las teorías que los sustentan y cómo se relacionan entre sí para fortalecer la motivación y propiciar la autorregulación de la conducta.

ESQUEMATIZACIÓN

Esta operación ofrece un mapa de la relación y funcionamiento de los elementos del objeto analizado. En el esquema presentado abajo se advierte nítidamente la presencia de un círculo virtuoso, que si bien tiene su origen en la motivación intrínseca, generada por la combinación de tres elementos, recibe retroalimentación constante del logro alcanzado como resultado de la autorregulación. La representación gráfica del proceso constituye un paso hacia la síntesis del objeto, lo cual facilita la elaboración de las siguientes etapas. Es recomendable anotar en el esquema la idea que se pretende desglosar, ésta se encuentra en la porción izquierda del cuadro.

La motivación intrínseca:
un elemento esencial de la
autorregulación



EL GUIÓN DEL ESCRITO

El guión del escrito de un ensayo analítico debe apegarse a la superestructura característica de este tipo de textos. En la introducción, además del planteamiento general del tema, es necesario especificar la perspectiva desde donde se hará el análisis. Cuando el procedimiento es deductivo, la tesis se enuncia en esta primera parte, la proposición debe contener las partes que serán analizadas y la relación entre ellas. El desarrollo tratará cada uno de los elementos, así como la influencia recíproca que presentan y su impacto en la totalidad del objeto. Igual que en los ensayos expositivos y argumentativos, la conclusión retoma la tesis, sintetiza la información del desarrollo y expone las implicaciones resultantes del análisis. La superestructura del ensayo elaborado para ejemplificar este tipo de texto puede ser apreciada en el guión contenido en el siguiente cuadro:

Guión del escrito (Estructura de lo general a lo particular)

	<p>Título. La motivación intrínseca: un elemento esencial de la autorregulación en la educación a distancia</p>
I. Introducción	<p>a) La dependencia de los programas de educación a distancia en la autorregulación de los estudiantes.</p> <p>b) La perspectiva de Zimmerman: la importancia de la motivación intrínseca en la autorregulación.</p> <p>c) Tesis. En la motivación intrínseca destacan tres elementos fundamentales: la función de la persona como agente, el planteamiento de metas y el control de sus acciones. La interrelación de estos factores propicia la autorregulación de los estudiantes y, por tanto, mejores resultados en los programas de estudio autónomo.</p>
II. Desarrollo	<p>a) Primer elemento. La persona como agente y su impacto en la autorregulación.</p> <p>b) Segundo elemento. Las metas como resultado de la agencia. Su incidencia en la motivación intrínseca. La función de las metas.</p> <p>c) Tercer elemento. El control de las acciones: consecuencia de la función del agente. La voluntad y la intención. La interrelación agente - metas - control de las acciones, en la motivación y la autorregulación.</p>
III. Conclusión	<p>a) Replantear la tesis a la luz de las partes analizadas.</p> <p>b) Confirmar la relación entre ellas.</p> <p>c) Exponer sus implicaciones.</p>

El producto de este proceso fue el ensayo analítico que se presenta a continuación. En la columna de la izquierda están señalados los elementos considerados en este tipo de texto. Además, al final se encuentran las referencias que siempre deben estar incluidas y que, por razones de espacio, no se ha hecho en otras muestras de ensayos contenidas en el manual. En la anotación de las referencias, se siguieron las convenciones de la sexta edición de la *APA*.

La motivación intrínseca: un elemento esencial de la autorregulación en la educación a distancia

Introducción
Planteamiento del tema

Perspectiva

La educación a distancia es reconocida en todo el mundo como una opción viable para cubrir las necesidades de distintos tipos y niveles de educación. Para realizarse, es indispensable la noción de autorregulación, es decir, que el estudiante asuma de manera voluntaria la responsabilidad y el control de su aprendizaje. Esto depende en gran medida de que los motivos para emprender el estudio hayan surgido de sí mismo. Desde la perspectiva de Zimmerman (1994), éste es el factor principal en la generación

Tesis
(contiene el objeto y
las partes)

de una conducta autorregulada. Al analizar los componentes de la motivación intrínseca destacan tres elementos fundamentales: la función de la persona como agente, el planteamiento de metas y el control de sus acciones. La interrelación de estos factores propicia la autorregulación de los estudiantes y, por tanto, mejores resultados en los programas de estudio autónomo.

Desarrollo

Primer elemento

El primer elemento, la noción de la persona como agente, denota la conciencia del individuo sobre su capacidad para controlar de manera voluntaria sus pensamientos, creencias, expectativas y atribuciones (Mc Combs, 1994). Por tanto, la persona se ve a sí misma no sólo como objeto receptor de sus procesos de pensamiento, sino como agente causal de esos procesos. Esta percepción del individuo como agente y como objeto de sus pensamientos, lo hace consciente de su responsabilidad respecto a sus objetivos, sus expectativas y las causas a las que atribuye los resultados obtenidos. De igual manera, le permite verificar su nivel de competencia y redefinir su función promotora. En consecuencia, la conciencia del individuo de su capacidad para controlar de manera voluntaria su pensamiento propicia comportamientos de autorregulación.

Segundo elemento

Entre las funciones básicas del individuo como agente se encuentra el establecimiento de metas. Este segundo elemento se genera de manera natural cuando la motivación de los estudiantes para emprender una tarea es intrínseca. Locke y Latham (1990) sostienen que los seres humanos pueden fijar sus metas y trabajar para alcanzarlas debido a su capacidad de razonamiento, que es la forma más alta de conciencia. La autorregulación va implícita en esta teoría porque, al fijar sus propios objetivos, las personas pueden ejercer mejor control sobre sus acciones. Una forma de hacerlo es establecer objetivos a corto plazo, lo que significa dividir una gran meta en porciones pequeñas. Lo anterior permite la evaluación constante del proceso, aumenta el sentido de eficacia y da satisfacción ante el esfuerzo invertido, factores que fortalecen la motivación.

Tercer elemento

Tanto el fijar metas como la puesta en marcha de las acciones para alcanzarlas conduce al tercer elemento. Igual que los factores anteriores, el control de las acciones es un proceso voluntario. De acuerdo con esta teoría, Kuhl (1987) identifica la existencia de un mecanismo de control cuando compiten en el individuo dos tendencias para actuar, el cual favorece la acción ligada a la motivación de la que deriva un compromiso voluntario. En algunos casos, se ha considerado como el aspecto fundamental de la autorregulación, pues se cree que la voluntad entra en acción cuando la motivación decae, porque la motivación denota compromiso y la voluntad, acción. Sólo que en este compromiso voluntario también debe estar presente una "intencionalidad", debido a que cuando hay dos tendencias en competencia, la gente actúa de acuerdo con su motivación más fuerte, con la tendencia cargada de intención, pues el proceso de control la favorece. Por control de la acción, entonces, se entiende el mantenimiento y protección intencional de una acción, resultado de la motivación intrínseca del individuo.

Conclusión

(tesis, relación entre
las partes e implica-
ciones)

Lo anterior permite concluir que la relación recíproca entre los tres elementos es un componente importante del estado interno de motivación, cuyo efecto impacta en el control de los estudiantes sobre su conducta. Por tanto, si la educación a distancia requiere un alto grado de autorregulación, ellos deben reconocerse como agentes de sus pensamientos y acciones, lo cual les permitirá establecer sus propias metas, considerar el valor de la empresa, la importancia del esfuerzo invertido y prever los resultados. En la medida en que los estudiantes emprendan proyectos derivados de su propia motivación,

las posibilidades de regular sus acciones y tener éxito aumentarán. Tales resultados impulsarán un ciclo virtuoso que fortalecerá la confianza en su capacidad como agentes de sus logros y, en consecuencia, sus mecanismos de autorregulación.

Referencias

(APA. Sexta edición)

Referencias

Kuhl, J. (1987). Action Control: The Maintenance of Motivational States. En Halisch, F. y Kuhl, J. (Eds.) *Motivation, Intention and Volition* (pp. 279-291). Berlín: Springer Verlag.

Locke, E. y Latham, G. (1990). *A theory of Goal Setting and Task Performance*. New Jersey: Prentice Hall.

Mc Combs, B. (1994). Strategies for Assessing and Enhancing Motivation: Keys to Promoting Self-Regulated Learning and Performance. En O Neill, H. y Drillings, M. (Eds.) *Motivation, Theory and Research* (pp.49-69). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Zimmerman, B. (1994). Dimensions of Self-Regulation: A Conceptual Framework for Education. In Schunk, D. & Zimmerman, B. (Eds.). *Self-Regulation of Learning and Performance* (pp. 3-21). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

CONSIDERACIONES FINALES

Los ejemplos vistos tienen la intención simplemente de ilustrar una posible manera de asumir el trabajo previo a la escritura de un ensayo. El procedimiento empleado es una sugerencia con base en los principios establecidos, producto de un acercamiento cognitivo al proceso de escritura. No debe seguirse de forma mecánica, por el contrario el criterio que se recomienda es la versatilidad. De no verlo así se corre el riesgo de hacer del proceso un fin en sí mismo, olvidando que el sentido último de todo este procedimiento es la creación de un texto.

Con esta recomendación en mente, entonces, es válido decir en principio, que el proceso de escritura es una acción encaminada a la generación de un ensayo a través de la planificación, organización y revisión de las ideas preliminares. Por tanto, es pertinente insistir en el sentido recursivo del proceso de escritura. Por razón de espacio, en este manual únicamente se ha abordado la etapa de postescritura en la construcción del ensayo expositivo. Dicha etapa implica la revisión y reescritura de borradores, actividades habituales durante la elaboración de los textos de acuerdo con el modelo propuesto por Flower y Hayes. De los otros ejemplos, el ensayo argumentativo y el analítico, sólo se ha presentado la primera fase, la preescritura. Este procedimiento no ilustra, ni deja ver las fases posteriores en su plenitud, porque muestra los ensayos ya acabados, sin presentar los borradores y las correcciones efectuadas antes de la versión final de los mismos.

Después de la aclaración, conviene confirmar que el procedimiento global comprende tres momentos bien delimitados: preescritura, escritura y postescritura. Se ha señalado reiteradamente a lo largo de todo este capítulo el

hecho de que las etapas o fases no se asumen de manera lineal. Por esta razón, es fundamental decir que la versión final de cada ensayo presupone estadios anteriores de revisión y reformulación de las ideas. Ninguno de los tres ejemplos quedó listo en la primera redacción. Escribir un texto implica siempre un proceso dinámico, pues generalmente todo escrito es susceptible de ser mejorado.

Por último, resta volver al inicio de este apartado. El proceso de escritura es parte de una dimensión mucho más amplia que la retórica clásica denominada *inventio*. Por esa razón, el procedimiento ejemplificado aquí puede asumir diferentes enfoques, pero siempre tendrá la misma función, organizar las ideas y materiales mediante los cuales se escribirá un texto. En suma, no se puede ser un buen escritor a partir de la nada o a través de la improvisación. Siempre se requiere un momento de planeación, así lo enseñó la retórica por siglos, lo cual es algo que debe ser valorado y considerado.

GUÍAS PARA LA PLANEACIÓN EN LA ELABORACIÓN DE ENSAYOS

Con el objetivo de facilitar la elaboración de ensayos se elaboraron las siguientes guías. No representan un método único ni rígido, pero pretenden auxiliar a maestros y alumnos en la construcción de ensayos académicos.

Guía para la planeación en la elaboración de ensayos				
Situación retórica o de comunicación	Planeación			
Paso 1	Paso 2	Paso 3	Paso 4	Paso 5
Definición de la situación retórica o de comunicación	Listado de ideas	Organización	Esquematización	Guión del escrito (bosquejo)
a) Seleccionar el tema b) Delimitar el tema c) Elaborar un esbozo de tesis d) Delimitar la audiencia: ¿Quién será el lector? ¿Qué conocimiento y expectativas se supone que posee el lector? ¿Qué información se debe incluir? ¿Qué tipo de lenguaje se tiene que usar?... e) Especificar el propósito: ¿Cuál es el propósito del escritor? (analizar, demostrar, explicar, informar...) f) Establecer los objetivos procedimentales (lo que se necesita hacer para elaborar el ensayo).	a) Hacer un listado de ideas La lista puede incluir palabras, frases y oraciones breves. Nota: las ideas provienen de dos fuentes: Uso de fuentes b) De la memoria c) De la revisión de autores diversos.	a) Agrupar las ideas mediante su: clasificación categorización jerarquización (entre otros métodos de agrupamiento). Nota: deben ir quedando delimitadas las ideas principales y secundarias. Debe haber una tesis preliminar. Recomendación: no dejar este paso si no se ha logrado plantear una tesis. b) Formular los objetivos de contenido. (la información que debe incluirse en el documento).	a) Realizar un esquema con la información. b) El punto de partida será la tesis. c) Debe haber un acomodo jerárquico de las ideas. d) El esquema no implica una estructura de composición. Recomendación: no proseguir si el esquema no se ha logrado de manera satisfactoria.	a) Elaborar por escrito un guión del texto. b) Debe hacerse con base en la tesis. c) Debe haber una estructura de composición definida (causa-efecto, problema-solución, comparación, contraste, de lo general a lo particular...) Nota: el guión es parte fundamental del ensayo.

Guía para la planeación en la elaboración de ensayos analíticos				
Situación retórica o de comunicación	Planeación			
Paso 1	Paso 2	Paso 3	Paso 4	Paso 5
Definición de la situación retórica o de comunicación	Listado de ideas	Organización	Esquematización	Guión del escrito [bosquejo]
<p>a) Seleccionar el tema</p> <p>b) Delimitar el tema: -formular preguntas preliminares que conduzcan a una pregunta central. -elaborar la pregunta central que responderá el ensayo. -plantear una tesis a manera de respuesta a la pregunta central.</p> <p>c) Delimitar la audiencia: ¿Quién será el lector? ¿Qué conocimiento y expectativas se supone que posee el lector? ¿Qué información se debe incluir? ¿Qué tipo de lenguaje se tiene que usar?...</p> <p>d) Especificar el propósito del escritor: el propósito general siempre será analizar, para ello hay que definir el punto de vista desde el cual se va a abordar el análisis del objeto y, con base en eso, establecer las particularidades.</p> <p>e) Plantear los objetivos procedimentales. (lo que se necesita hacer para la elaboración del ensayo).</p>	<p>a) Hacer un listado de ideas por cada una de las partes implicadas en el análisis.</p> <p>Se deben incluir palabras, frases y oraciones breves.</p> <p><u>Nota:</u> las ideas provienen de dos fuentes:</p> <p>Uso de fuentes</p> <p>b) De fuentes empíricas.</p> <p>c) De la revisión de autores diversos.</p>	<p>a) Agrupar las ideas de cada una de las partes que se analizarán.</p> <p><u>Nota:</u> deben ir quedando completamente delimitadas las ideas centrales de cada parte.</p> <p>b) Formular los objetivos de contenido. (la información que debe incluirse en el documento).</p>	<p>a) Realizar un esquema en donde queden explícitas la tesis y las partes que integran el análisis.</p> <p>b) El punto de partida será la tesis.</p> <p>c) Debe haber consistencia entre el objeto de análisis y sus partes.</p> <p>d) Debe ser evidente la perspectiva desde la cual se analiza.</p> <p>e) Debe haber equilibrio entre las diversas partes que conforman el análisis.</p> <p><u>Recomendación:</u> no proseguir si el esquema no se ha logrado de manera satisfactoria.</p>	<p>a) Realizar por escrito un guión del texto.</p> <p>b) Debe hacerse con base en la tesis.</p> <p>c) Debe haber una estructura de composición definida.</p> <p><u>Nota:</u> el guión es parte fundamental del ensayo.</p>

LISTA DE VERIFICACIÓN PARA EL PROCESO DE ESCRITURA DE ENSAYOS EXPOSITIVOS O ARGUMENTATIVOS

Situación retórica o de comunicación	
1	El <i>tema</i> está delimitado.
2	Se ha tomado en cuenta el <i>perfil de la audiencia</i> a la que se dirigirá el escrito.
3	Hay claridad respecto al <i>propósito</i> del ensayo.
4	Se ha definido el <i>tipo de texto</i> que se necesita elaborar.
Planeación	
Listado de ideas	
5	Se cuenta con un listado abundante de ideas (palabras, frases, oraciones).
6	Las ideas son pertinentes para el tema seleccionado.
Organización	
7	Existe un tipo de <i>agrupación</i> de ideas evidente. Las categorías están perfectamente delimitadas.
8	Las ideas del esquema <i>están claramente jerarquizadas</i> .
9	El <i>esquema</i> representa el contenido que se trabajará.
10	La tesis es precisa.
11	Se ha elaborado un <i>guión</i> del escrito con una estructura lógica de composición.
Escritura y reescritura	
Primer borrador	
12	El <i>escrito anticipa al lector</i> según el plan original.
13	La <i>tesis es precisa</i> .
14	Los <i>argumentos son pertinentes</i> para el desarrollo de la tesis.
15	Los <i>argumentos son suficientes</i> y sólidos para el desarrollo de la tesis.
16	El texto sigue el <i>guión</i> del escrito.
17	La estructura de composición es <i>adecuada</i> para el desarrollo de la tesis.
18	Aparecen nuevas ideas y se incorporan al <i>guión</i> del escrito.
Segundo borrador	
19	Se han hecho las <i>modificaciones apropiadas</i> .
20	Hay coherencia y cohesión lineales en todo el escrito.
21	El escrito contiene <i>sólo la información necesaria</i> .
22	La <i>adecuación</i> (registro, variedad lingüística y léxico) en todo el escrito es apropiada para la situación retórica que se planteó al inicio.
23	La información nueva se ha incorporado a la planeación del escrito (recursividad).
Tercer borrador	
24	Las <i>modificaciones</i> hechas son apropiadas.
25	Hay un uso consistente de las <i>reglas sintácticas</i> .
26	Hay un buen manejo de términos académicos en general y de vocabulario técnico. El <i>léxico</i> es estándar.
27	La <i>ortografía</i> es correcta.
28	Las referencias bibliográficas usadas en el texto están anotadas correctamente según las convenciones de la APA.

LISTA DE VERIFICACIÓN PARA EL PROCESO DE ESCRITURA DE ENSAYOS ANALÍTICOS

Situación retórica o de comunicación	
1	El <i>tema</i> está delimitado.
2	Las <i>preguntas preliminares</i> están conectadas entre sí y manifiestan un orden lógico.
3	La <i>pregunta central</i> tiene relación con todas las preguntas preliminares.
4	La <i>tesis</i> responde la pregunta central.
5	Se expone la <i>perspectiva</i> desde la cual se realizará el análisis.
6	Se establece <i>las partes</i> que serán abordadas en el análisis.
7	Se ha tomado en cuenta el <i>perfil de la audiencia</i> a la que se dirigirá el escrito.
8	Hay claridad respecto al <i>propósito</i> del ensayo.
Planeación	
Listado de ideas	
9	Se cuenta con un <i>listado abundante</i> de ideas (palabras, frases, oraciones).
10	Las <i>ideas tienen relación</i> con cada una de las partes del análisis.
11	El <i>listado de ideas contiene suficientes fuentes empíricas</i> .
Organización	
12	Existe un tipo de <i>agrupación</i> de ideas evidente. Todas las categorías están perfectamente delimitadas.
13	Las ideas del esquema <i>están</i> claramente jerarquizadas.
14	Existe <i>consistencia</i> entre las diferentes partes con respecto al objeto de análisis.
15	Existe una <i>perspectiva de análisis definida</i> .
16	La <i>tesis es precisa</i> .
17	Se ha elaborado un <i>guión del escrito</i> con una lógica de composición definida.
Escritura y reescritura	
Primer borrador	
18	El <i>escrito anticipa</i> al lector según el plan original.
19	Todos los <i>argumentos</i> son pertinentes para el desarrollo de la tesis y para cada una de las partes.
20	Los <i>argumentos</i> son suficientes para el desarrollo de la tesis y de cada una de las partes.
21	El <i>texto</i> sigue el guión del escrito.
22	La <i>estructura de composición</i> es adecuada para el desarrollo de la tesis y para el equilibrio de cada una de las partes.
23	Aparecen <i>nuevas ideas</i> incorporadas al guión del escrito.
Segundo borrador	
24	Las <i>modificaciones</i> son apropiadas.
25	La <i>coherencia y cohesión</i> lineales son correctas en todo el escrito.
26	La <i>cohesión</i> es correcta en todo el escrito.
27	El escrito contiene sólo la <i>información</i> necesaria.
28	La <i>adecuación</i> (registro, variedad lingüística y léxico) es apropiada para la situación retórica que se planteó al inicio.
29	La <i>información nueva</i> se ha incorporado a la planeación del escrito (recursividad).
Tercer borrador	
30	Las <i>modificaciones</i> hechas son apropiadas.
31	Hay un uso consistente de las <i>reglas sintácticas</i> .
32	El <i>léxico</i> es estándar (hay un buen manejo de términos académicos en general y de vocabulario técnico).
33	La <i>ortografía</i> es correcta.
34	Las <i>referencias bibliográficas</i> están anotadas correctamente según las convenciones de la APA.

REFERENCIAS

- Anguiano, M. L. y Velasco, V. (2012). La construcción y evidencias de validez de una rúbrica analítica para la evaluación de ensayos. *Revista de evaluación educativa*, vol. 1, (2), pp. 1-21.
- Arenas Cruz, M. E. (1997). *Hacia una teoría general del ensayo: Construcción del texto ensayístico*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha.
- Beaugrande, R.A. y Dressler, W.U. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Beristáin, H. (1992). *Diccionario de retórica y poética* (3a. Ed.). México, D. F.: Porrúa.
- Bermejo-Luque, L. (2010) Intrinsic Versus Instrumental Values of Argumentation: The Rhetorical Dimension of Argumentation. *Argumentation*, 24, 453-474. doi: 10.1007/s10503-010-9187-2
- Bernárdez, E. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa Calpe.
- Camps, A. (2003). Miradas diversas a la composición escrita. *Lectura y Vida*, año 24, (No. 4), pp. 2-11.
- Castro, M.C., Hernández, L.A. y Sánchez, M. (2010). El ensayo como género académico: Una aproximación a las prácticas de escritura en la universidad pública mexicana. En Parodi, G. (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 49-93). Santiago de Chile: Editorial Planeta.
- Cicerón, M. T. (2006). *Tópicos* (Introducción, traducción y notas de Bulmaro Reyes Coria). México, D. F.: UNAM.
- Crowley, S. y Hawhee, D. (2004). *Ancient Rhetorics for Contemporary Students*. New York: Pearson/Longman.
- Crystal, D. (1995). *The Cambridge Encyclopedia of the English Language*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Deane, P., Odendahl, N., Quinlan, T., Fowles, M., Welsh, C., Bivens-Tatum, J. (2008). *Cognitive Models of Writing: Writing Proficiency as a Complex Integrated Skill*. (Research Report). Princeton: Educational Testing Service.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse*. London: Routledge.
- Flower, L. y Hayes, J. (1981). A cognitive process theory of writing. *College Composition and Communication*, vol. 32, (4), pp. 365-387.
- Galbraith, D. (2009). Cognitive Models of Writing. *GFL Journal*, (No. 2-3), pp. 7-22
- Gómez Martínez, J.L. (1992) *Teoría del ensayo*. (2ª edición). México, D.F.: UNAM.
- Guzmán Brito, A. (2010). Dialéctica y Retórica en los "Topica" de Cicerón. *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, XXXII, pp. 161-195.
- Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Hong Kong: Longman.
- Källgren, G. (1987). Caso profundo, superficie del texto y estructura de la información. En Bernárdez, E. (Comp.), *Lingüística del texto*, (pp. 153-177). Madrid: Arco Libros.

- Lausberg, H. (1990). *Manual de retórica literaria: Fundamentos de una ciencia de la literatura*, Tomo I. Madrid: Gredos.
- Lukács, G. (1971). Sobre la esencia y forma del ensayo. *El alma y las formas. Teoría de la novela* (pp.15-39). México: Grijalbo.
- Morales, O. (2003). Estudio exploratorio sobre el proceso de escritura. *Educere*, vol. 6, (20), pp. 421-429.
- Palanco López, N. M. (2009). El ensayo: vehículo de reflexión. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, vol 1 (9), s/p.
- Portolés, J. (1993). La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español. *Verba*, vol. 20, pp. 141-170.
- Ramage, J., Callaway, M., Clary-Lemon, J., Waggoner, Z. (2009). *Argument in Composition*. West Lafayette: Parlor Press.
- Richards, J. C., Platt, J. y Platt, H. (1992). *Dictionary of Language Teaching and Applied Linguistics* (2nd Ed.). London: Longman.
- Van Dijk, T. (1978). *La ciencia del texto*. México, D. F.: Editorial Paidós.
- Vásquez Rodríguez, F. (2004). *Pregúntele al ensayista*. Bogotá: Editorial Kimpres.
- Wuellner, W. (2001). Arrangement. En Porter, S.E. (Ed.), *Handbook of Classical Rhetoric in the Hellenistic Period, 330 B.C. – A. D. 400*, (pp. 51-88). Boston: Brill Academic Publishers.

Manual básico para la escritura de ensayos.

Serie: Lenguaje, Educación e Innovación.

Libros digitales de Acceso Abierto se terminó de formar
en Marzo de 2014 en 2think Design Studio. Privada 2 B Sur 3110, Despacho 201
Colonia El Carmen Huexotitla, Puebla, Pue. C.P. 72534, México.

www.2thinkdesignstudio.com

En su composición se emplearon los tipos Din y Rockwell con sus variantes.

